

## **Entrevistado N°1. Campesino**

**Entrevistadores:** Primero que todo cuéntenos cuál es su nombre completo, a qué se dedica, en dónde vive.

**Entrevistado N°1:** Mi nombre es... vivo en vereda Piedras (a hora y media del pueblo), la actividad mía es trabajar la tierra.

**E:** ¿Con quién vive?

**Entrevistado N°1:** Ha, yo tengo señora, la señora mía se llama ... Mis hijos mayores de edad. El hijo mío que estaba en la cárcel se llama... , es un joven de unos 28 años más o menos, cuando a él se lo llevaron a la cárcel estaba recién venido de Medellín, porque estaba trabajando por allá y vino a visitar a la mamá que estaba como enferma en esos días y se quedó por ahí trabajando luego a los 20 días trabajó ahí en la finquita. Entonces llegó la policía y a él lo detuvieron los 22 meses y nosotros como, yo como padre me dio mucho pesar yo ir a visitarlo allá, yo no fui, la que fue como 5 veces fue la esposa mía yo bregaba a conseguir la plata para que ella fuera a darle gusto allá y ahí pues a mí se me hizo muy duro eso porque desde que se lo llevaron a él pues yo traté de averiguar y me dijeron que no, que a él lo llevaban dizque a una investigacioncita y que ya volvía. A nosotros no nos ha gustado nada de problemas, de ahí para acá nos dimos cuenta que se había llevado al alcalde y a toda la gente y esto estaba solo. Ese fue el caso.

**E:** ¿Qué le dijeron?, ¿por qué se lo llevaron?

**Entrevistado N°1:** Yo no pensaba que a él lo habían cogido porque ese día él se había ido por allá para donde una tía que tenía una casita a dormir para allá, yo pensé que se había ido por allá a dormir, porque a él no le gustaba venir a la casa a molestarlo a uno. Entonces yo me salí para afuera, porque ya se habían llevado a unos vecinos de ahí, bajaron por la casa mía con ellos amarrados y los helicópteros estaban así que rodeaban por ahí, entonces sabe qué pensé yo?, que era que a un vecino mío se lo iban a recoger. Entonces después me salí para la carretera a ver en donde era que iba a aterrizar ese aparato, cuando de pronto se me vino a mí a la cabeza, me dije que será que estaba pasando con todos esos señores agentes por ahí por la carretera, entonces yo le dije al otro niño mío, oiga porque no va a mirar si Uribio está por allá que tal esté por allá y nosotros no nos damos ni cuenta. Entonces de la casa a donde se habían llevado a los otros señores, a mí me dijo una muchacha ¡Aldemar!, que a Uribio también lo tienen allá, entonces yo le dije a la mujer, no ve lo que yo a usted le dije, présteme la camisa a ver y los papeles, entonces me fui para allá. Cuando llegué allá me requisaron y me dijeron usted también va para allá, entonces yo dije, no, yo no vengo para que me lleven ahí, sino que yo vengo es para hablar por un muchacho que es hijo mío y él no está comprometido con nadie, con nada, y entonces yo vengo a hablar por el hijo. Entonces yo me fui un poquito de para allá y había una gente encapuchada, entonces me dijeron ¡usted eche más pa' allá!, entonces yo corrí de pa' allá. Luego, me llamó unos muchachos, vecinos que tenían también amarrados, entonces me llamó uno ¡Aldemar!, y entonces yo contesté ¡a ver!, y entonces me dijo ¡venga! y yo fui, cuando volví ya vi que lo tenían amarrado, entonces fui donde el muchacho que me había llamado y me dijo, hágame el favor y mete la mano al bolsillo del pantalón y me saca unos 20.000 pesos y se los lleva a Nelsy la mujer, y la casa de él era ahí enseguidita. Entonces

cuando el muchacho hizo así y otro muchacho también me dio plata para que yo se la llevara a Nelsy, uno para que se la entregara a la mujer y el otro para que se la entregara a la hermana y entonces me dijeron que era de una devuelta, me dijo él así. Y entonces yo cogí la plata y se la llevé y le dije que esto es lo que le manda Ramón de un negocio y ella me dijo, yo no tengo negocios con él. Entonces a según entiendo yo es que él estaba muy asustado también, porque estaba como revuelto. Luego de ahí uno de los señores que estaba amarrado le dijo a un señor de los agentes, me hace un favor y me afloja un poquito que es que esto me tiene muy apretado, entonces el agente le contestó con muy malas palabras, cierto, y le dijo que no, como cuando trae la gente por aquí amarrada no pide que los suelten. Entonces, en ese momento me metieron un susto muy berriondo a mí, ahí sentí yo pánico porque eso eran los amarrados y los militares a este lado, entonces sabe qué pensé yo, que de pronto iban a comenzar a disparar contra toda esa gente. Ese día fue angustioso para mí. Luego, bueno, entonces un señor de esos que me había cogido los papeles míos y me dijo, por qué está así tan asustado, yo le dije, no es que ustedes llevan acá un hijo mío y él no tiene que ver nada con esto, pues como el hijo mío estaba recién venido, pues, de Medellín; entonces les dije trátenlo con fuercita poquita, tranquilícense, entonces yo cogí y me fui para la casa, me vine para acá para el pueblo a ver en dónde podía yo quejarme, pero no había donde quejarse porque se habían llevado a todo el mundo, hasta el alcalde, todos esos señores se los habían llevado. Ese fue el caso.

Lo segundo fue que de ahí para adelante largaron por ahí a un señor Germán a otro que llamaban Manuel, entonces comenzaron a decir que el Uribio iba hasta tal parte iba, a ya a donde lo tenían. Entonces la señora mía empezó a llorar y yo le dije, no estese tranquila que yo lo voy a arreglar, me voy a ir a Pereira y hasta que yo no lo vea con esto mismos ojos no vuelvo por aquí y ahí mismo arreglé la maleta y me fui y vi dónde lo tenían y allá les habían dicho algo o quién sabe, y ya empezaron a mandar razones con la gente que estaba ahí, porque a mí no me dejaban asomar, él me mandó como dos boletas que me viniera pa' la casa a trabajar porque de pronto lo dejaban ahí mucho y entonces es día yo me vine, eso fue el sábado y dizque es día como que dejaron entrar unos allá, no los volvieron a dejar entrar más allá, porque es que a veces uno mismo tiene la culpa de que de pronto se maneje mal y no los iban a dejar entrar, entonces eso sentí yo que de pronto por estar ahí no nos iban a dejar entrar más, luego yo me di cuenta que los iban a echar pa' la dorada y bueno la gente allá hizo un alboroto, entonces como que se tuvieron que callar y se los llevaron. Ya cuando se los llevaron para la Dorada, la mujer mía es una persona de esas que se marean en los carros y le tocó irlo a visitar 5 veces a la Dorada, eso fue muy duro. Yo si no porque a mí se me hacía muy duro verlo allá en la cárcel y que yo sabía que no había hecho nada.

**E:** ¿Cómo fue el momento de la liberación?

**Entrevistado N°1:** En la liberación, ha entonces, yo no iba a decir ninguna cosa, porque usted sabe que uno sale aquí en el pueblo y cuando uno tiene una persona digamos como en la cárcel o alguna cosa uno está pendiente por allá a ver qué se dice, cierto, entonces luego decían que a Toribio se lo habían llevado sin motivos a Pereira, entonces yo vivía pendiente de eso. Y ya cuando lo trajeron, entonces ya sentí, y los trajeron.

**Entrevistado N°1:** Ya después no lo llevamos para nuestra casa, nosotros nos alegramos mucho, porque eso es muy tenaz uno estar esperando, entonces desde ahí ya el muchacho mío. A resulta que aquí hicieron un viaje para encontrarse con los que

estaban allá en la Dorada, entonces la señora mía y una niña que yo tengo, se fueron, entonces el muchacho no se vino de una pa' por acá, sino que la familia mía que vive la mayoría en Medellín me llamó para que me fuera para que nos encontráramos con mi familia en Medellín, entonces me tocó queirme para allá. En esos tres meses que él tuvo por allá, eso la cosa todavía estaba muy dura por aquí. Entonces a los tres meses el vino para la casa y yo le hice una fiesta muy buena como de recibimiento y entonces se quedó el por acá.

**E:** Y a qué se dedica ahora

**Entrevistado N°1:** En este momento trabajando también en la agricultura, sembrando mucho café en este año la intención de él era conseguirse por allá una guaraña y volverse guarañero y trabajar en la finca los fines de semana y está haciéndole contratos ahí a la gente para trabajar, esas son las funciones de él.

**E:** Me devuelvo un poco en el tema y me gustaría saber cómo era la presencia de la guerrilla y grupos paramilitares en la vereda donde usted vive.

**Entrevistado N°1:** En las veredas esa gente pasaba mucho por ahí, digamos directamente guerrilleros. Entonces que pasaba, nosotros los del campo tenemos que, por allá diera lo que se diera teníamos que quedarnos por allá, por qué, porque eso cualquiera que dijera cualquier cosa eso iba a dar al cajón, eso uno no sabía nada de nadie. Entonces digamos las personas que están por ahí, están porque, digamos porque uno no sabe qué personaje puede encontrar de un momento a otro. Entonces para que usted mire, si ellos le dicen a uno que necesitan algo, pues uno se los daba, por que qué más podía hacer. Y uno allá en la vereda mía más, porque está muy lejos de aquí. Entonces yo le conté a la señora y me dijeron que había unos muchachos haciendo una investigación, entonces a eso vine yo, me vine de por allá.

Eso por acá estaba muy difícil así que yo me fui para Antioquia, yo estuve por allá como 5 años y por allá era casi lo mismo, 5 años que yo estuve por allá. Y por qué yo me fui de por aquí, porque sentía que de pronto los grupos armados se iban a llevar a mis hijos porque ven que son más de 4 y de pronto se llevaban uno y me decían que me dejaban 3 para trabajar en la finca, que para qué tantos hombres en una casa. Entonces cuando yo me fui, me fui por eso, porque a mí me daba pesar decirle a alguno de mis hijos, váyanse ustedes con esa gente, por eso me tocó irme yo. Por allá estuve como 5 años en las montañas y luego volví. Y cuando volví, me cogieron el muchacho y me lo llevaron para la cárcel, entonces me tocó quedarme.

**E:** ¿Qué dijeron los medios de comunicación sobre la gente que estaba presa?

**Entrevistado N°1:** Sobre la gente que estaba presa, pasaban mucho que los presos que estaban allá era por ayudar al secuestro y cosas así parecidas. Entonces como en eso llevaron tanta gente que por solamente, allá en la vereda mía conozco muchos señores que estuvieron en la cárcel solamente, como un muchacho que está por allá adentro, en este momento está por allá encerrado, pero en este momento ese muchacho tiene más o menos unos 22 años, que la junta del trabajo es que un día trabaja en la casa de alguna personas, cierto, al otro día como donde usted y al tercer día donde otro y así da la vuelta y así vuelve y empieza. Y ese era un muchacho que tenía como 22 años de estar en esa lucha como campesinos por allá. Ese muchacho se fue. Entonces digamos así

como el hijo mío yo le doy gracias a Dios porque él dice que a la justicia no se le debe mucho y entonces yo le digo que afortunadamente sabemos que él no debe nada, pero entonces tenemos que cuidarnos. Por allá por la parte en la que yo vivo dicen que eso ya no hay guerrilleros, pero eso a las 6 de la tarde ya estamos en la casa, eso por la noche uno no sabe qué pueda pasar, uno a las 6 de la tarde ya está uno en la cama o nos ponemos a hablar.

Como le contaba mi hijo trabajaba en la junta y entonces cuando se largaba a trabajar yo me quedaba en el finca para vigilar que los otros trabajen, porque usted sabe s uno no está pendiente eso no trabajan seguido.

**E:** Después de la detención, ¿cómo cambió la vida en las veredas?, ¿se fue la guerrilla?

**Entrevistado N°1:** No, eso la guerrilla no se fue, lo que pasó fue que después de eso cambiaron las cosas, porque los señores que mandaban esas zonas de por allá, están muy pendientes de la gente que entra, de la gente que está y sobretodamente había un señor que era muy regio en ese sentido, por cualquier cosa mandaba a fusilar a una persona y entonces eso aquí hubo mucha cosa y no digamos ahorita que esto está como un poco como calmadito. Pero no, uno aquí siempre ha tenido mucho susto, porque estamos por allá en una parte en donde uno no sabe quién es quién y uno puede ver que pase alguien y puedan pensar que uno está contra ellos o cosa parecida. Uno tiene que estar así como dicen caminando derechito, ni para un lado, ni para el otro, entonces de pronto sí, aquí hubo muchas fuerzas militares que fueron los que controlaron este pueblo así como está.

---

## **Entrevistado N° 2. Campesino**

**Entrevistadores:** En primer lugar cómo es su nombre completo, a qué se dedica, cómo es su familia, en dónde vive.

**Entrevistado N° 2:** Mi nombre es... en este momento trabajo en el hospital de Quinchía como portero y facturador, resido acá en la parte urbana en el barrio Egovia, anteriormente vivía en una vereda, trabajaba en el campo. Que le puedo decir, soy bachiller, tengo un técnico profesional agrícola y pues ustedes me dirán que.

**E:** Me gustaría que nos contara cómo era su vida antes de la detención, ¿a qué se dedicaba?

**Entrevistado N° 2:** Bueno mi vida antes de la detención, era más que todo enfocada al campo, yo vivía allá abajo en la vereda Buenos Aires y ayudaba en la finca, de vez en cuando trabajaba con la alcaldía, por ahí movilizandoo personal de la alcaldía o trabajando en obras de la propia alcaldía y como esperando oportunidad de que hubiera otro estudio o algo para hacer, pero entonces hasta el momento de la detención no hubo oportunidad de más estudios. Yo soy soltero, tampoco tengo hijos, en el momento vivo con mis padres.

**E:** ¿Cómo era el municipio antes de la detención?, ¿cómo era la relación con los grupos armados, guerrilla, paramilitares, ejército?

**Entrevistado N° 2:** Bueno uno en medio del conflicto armado siempre vive preocupado, tensionado, no hay tranquilidad más que todo en el campo uno está intranquilo, cuando uno menos piensa llegó gente armada, uniformada, uno no sabe realmente de que grupo son, si son del ejército, si son de la guerrilla, si son de los paramilitares o hasta de pronto delincuencia común entonces en ese momento el municipio vivía en una tensión bastante grande, la orden era que después de las seis de la tarde nadie en la calle, había temporada donde decían que el que saliera, saliera de blanco un poncho, un sombrero, una camisa blanca para distinguir o para evitar de pronto accidentes, y particularmente a mí me sucedió varias veces que me cogía el ejército y trataban como de meterme terror, tratándome de guerrillero, diciéndome que si yo no hablaba entonces que los paramilitares me iban a matar, de alguna manera me trataban de meter terror, de igual modo uno vivía tensionado con la guerrilla, porque si llegan sea el ejército o sea la guerrilla, cualquier grupo armado y le dicen a uno, vea lléveme a tal parte y uno teniendo su vehículo, en este caso una moto, agache la cabeza y para donde ellos digan, para evitarse problemas qué de pronto atenten contra uno, contra la familia de uno. A uno en medio del conflicto armado le toca moverse para donde digan y yo era uno de los que le decía al ejército cuando me detenían, mire señores, ellos tienen sus ideologías, yo personalmente no las comparto, si hay que respetárselas, se las respeto, ellos tienen sus pensamientos, sus ideas por las cuales luchan, se las respeto y uno en medio del conflicto, estar callado.

**E:** ¿Cómo fue la detención, qué pasó ese día?

**Entrevistado N° 2:** Bueno, es una historia larga el 21 de Julio de 2003 yo estaba trabajando con mi papá en la finca, estábamos desyerbando el cafecito, yo me fui primero, después me llegó el desayuno y ahí nos quedamos trabajando, como a eso de las 10 lo llamaron a él unos estudiantes de la escuela, que por favor fuera que lo necesitaban en la casa, llegamos y la casa ya la habían raqueteado el ejército, el ejército la había raqueteado y entonces necesitaban que por favor les dieran las llaves del symbol, para verificar ahí, mi papá fue y las abrió y a mí me dejaron abajo sentado en una piedra, me dijeron usted no puede estar adentro, usted se queda aquí, pero antes de eso, 8 días antes, el ejército había hecho un operativo en la vereda Buenos Aires en donde casi cogen el cabecilla del grupo armado. Ese día llegaron a las horas de la noche, de la madrugada ese día yo subía con mi padre para acá para el pueblo tipo 8, 8 y media de la mañana, allá nos detuvieron, me trataron de guerrillero, me dijeron que yo era un auxiliar, un colaborador y un pecado de nosotros era tener el apellido de ese difunto que él se llamaba Ferney Becerra y yo era de apellido Becerra también y no tenemos ningún nexo con esa familia, porque nosotros somos de la parte de allá y ellos eran de la parte de Buena Vista. Entonces ese día un sargento, el sargento Carrillo me trató de esa manera. Entonces retomo donde iba, a los 8 días bajaron, me dijeron usted se queda allá sentado, listo, uno de los soldados encapuchados de arrió, me observó y habló por allá en secreto, se vino el sargento y me dijo, oiga, usted es tan amable y nos acompaña al pueblo, yo les dije listo, no hay ningún inconveniente y les dije, en la moto o caminando, con la moto, pero usted se va caminando. A las once de la mañana arrancamos de allá, ese día mi papá vino al pueblo a ver qué era lo que pasaba tampoco querían dejar pasar a mi mamá en la moto de otro hermano mío, porque venían a mirar qué era lo que pasaba acá. Arrancamos, en el camino me metían terror, que me iban a matar que me iban a llevar a caminar por todas las veredas a ver yo a quién señalaba, también que me iban a delatar con los paramilitares y yo primeramente Dios del cielo que es el que decide qué hace con uno, once de la mañana. A las 5 de la tarde llegamos

acá, traían la moto mía, la traía un soldado y amarraron un camuflado, amarraron armas, hasta por cierto mi mamá les dijo, ojala que digan que eso lo traía la moto amarrada. Me llevaron por esta calle caminando yo con la frente en alto gracias a Dios y mi conciencia está tranquila, la gente si toda corrió a ver a quién llevaban y yo si sacando pecho, ya me llevaron allá abajito, a la casa campesina, ahí me entregaron a los soldados campesinos, me acuerdo que los soldados campesinos arriaban madres contra esos soldados les decían, perros gran yo no sé que, no sirven para nada no son capaces de coger a los que son para traer a gente inocente. Ahí me tuvieron detenido, me tuvieron los papeles, un cabo muy querido se sentó al alado mío y vio que tenía ampollas, porque había sido una caminata de 11 de de la mañana a 5 de la tarde que veníamos caminando, entonces entró al lado mío un soldado campesino de la vereda, vecino mío, me trajo una colchoneta, yo me recosté ahí y ya el cabo me pidió los documentos, me dijo sabe qué présteme la billetera, revisó toda la billetera, me dijo, no pero usted tiene más papeles que yo, ahí yo tenía la cédula, la libreta militar, el pasado judicial que estaba recién sacada, esos documentos se los llevaron y le sacaron fotocopia. A eso de las 9 de la noche el sargento de los soldados campesinos, ya enojado, enojado porque él estaba hablando con una pelada del colegio y mi familia estaba pendiente a ver qué era lo que pasaba, entonces enojado me dijo que qué era lo que había pasado, yo le conté y él me dijo, lo vamos a dejar ir, pero eso sí, si lo necesitamos inmediatamente aquí tiene que venir, yo le dije no hay problema, en ese entonces la comunicación era por radio teléfono, en la casa mía estaba ubicado el radio teléfono de la vereda y les dije no hay problema, llaman a bomberos que me avise acá y yo inmediatamente subo y según ellos el soldado campesino de allá de la vereda habló por mí. Listo a las 9 de la noche ya me dejaron ir, me dejaron la moto tanqueada de gasolina, llegamos a la casa a las 11 de la noche y nos acostamos a dormir. Eso sí de ahí para adelante para mí fue muy preocupante porque yo esperara que llegara la guerrilla, porque mucha gente me vio, esperaba que la guerrilla llegara a preguntarme por qué yo estaba andando con ellos y qué les había dicho. Gracias a Dios hasta el sol de hoy no lo hicieron, yo me los encontraba y no me decían nada. Y ya no lo hacen, ya los que están en la cárcel, están en la cárcel. Bueno eso sucedió ese día.

Por información de un amigo me dijo, hermano, a usted lo tienen en problemas en la Fiscalía, usted, me dijo un primo mío trabaja en el DAS y me vio andando con usted y me dijo que me cuidara mucho de andar con usted, pero yo se lo digo porque sé que no es así. Resulta que en el amigo mío no tiene ningún primo en el DAS, era que un hermano de él y unos primos eran los que estaban acusando, bueno yo contra ese muchacho no tengo nada gracias a Dios, ni contra los acusadores. Entonces yo le dije listo, no hay problema. Le comenté a mi papá y estuvimos hablando, nos reunimos en Pereira con una gente del DAS, le explicamos la situación le dijimos todo y el nos dijo, no tranquilos si alguna cosa inmediatamente me llaman. Entonces el 23 de Septiembre de 2003 yo me fui a jugar un partido de fútbol en el polideportivo y el amigo me dijo, chino, mañana es la vuelta, yo no me quise ir porque el que no debe nada teme, entonces no hay ningún problema, además la primera vez que me detuvieron, el alcalde de ese entonces habló por mí también y gracias a Dios salí. En esa temporada estábamos en campaña entonces estábamos con el alcalde que estaba de turno y con el entrante, listo, entonces yo ese día le dije no tranquilo chino, pero él me dijo, vea si quiere se queda por acá o se va para su casa, pero cuidado porque van a cerrar todas las vías, le dije listo no hay problema. Yo ese día me fui para la casa, mi hermano ya no podía bajar, estaba amenazado por la guerrilla, a él le había tocado venirse de por allá, era profesor de una vereda por allá y le tocó salirse debido a eso. Entonces yo preocupado sí porque sentía

que venía algo maluco, a las 10 de la mañana unos helicópteros nos despertaron, cuando me levanté me estaba cepillando cuando llegó el ejército, entraron a la casa, preguntaron por mí, y si señor, soy yo, es tan amable me firma la orden de captura, la firmé, me dijeron empaque ropa que vamos para Pereira, listo, mi mamá ahí mismo a llorar porque ella es muy nerviosa, yo empaqué mi Biblia, empaqué mi ropita dos muditas de ropa y raquetearon otra vez la casa y para Quinchía. Yo venía muy tranquilo en el camino me traían sin ganchos, sin esposas, ya otro amigo después me dijo que habían avisado por radioteléfono que el objetivo número uno de Villa Rica que era donde yo vivía ya estaba, que era yo. Llegamos un punto que se llama Primavera, ahí recogieron a otros dos, un muchacho y una muchacha y ya más arriba por Morro, encontramos un carro de ellos parado, yo les dije, son tan amables que tengo ganas de orinar, ya me esposaron y me dejaron bajar, yo llegué y me subí a la camioneta. La esperanza mía y la de muchos era el alcalde y los candidatos a la alcaldía, vaya sorpresa nos llevamos cuando llego y entro a la inspección de policía y le pregunto al comandante de bomberos que también fue detenido, le pregunto venga y el alcalde que, qué dice, no lo acabaron de sacar de acá, y el gato (Jorge Alberto Uribe) que era el candidato, no también. Yo hay juepucha, hasta acá llegamos. Ahí tipo dos de la tarde arrancaron en camiones para Pereira, allá nos metieron a al SIJIN se decía que en tres días nos sacaban, que en 15 días y el tiempo fue pasando. Llegó un momento en el que, no sé con qué criterio hicieron eso, sacaron la mitad del personal para La 40 y a otras 40 personas las mandaron para La Dorada, Caldas a una cárcel de máxima seguridad. Yo fui líder en el grupo que estábamos en La Dorada y yo gestioné, voltee, le escribí al presidente de la república, le escribí al procurador general de la nación, a la personería que con qué criterio nos habían clasificado así, que todos estábamos por el mismo delito, pues no, sencillo, que en La 40 no había capacidad para tenernos a todos. Allá nos llevaron a La Dorada, tipo 2 de la mañana nos levantaron de ahí, llegamos allá como a las 12 del día más o menos y ya nos asignaron el patio donde íbamos a estar.

Allá al principio la comida muy mala, panes mohosos, mortadelas podridas, o sea súper mala, llevaba como 8 días de haber sido inaugurada por el presidente. Empezó a entrar gente de las otras cárceles sindicados, gentes más bien que sí tenía sus cuentos, pero a pesar de todo de que ya convivíamos paramilitares, guerrilla, sociales y nosotros, la convivencia fue excelente, fue muy buena, fue muy buena, no hubieron problemas, no hubieron pugnas que venga para acá y haga lo que yo quiero, gracias a Dios no, la persona que llevaba el patio era un paramilitar, el pensamiento de él era aquí entra la persona, el delito se quedó afuera y claro ellos tenían sus cositas para poder defenderse si la guerrilla se venía en contra de ellos, hasta en algún momento llegaron a decirme a mí que si yo me iba a enfrentar contra ellos por el patio y yo no, el patio mío está en la casa, yo no quiero pelea, porque hicimos una desobediencia civil y hubo algo que yo no hice que había que hacerlo, entonces no les gustó y me dijeron oiga es que usted se está aprovechando o que y hasta me iban a sacar de ahí por eso y yo les expliqué, la situación no es esa simplemente pasaron, dijeron eso y yo tomé mi decisión. Pero allá qué hacíamos, como sindicados teníamos muy pocos derechos, no nos sacaban a los talleres, permanecíamos siempre en el patio, sólo salíamos a jugar un partido de fútbol contra otro patio, no nos dejaban tener hilos para tejer, para trabajar macramé o croché, al principio no nos dejaban porque nos matábamos con eso, que hacíamos nosotros, con chuspas de bombones de galletas nos mandaban eso por encomienda, porque la familia no podía llevar eso personalmente, partíamos eso en tiritas lo jalábamos y sacábamos hilos y ahí tejíamos yo me hice una gorra, me hice una mochila, gran cantidad de cosas, ya a través del tiempo nos dejaron entrar hilos y ya empezamos a hacer chanclas para la

familia, a hacer correas, diferentes artesanías. Pero entonces uno allá si se ve señalado, bastante marginado, el viaje de las familias desde aquí hasta allá es algo bastante crítico, ellos salían de acá tipo 9 de la noche para estar llegando allá 3 de la mañana a empezar a hacer fila para los sellos, después de esos sellos hacer fila para poder entrar a las 8 de la mañana a la visita, hasta las 12, una visita de 6 horitas cada 15 días. Entonces para mí estar allá no me dolía, yo pensaba tengo salud, estoy bajo techo gracias a Dios no me estoy mojando, tengo comidita, buena o mala, pero la tengo, pero la familia es la que sufre. Y yo pienso estar en la cárcel no es duro, es más duro estar secuestrado, prefiero mil veces estar muerto que estar secuestrado, eso es lo más duro que hay para la familia no saber dónde está. Uno se pone a ver las noticias y a mí me da mucha tristeza cuando muestran esas pruebas de supervivencia de los secuestrados, es muy duro, sólo Dios les dará la recompensa a ellos y a los otros.

Nosotros estuvimos 22 meses detenidos a veces lo trataban a uno de guerrillero, los comandantes, los mismos paramilitares, otros lo defendían a uno, habían paramilitares que decían no, nosotros sabemos que ustedes son gente bien, gente campesina, hay gente que dice que ustedes tuvieron que ver con la vuelta, pero la mayoría de ustedes son gente bien y nos decían si los queman, como se dice allá, o sea si los condenan, váyanse para el patio de nosotros allá los recibimos, la guerrilla nos mandaba a decir lo mismo por medio de notas, si alguna cosa echen para acá que nosotros los recibimos. Los patios se dividen, está el patio de la guerrilla, el patio de los paramilitares, está el patio de los servidores públicos, está el patio de las personas minusválidas, está el patio de los sociales, que es el más peligroso donde entran las ratas, los violadores, cualquier cantidad de gente que muchos inocentes, otros culpables, pero igual caen allá y allá uno puede salir mejor persona o peor persona, porque un gran pensador dijo, el hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe y uno allá se le puede dañar el corazón, puede salir con odio, con venganza y puede emprenderla contra las personas que le hicieron mal a uno, pero yo pienso que eso va en cada uno, en el pensamiento que uno tenga, no dejarse llevar por otras personas que lo quieren incitar a uno a la venganza, primeramente Dios del cielo que él sabe que hay en el corazón de cada uno.

**E:** ¿Cómo salió de la cárcel, cuándo lo dejaron libre?

**Entrevistado N° 2:** Bueno, esa fue una larga espera a los 9 o 10 mese ya, nos decían tengan paciencia, tengan fe y uno ya como resignado, a uno ya le hacen falta las fiestitas del pueblito y uno pensaba hombre ellos están en parranda y uno acá encerrado porque, ya le respondo la pregunta, hay que ver otra cosa el clima allá es bastante caliente, a orillas del Magdalena el calor es bastante, el agua es escasa, había días que nos decían, no hay agua, vamos a esperar un carro tanque de la fuerza área de Puerto Salgar para que se bañen y nos colocaban un chorro ahí, todos a bañarnos, otras veces 5 minuticos para que estén en las duchas, se quedaba uno enjabonado. Nos tocaba mantener botellas de agua para estarse uno bañando, las necesidades aguantárselas uno porque, para uno no llenar esas letrinas que siempre 50 o 60 personas para 6 letrinas que era lo que había, llegaba uno a las 4 o 5 de la tarde cuando a uno lo encerraban en la celda con el compañero sin agua, de pronto hasta con la letrina sucia porque de pronto el compañero por la mañana había hechos sus necesidades y no había alcanzado a vaciar antes de sacarnos, entonces esos olores, el calor de esas planchas, la comida era a las 3 de la tarde y de ahí en adelante aguante hambre porque no hay nada más o si tiene plata compre gaseosa para que tome, pero uno no compra porque uno tiene la platica para llamar a la familia y saber cómo están y ellos cómo está uno. Entonces fue muy duro

por allá por ese lado. Eran las 11 de la noche y uno escurrido, juagado en sudor, 11 de la noche y uno en esas 4 paredes y ese planchón grueso se calienta con el sol.

Bueno refiriéndome a la pregunta que me acaba de hacer, la salida, a los 7 meses largaron varios compañeros fue algo muy bueno, muy especial, de sentimientos encontrados, la felicidad de los compañeros que salen y la tristeza de uno quedarse. Los comandantes permitieron que nos despidiéramos, yo sé que eso no lo permiten en la cárcel, el que se va, se va y listo, permitieron que nos despidiéramos, las lágrimas fueron muchas. Ya posteriormente nosotros a la expectativa de la salida de nosotros, hasta que ya a los 22 meses, antes de que el Fiscal General de la Nación anunciará la salida de la captura masiva de Quinchía, no sé qué tipo de problemas había, en todo caso en Pereira no querían ver a esa gente, entonces la gente del pueblito ahí mismo se movilizó y cerró las vías allá en Pereira, cerraron las vías protestando porque no los dejaban salir y no les daban la libertad y nosotros allá en La Dorada veíamos eso en las noticias por Caracol y en RCN, allá mostraron todo eso y nosotros a la expectativa, primero salen ellos y luego salimos nosotros. Cómo fue la salida?, yo le decía a mis compañeros, vea muchachos es que por acá es maluco, esto es zona de paracos podemos estar en peligro, salgamos todos de la mano con eso si jalan con uno, jalan con todos. Salimos a las 4 de la tarde nos llamaron para los cubículos para hacernos firmar la salida, dejaron dos compañeros, muy triste porque dejaron dos compañeritos allá. Firmamos la salida llegamos otra vez al patio, nadie quería comer ya, yo no comí la comida, yo la dejé, ya a empacar la maletica, lo poquito que uno se traía, porque el resto uno lo regala uno allá para que se va a atraer todo donde sobra allá hace mucha falta todo, la ropita, útiles de aseo. Entonces a las 7 de la noche nos cerraron las celdas y ya, uno a despedirse de los 2 compañeritos que teníamos allá y el resto de los compañeros que igual uno por la buena convivencia allá uno hace amistad con ellos y muy chévere y les cuenta la historia del pueblo y todo. Nos llevaron a la valoración médica, la doctora y la enfermera, a mí personalmente me dijeron, quiubo cómo está y yo bien, muy contento por qué se va y yo sí, gracias a Dios, esa fue la valoración que me hicieron, firmé y nos pasaron para otra parte, para recepción, ahí estuvimos un rato, o través reseñándonos y toso eso y a las 11 de la noche pisamos calle. Habían dos primas de un compañero, con esas dos primas nos fuimos al barrio más cercano que había, a la expectativa, ya acá sabían, ya de acá se había ido una chiva a recogerlos, listos, el personal empezó a regarse, éramos como 28 el personal empezó a regarse y yo como preocupado me daba miedo de todas maneras zona de paracos y ya cuando un señor salió con una ollada de fresco para todos, muy amable el señor, muy querido y tomamos fresquito, ya cuando vi unos compañeros en la casa del señor, sentados en los muebles, viendo televisión y yo pues también me voy para allá, me recosté allá y esa gente se fue a dormir y nos dejaron viendo televisión, yo me dormí, como a la 3 de la mañana escuché un pito, abro los ojos y nadie, entonces se fueron y me dejaron y si me levanté y acababa de llegar la chiva y dejamos esos eso abierto, o sea mucha confianza de esa gente con nosotros dejarnos el televisor, los muebles, todas las cosas de la casa las dejaron ahí y yo ya me levanté y me fui, saludé a mi papá, saludé a los que fueron por nosotros y yo dije de todas maneras hay que darle gracias a esta gente, cuando me devolví ya estaba la puerta cerrada y yo escribí una notica y la mandé por debajo de la puerta y les di las gracias por la acogida que tuvimos y acá me dijeron que era un señor que había vivido en Quinchía un tiempo y que estaba por allá. Bueno de allá arrancamos y yo era callado, yo sonreía, pero callado, salimos 3:30, 4 de la tarde de allá, voltiamos mucho porque había una vía cerrada debido a unas carreras ciclísticas que había, hasta que por fin empezamos a llegar al pueblito, llegamos allá al peaje San Clemente muchas

motos esperándonos, esa felicidad de esa gente (llanto del entrevistado), Ellos... (llanto)... Me perdonan, pero... Mucha gente nos vio salir esposados, con la cabeza gacha, pero cuando salgamos de aquí saldremos con la frente en alto y va a ser mucha más la gente que nos va a recibir, gracias a Dios cuando llegamos al peaje, sólo se veían motos por ahí, la gente gritando, feliz, pitando. Llegamos a la Ceiba, ha, ese gentío, carros, cerraron la vía ahí ese pedacito y la bulla era ¡que se bajen, que se bajen! Yo era callado, a mi me pareció increíble estar viviendo eso, y las lágrimas que estoy derramando ahora, no las derramé ese día, yo cree una barrera, psicológicamente cree una barrera para no llorar y ese día ese gentío, nos bajamos, nos saludaron y luego nos subimos otra vez a la chiva. Muy respetuosos, ninguno se subió a la chiva, la gente que subió a la chiva se subió fue paciente, de ahí para abajo empieza esa caravana de gente, motos, carros, volquetas, bicicletas en esa algarabía, gritando, llegaron los bomberos, todo el pueblo se volcó, nosotros llegamos acá tipo 1 de la tarde con ellos, desde arriba, desde lo que llaman el matadero, eso lleno con los pelados del colegio, los niños de las escuelas, toda la gente en esa alegría tan grande. El objetivo era que diéramos dos vueltas a la plaza principal, pero no lo permitieron, alcanzamos a llegar hasta allí en donde están esos carros y ahí la gente empezó a gritar que se bajen que queremos saludarlos, ese gentío, la familia, personas que no conocíamos querían saludarnos. De ahí en adelante pues mucha gente extraña lo saludaba a uno que uno no conocía y después nos llevaron a un restaurante, nos dieron almuerzo a todos, la familia pues feliz, y uno, yo personalmente yo era, me parecía increíble todo lo que estaba viviendo, aunque yo anhelé mucho una llegada así, me pareció increíble.

Un cambio bastante duro, porque uno acostumbrado al campo, a los amigos, los compañeros del colegio y ya venir a vivir acá en el pueblo, sin amigos, sin compañeros, mis pocos amigos, o amigos míos que tenía en la vereda se habían ido por el mismo problema, para evitarse algo así, algunos otros estaban por ahí, uno siempre por ahí a la expectativa de que de pronto pasara alguna cosa, yo estuve por aquí un ratico, estuve 15 días y me fui mejor, estuve alrededor de 4 meses en Pereira, ha, me aburrí por allá, el trabajo en donde estaba trabajando no me gustó, no compensaba el trabajo con el sueldo, entonces yo me vine para acá porque todo estaba como muy calmado, me vine a trabajar por acá, me ofrecieron trabajo en el hospital y ahí gracias a Dios llevo ya 2 años. Pero ha sido duro, porque a veces que las cosas están pesadas estamos a la expectativa de pronto cualquier momento las cosas se ponen pesadas, entonces estamos a las expectativa de pronto cualquier momentos irnos y dejar todo tirado, la familia, el trabajo. Pero gracias Dios la libertad se obtuvo, yo considero que fue una experiencia bonita, fue una experiencia bonita a pesar del sufrimiento de la familia, el sufrimiento de uno fue algo bonito, algo que, eso depende de cada persona cómo lo vea, desde el punto de vista que yo lo veo me ayudó mucho a crecer como persona, como ser humano a acercarse uno a Dios a acogerse uno a él, a dejar las cosas en él. Yo gracias a Dios, no me ha salido rencor contra nadie, en mi corazón hay perdón y dicen que perdono, pero no olvido y que si uno no olvida no perdona, yo digo es que uno no olvida, pero si perdona, la diferencia, cuando uno no ha perdonado uno piensa, dónde estará ese perro gran yo no sé qué, ojala le esté yendo mal, cuando uno ha perdonado, uno recuerda con tristeza con angustia y le pide uno a Dios que las personas que le hicieron a uno ese mal que donde estén, estén bien, si en algún momento Dios se las coloca al frente para ayudarles, que tenga la capacidad de ayudarles, pero sin odio, sin rencor, el odio, uno odiar a la otra persona es perjudicarse uno mismo, es uno que se está haciendo mal pensando cómo estará, si me lo encuentro vea, pero uno sin odio está tranquilo, vive feliz, sin problemas, sin preocupaciones. Espectacular la salida, como yo

la esperaba con toda la gente, muchos compañeros, fue mucha la gente que nos vio salir con la cabeza gacha, esposados, pero va a ser mucha más la gente que nos va a ver entrar con la frente en alto y gracias a Dios así fue, gracias a Dios.

**E:** ¿Cómo cambió el municipio después de la detención, qué pasó en el pueblo, en las veredas?

**Entrevistado N° 2:** A ver, yo qué le puedo decir de eso, realmente yo sé muy poco, lo que me han contado, la gente sinceramente yo digo que estábamos más tranquilos nosotros detenidos que los que estaban por acá. A partir de eso siguieron cogiendo gente y siguieron matando gente, fue mucha la gente que murió, la zozobra en este pueblo fue mucha, la intranquilidad. El alcalde que estaba de turno estaba detenido, el alcalde encargado, el otro candidato también estaba detenido, o sea hubo muchas personalidades del pueblo que detuvieron, como decían, sólo faltó que se hubieran llevado al curita, del resto levantaron con la gente de todas las clases sociales. Yo creo que el pueblito vivía en una zozobra, en una intranquilidad en donde los familiares me decían están ustedes más tranquilos acá que uno por allá, vive a la expectativa de que amanece que cayeron tantos muertos en tal parte, al otro día que tantos en tal parte, de hecho algo para mí muy triste y muy duro fue la muerte de un compañero mío que estuvo detenido 7 meses, a los 2, 3 meses lo mataron los paramilitares, ese señor estaba muy aburrido allá, bastante aburrido, la felicidad cuando le dieron la carta de libertad fue enorme, yo todavía recuerdo la cara de felicidad de ese señor, teníamos planes, él y yo teníamos planes, pero el día menos pensado llamé y me contaron, fulano de tal murió, lo mataron y un hermano que fue sacerdote le decía a mi papá es mejor tenerlo encerrado en la cárcel y no como está ahora que está muerto. Entonces fueron épocas muy duras para el pueblito, para la gente de bien, algo muy duro, porque uno no tiene tranquilidad, aunque uno sepa que no debe nada, uno no tiene tranquilidad, peor para los que deben algo, mucha gente se fue del pueblo, se fueron como desplazados huyendo de la violencia, huyendo de la guerrilla, huyendo del ejército, huyendo de los paramilitares, de tantas cosas que yo realmente no alcanzo a explicarles porque no las viví, eso es lo que me comentaron a mí. El pueblito en ese lapso de tiempo el desarrollo fue muy poco, fue muy poco porque de una u otra manera el que llevaba las riendas estaba detenido, el que estaba encargado se ceñía a lo que dijera el que estaba detenido, o sea que tenían citas e iban y hablaban de que hacer, cómo trabajar por la comunidad y todo eso. En las veredas, mi familia se salió de allá, estuvo rodando por acá en varias casas con las cositas dentro de una estopa, mi mamá lloraba, ella era profesora, ella se jubiló, me decían que ella lloraba sacando la ropita dentro de una estopa para irse para allá y para irse para la vereda en donde íbamos a trabajar, entonces fue un cambio total, un cambio drástico para nosotros y prácticamente para todas las familias. Ya por ejemplo las personas compañeros detenidos que tenían familia, muy duro para las esposas ya para conseguir la papita para los hijos, gente con 4, 5 hijos que ellos allá detenidos sin nada que brindarle a la familia y los hijitos acá aguantando hambre, la mamá en una encrucijada porque si le llevaba plata al marido o si le consignaba no le daba de comer a los hijos, a la misericordia de los vecinos cualquier platanito o cosa que le regalaban, eso sí, tengo entendido que el mismo pueblito fue muy condescendiente con ellos, les colaboraba de una u otra manera, la gente reunía mercaditos para darle a las familias más necesitadas que tenían familiares allá en la cárcel, como también algunos personajes reunían útiles de aseo y les mandaban a nosotros a La Dorada (risas) cuando llegaban esas cajas para nosotros llegaban a nombre mío o a nombre de otro compañero y ahí nos reuníamos el grupito de Quinchía, decían los paracos Quinchía reúnanse que

allá les mandó el patrón. Nosotros sabíamos que no, que era la comunidad o algún personaje del pueblo que se había metido la mano al bolsillo para mandarnos crema dental, un cepillito, un jaboncito, papel higiénico que era lo más necesario allá. Tuvimos un compañero allá de La Dorada que estuvo con nosotros alrededor de 10 meses ese muchacho entró por violación, creo que era inocente porque salió libre de toda culpa, ese muchacho reunió a la gente de la dorada, a los comerciantes y también tuvo un gesto muy lindo, nos llevó útiles de aseo y nos dijo, primero los de Quinchía, si sobra se le da a los demás, pero primero los de Quinchía, un gesto muy lindo de ese señor, Gonzalo se llama el mucho, ahora debe estar vivo, Dios quiera que sí. Hubo gente que a pesar de la situación nos colaboraron mucho de pronto en más cantidad a los que estuvieron en Pereira porque era más cerca de acá, visita cada 8 días, entraban lo que quisieran allá en La Dorada no había tanta libertad para la visita, entonces el pueblito a pesar de las dificultades estuvo más unido, más unido en beneficio de los que estábamos detenidos, celebraban misas a favor de nosotros, recogían mercaditos, que mucha gente estuvo aguantando hambre a causa de eso, pero si fue un cambio drástico para el pueblo, uff bastante y mire que una captura masiva en cualquier parte del país va a ser hueco y más para un pueblito de estos tan pequeños llevarse más de 100 personas, arrasar con las personalidades del pueblo, las cabezas visibles, es un cambio bastante duro, bastante duro.

**E:** ¿Cómo percibió usted lo que dijeron los medios de comunicación?, qué dijeron de ustedes cuando los capturaron y después cuando los soltaron

**Entrevistado N° 2:** El señalamiento, nosotros quedamos fichados y aún lo estamos, a eso le dieron televisión alrededor de 8 días y más hablando de la captura masiva de Quinchía, nosotros mismos nos veíamos por televisión, acá grabaron, hasta hace poco hablé con el director de la parabólica a ver si tenía las grabaciones, no las pudimos encontrar, al menos la grabación de la salida de nosotros, eso hay que buscarla, pero con más tiempo. Pero eso la prensa fue mucha, fue bastante la prensa que nos dieron, a nivel internacional también, aquí hubo gente de la ONU hablando sobre el problema. Yo digo que ya nosotros quedamos señalados por una sociedad en donde uno va y vea que fulano estuvo en tal parte, que fue esto y esto y estuvo allá por esto y esto, entonces queda uno señalado y prácticamente marginado de hecho, hay rumores malucos, de pronto la gente se queda callada, que hay una lista de los que salimos de la cárcel para matar, a ciencia cierta yo no sé qué grupo armado tenga esa lista, entonces estuvimos a la expectativa. Yo tengo mi trabajito gracias a Dios y no me voy porque hay posibilidades de que todo se calme y que todo vuelva a la tranquilidad y porque tengo un trabajito y estoy con la familia, dado el caso me quedó acá a rebuscársela como uno pueda, pero igual uno queda señalado, en cualquier momento llegan y matan a alguno de nosotros que estuvimos detenidos, la preocupación de que lo mates a uno o alguno de la familia, es bastante preocupante eso. El hecho de ser uno de Quinchía, uno va a alguna parte y ha, de Quinchía, de hecho a mí nunca me ha tocado, pero a gente conocida que van a pagara servicio y dicen de dónde son, no esta gente sabe volcar más plomo que nosotros, el señalamiento es bastante para uno, a uno lo señalan por ser de Quinchía y uno va a ver y el pueblito es chévere. Cuando uno hace 10 cosas buenas, pero hace una mala, la gente lo señala por la mala que hizo y así pasa acá en el pueblito, pueden ser 40.000 habitantes buenos y cualquier 100 o 200 malos y a usted lo señalan por esos 100 o 200. Fue mucha la prensa cuando nos detuvieron y cuando salimos, fue mucha prensa, uff, de eso si estoy seguro, entonces unos queda señalado a nivel nacional, además uno queda reseñado, por ahí que unos 4 o 5 meses después de haber

salido para Pereira y me detuvieron allá en San Clemente la policía, cédula, ahí mismo la reportaron, fulano de tal estuvo detenido, cuanto tiempo, por esto y esto, pero ya eso queda en el expediente de uno, pero ya gracias a Dios pude sacar mi pasado judicial también, pero uno queda señalado, uno va a sacar cualquier documento público y ahí sale en el sistema que uno tuvo problemas con la ley pero ahí aparece y uno se pone a pensar en lo que van a pensar de uno de todas maneras. Salí en televisión y todos estuvieron al tanto de eso, en RCN, en Caracol, los diarios, los periódicos, todos a la expectativa, hubo un reportaje de un canal de Medellín, ese programa creo que se llama Contravía, eso lo pasaron a nivel mundial y hablaron a favor de nosotros, entrevistaron compañeros que sencillamente nada que ver en el conflicto. Por ejemplo hubo un personaje, un señor de unos 60, 65 años, cieguito, ciego de nacimiento y era acusado de ser el que fabricaba los explosivos, y es cieguito de nacimiento, estuvo 22 meses, 22 meses. Tuve compañeros que en la casa de ellos, en frente de la casa de ellos la guerrilla hizo una emboscada contra la policía, ellos fueron detenidos los de la casa, la misma policía declaró a favor de ellos, de que antes los habían auxiliado, pero también fueron detenidos. Un compañero que iba por el papá que estaba borracho y les dijo si se llevan a mi papá a mí también me llevan, listo a los 2 se los llevaron, el papá estuvo 7 meses y él 22 meses. A un primo mío se lo llevaron porque coincidía con el mismo apellido y el mismo nombre de otro personaje que tenía vueltas raras y ya lo habían matado, allá estuvo detenido 10 meses, o sea la arbitrariedad fue tal que mucha gente se la llevaron sin orden de captura, los recogieron, se los llevaron aquí o en Pereira armaron la orden de captura y pues gente sin estudio le decían firme acá y ahí mismo firmaban, lista la orden de captura, ellos de pronto pensaban que firmaban un documento para salir o algo así y firmaban era la orden de captura, esa fue la cochinada de la Operación Libertad. Usted no me lo está preguntando, pero cogieron a uno sólo, uno solo que en este momento está detenido. Ahora que había gente que les colaboraba porque les gustaba el cuento, si había, si la había, porque uno más o menos sabía y en mí mucha gente confió allá y me decía chino, yo hacía esto y esto, me gustaba esto y esto, pero entonces gracias a Dios todos salimos, yo les decía vea muchachos todos salimos gracias a Dios, el que esté libre de pecado gracias a Dios que siga así ojala, el que se sienta culpable, vamos a corregir nuestra vida, no sólo corregir en ese sentido, también en serle fiel a la mujer, en trabajar y luchar por los hijos, hay que ver que mucha gente se bebe la platica y no se da cuenta que la familia necesita el mercado cada 8 días, yo les hablaba referente a eso, en ese sentido yo los aconsejaba, mire muchachos la mujer está al pies del cañón con ustedes, mire el sacrificio que hacen para venirse desde Quinchía hasta acá nada más para venir a visitarlos, para que ustedes después anden ahí con cosas raras, aunque también hubieron mujeres que dejaron a los esposos, porque muy duro, o sea una mujer que no tenga quién responda por ella, con hijos por ahí, no falta también el vecino por ahí hablándole al oído, entonces hubo gente que perdió la mujer, perdió la familia a causa de esto, eso es algo que se nota muy poco, pero de pronto es lo que más significa, que un padre de familia saliera con la esperanza de que la esposa y los hijos estén ahí esperándolos y encontrarse solos, muy triste.

En el momento se vive tranquilidad, se vive tranquilidad con excepción de lo que les dije ahorita, el corrillo que se escucha, a mí particularmente me dijeron usted tranquilo que usted no está en la lista, pero no hay paz, porque uno no sabe. Entonces el cambio de vida para uno el cambio de vida es completo, hoy estoy sentado acá tranquilo sentando con ustedes, mañana quien sabe en donde estaré, mañana de pronto me toque estar en Pereira o en otra parte por allá, sin trabajo, entonces la intranquilidad esta ahí y el señalamiento, el señalamiento está ahí, hay otra cosa, eso está demandado, la

demanda se montó y eso es inseguridad para nosotros, porque el mismo gobierno le puede mandar a uno el aseo para evitarse eso, aquí en el pueblito con 3 o 4 que se maten los otros se van a amedrentar y van a desistir de la contrademanda, porque esa contrademanda va en firme, la plata que se saqué de ahí va a ser bastante y eso es perjudicial para la estabilidad del mismo gobierno y no sólo somos nosotros de pronto ustedes saben que las capturas masivas a nivel nacional fueron bastantes, fueron bastantes las capturas masivas. No sé qué otra pregunta... o qué más les cuento.

**E:** Usted es bachiller y tiene estudios técnicos, en qué

**Entrevistado N° 2:** Mire yo hice el bachillerato en el colegio de Santa Helena, allá en el corregimiento de Santa Helena, los estudios que yo he hecho son unos cursitos con el SENA, cursitos cortos, enchapes y acabados, los más significativos para mí son unos que hice en Chinchiná, en el año 99, fue un curso de 6 meses referente a lo del campo y con el SENA hice un técnico profesional agrícola, duró dos años larguitos, esos son los estudios que yo tengo, pero ustedes saben que uno en este país no trabaja en lo que quiere sino en lo que resulta, entonces en este momento trabajo en el hospital gracias a Dios llevo ya 2 años tres meses trabajando allá, me ha ido muy bien, referente a lo que les digo del pueblito en este momento, pues me ofrecieron trabajito en otra parte, pero por el momento que nada más 3 díitas a la semana, entonces eso es como muy duro, de pronto uno con deudas ya por ahí, entonces no compensa, sin embargo, está la expectativa de lo que pase. Los que estuvimos, poca gente estudiada más bien, poca gente estudiada, mucho campesino nada más con el 4° o 5° de primaria, escasitamente saben leer y escribir, entonces las expectativas para esa clase de gente son muy pocas, porque cuando salimos el gobernador y el alcalde dijeron, vamos a generar empleo para las personas, en especial los que salieron de la cárcel y eso a la larga no se cumplió, de pronto un problema, ese, la poca escolaridad de la gente, cuando me devolví e hice el comentario y qué paso con el trabajo para los que estuvimos detenidos, algunos trabajaron en algunas obras del pueblito, en construcción, los que si eran servidores públicos siguieron en lo que estaban, los otros pocos los metieron en trabajos como más suavécitos, yo empecé como celador en el hospital y el estudio, eso le sirve mucho a uno, ahorita ya estoy como facturador, llevo 7 meses como facturador gracias al estudio que yo tenía, porque en la casa somos tres hermanos y al que más estudio tiene es mi hermano mayor, él es universitario estudió en la UTP y ahora es docente acá y labora acá en el pueblito.

---

### **Entrevistado N° 3. Campesino**

**Entrevistadores:** En primer lugar cómo es su nombre, a qué se dedica?

**Entrevistado N° 3:** Mi nombre es ... me dedico a la agricultura

**E:** ¿Con quién vive?

**Entrevistado N° 3:** Vivo con mi familia, vivo con mi señora y con unos nietitos, porque los hijos ya están andando por los lados de Pereira y usted sabe que esa experiencia que tuvimos por allá uno sale muy mal.

**E:** ¿Cómo era su vida antes de la detención masiva?

**Entrevistado N° 3:** Pues buena porque usted sabe que no hay como la tranquilidad y todo, yo estuve por allá, pero eso fue más que todo un descanso y meditando lo que es uno, las cosas de uno, allá en la cárcel, pero eso no es nada porque uno va a una parte de esas y lo tienen y esas son unas experiencias de uno, porque yo lo digo con toda franqueza que mi conciencia es la que habla, yo he sido un hombre que ojala yo fuera un malo, pero hoy siento el dolor de padre al ver que mis hijos no pueden vivir junto con nosotros, usted sabe que hay veces que de verdad le faltan a uno. Yo no he abandonado mis parcelas porque le digo que Dios me ha dado resistencia, yo ahora gracias al Señor que es muy grande para poder trabajar y vivimos tranquilos. Ya uno no es un chandoso perro para irse arrimando a la puerta, pero ahora, yo vivo feliz de la vida.

**E:** ¿Cuántos hijos suyos se llevaron con usted?

**Entrevistado N° 3:** Allá encerrados con 4 hijos, yo estuve con 4 hijos en La Dorada y otro que estuvo en la cárcel de Pereira, pero yo como le decía al fiscal, yo ante Dios se lo digo, de rodillas y ante Dios que me está escuchando, mis hijos me los tratan de este modo, pero sólo Dios sabe porque mis padres fueron padres que me lo decía, me dijo, vea hijo, el día que usted no sea capas de conseguirse una papita de vaca, con perdón de ustedes, cocine yoda la semana lo mismo, que sacan ustedes con comerse una torta de carne mal conseguida para mañana tener que darle cuentas a la ley y eso se lo dije yo a mis hijos. Vea yo tengo mis manitos es dañadas de trabajar (mostrándonos las manos), como le digo a la mujer, el día que yo no tengo con qué hacer mercado, no voy, que hay un Dios que nos está escuchando, yo prefiero morirme es de hambre, la semana que uno dice que va a aguantar hambre, es la semana que uno come más.

**E:** Su señora lo iba a visitar en la cárcel?

**Entrevistado N° 3:** No, usted sabe que hay un dicho que dice, a cómo Dios le pone el dolor a uno también le da el remedio a uno, ya mi mujer quedó solita con unos muchachito que ya están estudiando, cierto, y usted sabe que las buenas personas, allá llegó la mujer una vez y me dijo vea mijo no acabe la vida por la casa, ni nada de eso que usted sale de acá, y eso allá en mi casa llevaron una cajadita de mercado. Yo le dije, yo vivo mejor que usted, acá encerrado, esta es la vida mía, Dios no quiera que yo caigo, no acabé mi vida, si yo estuviera en una finca así como lo digo y me excusa, pero ojala esto nunca le vaya a tocar a nadie, y cuando estaba en la cárcel yo le pedía a Dios que me protegiera. A cualquiera le puede pasar, mi conciencia habla, el día menos pensado, yo tengo dos caminos, yo me voy para la casa, o me voy para la otra vida, Dios es el que sabe que es lo que le espera a uno y yo era jugando balón porque allá uno jugaba con los compañeros y nos íbamos a jugar balón, y yo decía, que dizque yo jugando balón y yo no sabía jugar y me dijeron aquí no necesitamos profesionales, estamos es jugando, eso es parte de la vida. Yo paré allá 7 meses, a mi me faltaba el jabón, el cepillo, crema, todas esas cosas, hay algunos que son pudientes y me daban algunas cositas, y me decían oiga viejito usted cómo se siente de útil, le dije pues présteme jabón para lavar la ropita. La mujer llegaba allá con cajadas para que reparta lo que los vecinos mandaron, usted creo que si uno es una mala persona se van a acordar de uno, nooo. Y gracias a Dios se dieron cuenta que yo no tenía ninguna mentira, el día ya que llegamos el otro día salí yo aquí póngale cuánto me regalaron de alegres la gente que había salido de la cárcel, que me daba una lástima de mi que me hubieran llevado a

la cárcel, ese señor me miraba y se le venían las lágrimas, si viera que yo me di cuenta que usted estaba en la cárcel y me dio un billete de 50.000 y me dijo, me alegro que usted haya salido de allá, le digo cuanto me recogí que me dieron 250.000 pesos. Ahora ya llegué a la casa ese sábado, entré allá a la carnicería y me dijo cuánto va a llevar de carne y me dijo, este viejito no es el que estaba en la cárcel y le dije si y me dijo que me iba a dar 5 kilos de carne, entonces eso lo va a aborrecer a uno, no, uno agradece si quiera. Pero gracias a mi Dios y a mi la gente me ayudó, yo tengo 65 años me la busco como sea para comer y para vivir, vea me vine caminando desde la cumbre, acabo de llegar y póngale a qué horas me vine, por ahí faltaban 15 para las 11, desde que me vine de la cumbre a ahorita y son las 12 y 20.

---

#### **Entrevistado N° 4. Campesino**

**Entrevistadores:** ¿Cómo era el municipio antes de la detención masiva?

**Entrevistado N° 4:** Bueno, el nombre mío es ... y me dedico, yo trabajo en el campo, vivo acá en el barrio Egovia, yo hace 11 años vivo acá en Quinchía. Cuando nos detuvieron yo trabajaba por allá cultivando fríjol. Vivo con mi mamá y una hermana mía.

**E:** ¿Cómo era la relación con grupos armados, cómo era la vida acá en el municipio antes de la detención?

**Entrevistado N° 4:** Pues yo vivía ahí y trabajaba sin ningún problema ni nada, yo no me encontraba esa gente (guerrilla y paramilitares) por ahí ni nada.

**E:** ¿Cómo fue la detención, qué pasó?

**Entrevistado N° 4:** Me llevaron porque me involucraron en un chisme ahí, por ejemplo ese era un muchacho que vivía por ahí cuando iba a la vereda y eso que nos criamos juntos y en eso me acusó a mí, me involucró a mí ahí en un chisme todo pendejo y me hizo ir allá, el día que fui a votar al coliseo, me cogieron como a las dos de la tarde. Me llevaron el domingo de las elecciones, el 26 de octubre.

**E:** ¿A dónde se lo llevaron?

**Entrevistado N° 4:** Ese domingo me llevaron para la SIJIN, para los calabozos de la SIJIN y ya el viernes me echaron para allá para La 40.

**E:** ¿Cuánto tiempo estuvo en la cárcel?

**Entrevistado N° 4:** Veintiún meses cuatro días

**E:** ¿Qué pasó en la cárcel, cómo fue su vida allá?

**Entrevistado N° 4:** No eso fue muy azaroso, allá eso uno es escondido porque eso es pelea sobre pelea y aguantando muchas necesidades, uno allá, la mamá, por ejemplo a mí que me toca ver por mi mamá y que me iban a llevar allá, se quedaron por allá trabajando.

**E:** ¿Qué pasó con su familia, por ejemplo quién sostuvo a su mamá?

**Entrevistado N° 4:** No, pues la gente por ahí que le colaboraba, aguantó mucha hambre y yo que veía por ella, le fue muy mal.

**E:** ¿lo visitaba allá en la cárcel?

**Entrevistado N° 4:** Pues cuando le daban el pasaje y la llevaban mamá iba o una hermana que vive por allá por Quimbaya, cuando podía iba, pero ella tiene obligación.

**E:** ¿Cuándo lo dejaron libre, quién le ayudó?

**Entrevistado N° 4:** No nosotros nos soltaron porque los que nos acusaron qué pruebas iban a tener si eso eran puras mentiras, eso eran puros chismes, mentiras que no eran verdad y pues al no tener pruebas en contra de uno pues lo soltaron.

**E:** ¿Qué pasó cuando usted volvió acá al municipio?

**Entrevistado N° 4:** Nada, normal, recuperarnos otra vez de ese tiestazo, trabajar donde me salía trabajo a trabar y eso es todo.

**E:** ¿Qué pasó en el municipio después de la detención?

**Entrevistado N° 4:** No todo siguió normal, todo siguió normal, trabajando, lo mismo.

**E:** ¿Qué vio usted en los medios de comunicación, que dijeron de ustedes?

**Entrevistado N° 4:** Ha, eso nos ensuciaron mucho, dijeron que dizque yo iba a sabotear las elecciones y que yo no se qué y me ensuciaron hasta que ya. Y cuando nos soltaron dijeron que eso había sido un error, que no habíamos tenido pruebas, es lo único que dijeron.

---

### **Entrevistado N° 5. Campesino.**

**Entrevistadores:** ¿Cómo es nombre, a qué se dedica, con quién vive?

**Entrevistado N° 5:** Mi nombre completo es ... yo estuve detenido con los dos hijos, con mis dos hijos o sea que éramos 3 y yo soy de la vereda Buenos Aires, allá en la finquita, allá nací y allá me criaron.

**E:** ¿Cómo era su vida antes de la detención masiva?

**Entrevistado N° 5:** Con mi familia, era trabajar la tierrita, yo también participé aquí en Los Bateros, yo era conductor ahí también trabajaba para la familia y los domingos acá en el carro que tenía y entre ese semana trabajando en la finquita con los hijos esa era mi posición.

**E:** ¿Cómo era la presencia de grupos armados acá en el municipio?

**Entrevistado N° 5:** No, pues a mí me detuvieron con los hijos, porque dizque yo participaba, que era auxiliador, eso es mentira porque lo que a uno le gusta es trabajar, ganarse la plata con el sudor de la frente, yo por eso no participaba.

**E:** ¿Qué pasó el día de la detención?

**Entrevistado N° 5:** yo estaba en mi casa durmiendo con mis hijos, todos estábamos en la casa durmiendo, cuando a las 5 de la mañana me tocaron la puerta, pero fíjese que yo ni me había dado cuenta que me iban a detener, sino que yo me levante muchas veces, los vecinos me llamaban, uno tenía que llevar un enfermo al hospital y me pidió y yo con plata o sin plata me movía a prestarle auxilio a los vecinos, entonces me levanté y cuando me levanté, resulta que era dizque la tropa que yo dizque estaba detenido y que una orden de captura y yo dije, pues no se de que se tratará, porque yo, yo en los años que tengo, en ese momento tendría yo 48 años, era la primera vez que yo tenía un problema de esos, porque jamás, jamás yo conocí la cárcel, en esos años nunca visité la cárcel es que ni siquiera la conocía para ir a visitar a un amigo siquiera, y entonces ya me detuvieron con los dos hijos.

**E:** ¿A dónde se lo llevaron a usted y a sus hijos?

**Entrevistado N° 5:** De aquí me pasaron directamente para el batallón y del batallón me pasaron para La 40 y a mis dos hijos también.

**E:** ¿Cómo fue su experiencia en la cárcel?

**Entrevistado N° 5:** No, la cárcel, no, gracias a Dios no me pasó nada, porque a pesar de que hay tanto peligro allá gracias a Dios no nos pasó a ninguno nada. Y cuando salimos, salimos gracias al Señor, todo normal.

**E:** ¿sus familiares iban a visitarlos?

**Entrevistado N° 5:** Pues sí, la señora haciendo muchos sacrificios, pues a ella le tocó sufrir aquí mucho en este pueblo para levantarse el pasaje para ir a visitarnos.

**E:** ¿Qué pasó con la economía del hogar cuando a ustedes se los llevaron?

**Entrevistado N° 5:** La economía se perdió, porque como les digo, eso pasó que la señora le tocó prestar hasta una plata para el carro que tenía, tocó prestar una plata y ya cuando vine pues el carro estaba más embargado, me tocó venderlo para pagar unas deudas, porque la señora mía ya el carro se estaba perdiendo, porque ella había prestado plata para sostenerme y sostenerlos a ustedes y la finquita, entonces me tocó salir y vender el carro, para poder pagar las deudas, porque ya empezaron a atacarme que pagara las deudas que debía, entonces me tocó vender para salir de esas deudas.

**E:** ¿Qué pasó en el municipio después de la detención, cómo está ahora?

**Entrevistado N° 5:** Aquí viene uno a lo mismo y a luchar por la finquita, y ahí estoy en la finquita trabajando, claro que en estos momentos estoy solo, porque a la familia le ofrecieron en ese momento, en ese momento les ofrecieron el apoyo en Pereira para

trabajar, entonces los hijos están trabajando en Pereira y la mamá es la que tiene que estar pendiente de ellos allá, entonces en este momento estoy solo en la finca

**E:** ¿Qué dijeron los medios de comunicación de ustedes?

**Entrevistado N° 5:** Pues muchos dijeron que nosotros éramos auxiliares y que nosotros participábamos en la guerrilla y eso, y eso es una falsa alarma porque las cosas no son así, porque aquí el pueblo veía que nosotros nos manteníamos trabajando, aquí no pueden decir que a nosotros nos veían con malas compañías, y eso está mal, porque la realidad, pues dañarle a uno la conducta es muy, la conducta es la que vale.

---

### **Entrevistado N° 6. Campesino.**

**Entrevistadores:** ¿Cómo es nombre, a qué se dedica, con quién vive?

**Entrevistado N° 6:** Mi nombre completo es... me dedico a trabajar en una pequeña finca que tengo por acá cerca al pueblo y también me desempeño como trabajador de la empresa, o sea que tengo dos trabajitos por lo menos.

**E:** ¿En dónde vive, con quién vive?

**Entrevistado N° 6:** En este momento resido en la vereda Santa María en compañía de la familia, mi señora, mis hijos, mis nietos.

**E:** ¿Cómo era la vida en el municipio antes de la detención, cómo era la relación con los grupos armados?

**Entrevistado N° 6:** Digamos relación, relación no había, porque esa fue la confusión que hubo más que todo para esa detención, porque a nosotros nos tildaron de colaboradores, supuestamente por el solo hecho de vivir en el campo, donde eso es una cuestión que no se puede negar, que se vean mucha case de grupos que a la postre uno ni sabía, que digamos uno que vive trabajando que hace, llega cansado del trabajo, se acuesta a dormir y uno simplemente veía por ahí la gente armada y decían que era guerrilla y como a veces llegaban a las casas, por eso nos decían que éramos colaboradores, pero no, usted sabe que uno simplemente se dedica a lo de uno, a trabajar. Entonces esa era una situación muy normal en esa época, cierto, o sea uno simplemente se dedica a trabajar en lo de uno, no más.

**E:** ¿Cuéntenos cómo fue la detención, qué pasó?

**Entrevistado N° 6:** Es que el caso mío es como un poquito pues que a la postre yo casi ni lo entendí, porque a ver, el día de la captura masiva, que eso fue a finales de un mes de septiembre, me parece, como cosa normal yo salí a mercar, en ese tiempo no trabajaba en la empresa, yo salí a mercar común y corriente y muchas policia, mucho movimiento y mucha captura, más sin embargo no me dijeron nada, yo vine, pasé por varios retenes. Por rumores, ya estando mi hermano detenido (Anderson Largo) ya me dijeron que a mí me habían mencionado en un expediente, más sin embargo yo me asesoré de la señora personera de ese entonces y ella me averiguó por ahí y me colaboró, con decirle que a mí me capturaron el 6 de noviembre de ese mismo año y con

decirle que yo hasta el 28 de octubre que hubieron elecciones para concejo y alcalde, yo participé de eso y yo salí normalmente a votar, imagínese, era tanta la inocencia mía, y con la mala suerte de que eso fue el 28 de las elecciones y el 6 de noviembre me echaron mano. O sea que eso como que uno ni lo entiende, por qué razón, o por qué no me cogieron ese día, ni nada, nada, después aparecieron con eso y la verdad es que no, nada que ver.

**E:** ¿A dónde se lo llevaron, qué pasó?

**Entrevistado N° 6:** Mira, después de la detención a mi me llevaron a Manizales, de Manizales, estuve como 8 días en Manizales y de ahí supuestamente el fiscal que tenía el caso me dijo que no me podía dejar ahí que tenía que llevarme a la cárcel de máxima seguridad, o sea a La Dorada y yo caí en La Dorada y estuve allá tres meses y a los tres meses salí para Bogotá y estuve en La Picota, estuve 18 meses. La verdad es que nunca, en ningún momento yo le encontré como respuesta a eso e inclusive yo pienso que el mal fue muy grande porque eso lo afecta a uno moralmente demasiado, digamos, de pronto el hecho de que uno se dedicaba nada más a trabajar y aparecer enredado con una cosa de esas de subversión, a sabiendas de que no teníamos nada que ver, eso es muy duro. Lo afecta a uno mucho moralmente, psicológicamente y entonces en todo eso estuve como 21 meses y unos días. Yo fui después de que se llevaron al alcalde y a toda la gente, yo caí como casi 2 meses después

**E:** ¿Qué vivió en la cárcel, qué le pasó?

**Entrevistado N° 6:** Digamos, lo mismo de siempre, habían situaciones como muy delicadas a veces, cosas que uno nunca había llegado a experimentar, de pronto ver problemas, sentirse uno como humillado, porque a la hora del té usted sabe que uno allá sucede lo que en tantas partes pasa que la ley del más fuerte, del que más plata tiene, del que todo eso, siempre quieren que uno de pobre viva a toda hora arrimado, entonces si eso lo afecta a uno demasiado, pero lo peor de todo es el alejamiento de la familia, allá se siente uno solo muy acobardado por allá. Digamos uno de recursos más bien bajos, eso por allá yo me la pasé fue solo. Mi familia para qué, me fue a visitar, pero por ahí cada mes, pero el resto yo era pasándomela solo y eso para uno es muy duro, más que todo por la inocencia, porque vi casos allá de personas que si tenían sus cosas y sus delitos, pero a la hora del té vivían más tranquilos que uno, que se sabía que en algún momento lo tenían que largar porque era lo lógico, entonces mirá que son situaciones pesadas, pero de todo, de todo, el alejamiento de la familia y uno tener que dejar los trabajos que tenía, las pérdidas económicas fueron muchas, aunque eso vuelve y se recupera uno, pero lo que uno pierde moralmente eso si es grave, eso sí es duro, saber que uno, es que uno no se recupera, yo a esta altura de la vida todavía tengo pesadillas y me sueño que estoy en la cárcel, entonces eso es muy duro, muy berraco, de pronto una de las cosas más duras, eso.

**E:** ¿Qué consecuencias tuvo la detención masiva en el municipio en todos los aspectos?

**Entrevistado N° 6:** Pues mirá, de ponto como qué ha pasado de ahí para acá, pues no sé si esas detenciones de pronto empezaron a haber como visitas importantes que de pronto para el pueblo sí, pero para nosotros personalmente, no, todo como que ha sido muy normal, entonces para mí ha sido lo mismo, como iniciar otra vez lo que estaba perdido y en esas estamos, con la ayuda de Dios primeramente ya nos estamos recuperando otra

vez, pero eso una de las cosas duras fue llegar uno y encontrar la finca acabada, todo acabado, todo perdido, eso es duro también y pues de pronto en este momento se está viviendo paz porque gracias a Dios ya, supuestamente ese grupo que existía aquí eso ya como que prácticamente se acabó, en este momento se vive paz, sin ningún problema, nosotros por ejemplo que trabajamos para ir al campo en vehículos ya no tenemos esa zozobra, porque antes en el campo la vida era muy fuerte cuando existía esos grupos, porque el miedo era mucho y más que todo por el simple hecho de vivir en el campo eso era muy duro, más que todo en las noches parecía que ya iban a ir por uno, porque antes de eso también se vieron muchos asesinatos de personas que uno conocía y sabía que no tenían problemas, resultaron por ahí muertos a manos de estos grupos, entonces era una vida muy terrible así. En este momento como para resaltar hay paz, se vive bueno, para qué, mucha tranquilidad.

**E:** ¿cómo percibió usted los medios de comunicación, qué dijeron de ustedes?

**Entrevistado N° 6:** Bueno los medios, pues de pronto, a ver, eso primero cuando hicieron la captura eso sonó mucho, mucha prensa, más que todo eso, y al final también, aunque yo como le digo, yo estaba en Bogotá y por la televisión me di cuenta que el día que soltaron a los compañeros que estaban en Pereira eso hubo mucha alegría de la gente, aquí les hicieron un recibimiento muy especial, que eso fue un reconocimiento a que la mayoría de las personas eran conocidas y que la gente era conciente de que estaban por allá, era porque, yo la verdad no entiendo mucho eso, de pronto yo hablo por mí, yo nunca justifiqué eso, porque es que yo para decir la verdad yo nunca había hecho nada yo sólo había ido a la policía a hacer denuncias de eso de pérdida de papeles, pero no nunca he tenido problemas de nada y no me gusta meterme en problemas con la subversión, eso no, primero que todo uno no es loco, y eso lo que no le gusta a uno no le gusta, si o no, y yo pienso que eso fue como un error, entonces eso y como le digo, para resaltar lo de los medios de comunicación que usted me preguntó, le dieron buen realce y cuando trajeron a esos señores a una audiencia, dicen que la gente los apoyó mucho y bueno, pero como de todas maneras yo estaba en Bogotá, no me tocó ese recibimiento tan bueno.

**E:** ¿cómo fue su proceso, quién lo defendió?

**Entrevistado N° 6:** Yo tuve un abogado que me contrató la familia, de pronto por desconocimiento, porque la verdad no ameritaba tener un abogado, pues para qué, para defenderlo a uno de qué, pero cuando uno mete las patas, ya le había pagado al abogado, pero a mí me tocó pedirle la renuncia al abogado porque la verdad fue que no fui capaz de sostener los pasaje que era lo que él me cobraba para ir a Bogotá y imagínese, después tuve una abogada de oficio, que siempre hacían lo mismo que era pedir la liberta, alegando inocencia, y pues ahí no había nada, como que esas pruebas que se necesitaban nunca las recopilaron. Yo salí e inmediatamente me vine para la casa a ver las amistades y más que todo a la familia y de pronto las obligaciones en la finca más que todo y lo de uno, eso es lo que lo jala a uno al pueblo de una vez, al pueblito, claro.

---

## **Entrevistado N° 7. Ex Alcalde de Quinchía**

**Entrevistadores:** ¿Cuéntenos un poco de la historia del municipio y de la presencia de grupos armados en la región?

**Entrevistado N° 7:** Si se han vivido varios procesos, por eso hay libros sobre la historia de Quinchía, Quinchía Mestizo y otra cantidad de libros donde si se centran en enfrentamientos entre liberales y conservadores, yo creo que don Gilberto ya les hizo todo ese análisis histórico del municipio. Igualmente tuvo una época violenta, el más cercano fue en el 88, 89, pero fue una violencia de grupos de autodefensa prácticamente en Quinchía nacieron las primeras autodefensas de Colombia. Nacieron unos grupos que se autodenominaban los magníficos y eso sembró terror en toda la zona, no sólo en Quinchía, sino en Supía, en Pereira, en todo el eje cafetero. En Quinchía durante esa época del 88 al 90 pudieron haber matado a más de 350 personas, todo lo que dijeran, o el que quisiera matar a alguien, simplemente llevaba el chisme que eran guerrilleros y mataron mucha gente que muchas veces no tenía nada que ver con el conflicto o que nunca tuvieron que ver, simplemente por los mismos rumores y comentarios. Gracias al mismo Estado se desvertebró ese grupo y todos terminaron en la cárcel a la fecha ya casi todos salieron también de la cárcel, muchos fueron condenados a 58 años de cárcel, pero con la rebaja y con todo este cuento terminaron pagando 13 o 15 años físicos.

Había presencia de, de guerrilla en esa época, pero con ese mismo desvertebramiento de los magníficos, también ayudaron mucho, mucha gente cayó que sí tenían que ver en esos enredos, prácticamente este pueblo era fantasma. Del 90 había presencia del EPL, prácticamente duró hasta el 2006, presencia de guerrilla en el municipio, fue un grupo que empezó con gente del Santander que hicieron presencia en el municipio y se fueron quedando, prácticamente empezaron unas autodefensas campesinas por la misma presencia en la zona minera que había una zona donde había oro, entonces la misma comunidad se cansó de la misma extorsión, chantaje, el mismo robo, pidieron la presencia de ese grupo. Desafortunadamente se convirtió en un grupo delincencial que empezó a azotar la región y a secuestrar y acabar a todas las personas que pasarán por cualquiera de las vías panamericanas. Nosotros tenemos la ventaja de estar en el medio, Quinchía está en medio de dos troncales que es la carretera Quinchía, viene Pereira, Anserma Feliza; por encima, y por debajo venimos de Chinchiná, Irra, Feliza y Quinchía está en el centro. Entonces cualquier persona que pasaba por cualquiera de estas zonas era secuestrada.

Se vivieron épocas. Una época en la cual era una guerrilla que casi no tocaba la parte urbana, se veía más en el sector campesino, ya al final empezaron a meterse al pueblo a extorsionar y a casi acabar el pueblo. También vivieron sus épocas, cuentan los que saben que también había una presencia de un comandante que, que hacía lo de Robin Hood, robaba para darle a la gente, pero igual se bebía del secuestro, la extorsión y el chantaje. Después vino otro comandante que prácticamente empezó a matar y a secuestrar, con el agravante que secuestraba, pagaban la vacuna y seguían cobrando. Y mataron gente muy importante, la dueña del Coral en Pereira, odontólogos, una profesora de Manizales, Echeverri muy famosa en los medios de comunicación, mucha gente que mataron y que desaparecieron. Todavía hay mucha gente en fosas que se descubren que no se sabe ni quiénes son, por que en las grandes ocasiones la gente no reportaba eso o la gente que secuestraban en la troncal principal desafortunadamente nunca se dio cuenta. Hubo presencia, había presencia también de FARC, esporádica,

presencia paramilitar también esporádica, no de asiento acá, sino esporádica. Se vivió esa época dura 88-90 y prácticamente hasta el 2006 que si empezamos y se acabó este grupo delincencial.

¿Cómo vivía el pueblo?, prácticamente la gente vivía secuestrada, tampoco era el comentario que se escucha a nivel nacional que la guerrilla se metió en el parque con los galiles, tomándonos los negocios, no, normalmente en las veredas y había presencia en otros municipios en la parte urbana poco. Siempre ha existido fuerza pública, siempre ha existido ejército, policía, DAS, todas las unidades y todos los grupos conformados por el Estado. De ahí que se empezó ese proceso e igualmente con la detención de nosotros que fue una detención política, igualmente arbitraria, la mayor parte de la gente que pagamos cárcel nunca tuvimos nada que ver con el margen de la ley, yo diría que un 95%. No puedo decir que de los 120 todo el mundo, no tenían nexos, si, había gente que tenían nexos, pero que nunca tampoco se les comprobó nada. Sabíamos nosotros por los mismos comentarios que hacían acá que había gente que tenía nexos y de los 120 sólo hubo una persona que terminó condenada como a 40 años de cárcel. Si era un segundo al mando de este grupo delincencial. Casi todos los integrantes de la guerrilla eran de Quinchía, la verdad que sí había como esa cultura y sobre todo yo digo que era por la misma necesidad de la gente, cuando hay tanta pobreza y tanta cosa y esta gente ofrece por ahí cosas, entonces la gente se mete en eso. No miden las consecuencias, los riesgos, ni las consecuencias que les pueden acontecer.

En el mismo programa de gobierno nosotros plateamos 2003 erradicar grupos al margen de la ley. En el caso mío yo casi siempre fui funcionario público, terminé en secretaría de gobierno que eso siempre uno tenía los nexos con el Estado. Entonces una de las problemáticas de Quinchía era que usted pasaba por los negocios y mucha gente extorsionada, le pedían 3 o 5 millones de pesos, entraban a las cantinas y no pagaban, se montaban en los camperos y no pagaban. De ahí surgió una gran necesidad para nosotros que era acabarlos, erradicarlos. Para eso había que hacer un gran esfuerzo, no sólo en lo militar, también es un esfuerzo social y es un esfuerzo de conseguir que la gente colaborará, porque si usted, como nosotros meter más de mil efectivos en las veredas y nunca encontramos nada, porque la fuerza pública muchas veces anda por las carreteras, los caminos, pero nunca por esas cañadas, esos huecos, esas trochas por donde por lo regular se mantienen. Se logró, por que se vivieron los dos procesos, viví seguridad democrática en dos aspectos, el uno estar sometido a la seguridad democrática de Uribe y la otra estar ayudando a la seguridad democrática de Uribe. En la primera pues nos encarcelaron a 120 personas muy bien conocido eso a nivel nacional, fue un complot político en donde prácticamente un ex alcalde de acá se consiguió dos amigos y dijeron que éramos guerrilleros y a todos no metieron. Nunca hubo pruebas de nada, simplemente decían que el dueño del, el caso de don Gilberto Cano, el concejal más antiguo del mundo, dijo yo, ejerciendo durante 54 años, eso no se ve sino en Quinchía y lo sindicaron de darle mercado a la guerrilla y nosotros nunca supimos dónde mercaba don Gilberto y siempre decíamos en la cárcel, pero es que no sabemos y usted pregunta en Quinchía en dónde merca el cachaco (apodo de Gilberto Cano) no sabemos, porque es una persona que compra una libra de arroz por allí, un kilo de carne por allí, no nunca nos dimos cuenta, entonces siempre decíamos eso en la cárcel, lo sindican a él y nosotros los quinchieños nunca nos enteramos dónde merca. A los carniceros de suministrarle carne, al los conductores de transportarlos, a los mineros de financiarlos, en el caso mío por tener permiso de ellos para ir a las veredas. Entonces fueron sindicaciones de eso, que fulano es guerrillero, pero nunca en el fondo pruebas

técnicas o fotos o videos o esas pruebas, simplemente dos o tres personas que se juntaron todas tres para desvertebrar el proceso político de un municipio.

Duro porque no solamente compraron a estas tres personas, sino que anexo a eso estaban en la fiscalía, fiscalía de Bogotá de Derechos Humanos, 20, igualmente con un presidente con ganas de resultados. Entonces todo eso se conjugó y claro nos cogieron a todos sin haber hecho realmente una valoración de pruebas, entonces fue, dijo yo uno de los operativos más grandes de la historia de Colombia, porque usted tener mil soldados en este municipio, dos o tres aviones fantasma, no sé cuantos helicópteros, 80 fiscales, todo un procedimiento de orden militar que nunca se ha vivido. Igualmente que en eso haya caído no solamente el campesino, el comerciante, el carnicero, sino toda una dirigencia política que dejó a Quinchía a merced y con un estigma a nivel mundial, porque cuando estos procesos se dan se sufre la prensa y se chupa prensa no solamente a nivel nacional, sino que ahora por el Internet eso se ve a nivel mundial. Entonces mucha gente que se quedó también vivió ese estigma. Mucha gente fue a buscar empleo y el simple hecho de tener una hoja de vida de Quinchía se lo negaban, el mismo policía que estaba en la fuerza militar lo echaron, el mismo soldado lo sacaron porque era de Quinchía. Entonces se sufrió mucho estigma, y la mala prensa igualmente.

Ya luego vivir allá, yo digo que vivir en la cárcel es mejor que lo maten a uno y máxime cuando muchos no teníamos nada que ver, cuando la gran mayoría no teníamos nada que ver. Vivir el rigor de uno decirle a la gente que está frenteando guerrilla y que la quiere acabar y lo meten a uno por guerrilla y siempre hemos dicho, más que es una guerrilla delincuencial que lo único que hacía era matar, secuestrar, extorsionar y robar. Más doloroso para nosotros y más como nosotros como dirigentes políticos que siempre planteamos acabarlos con la ayuda del Estado. Se planteó en el 2003 ese proceso, entonces cuando nos capturaron nunca creí que era el Estado, yo siempre creí que me iba a coger la guerrilla y por eso siempre entablé una campaña urbana, en Quinchía son más de 80 veredas, 4 corregimientos, 12 barrios, 85% rural, entonces casi toda la población que uno necesita como votante está en el campo. Y vivir el hecho de no poder ir a las veredas, sino que hacerla urbana, pues es difícil y complicado para uno como político, sin embargo fui de las votaciones más altas de la historia de Quinchía, quizás la más alta, concentré más de 6.000 votos y donde pues tuvimos la posibilidad de al menos pasar a la historia por haber sido elegido en la cárcel y ser posesionado en la cárcel. Traumático si, porque vivir allá y máxime donde nos tocó afrontar todo un proceso, porque uno, yo siempre he dicho que si las personas quieren estudiar derecho miren el caso de Quinchía, analicen que es un *habeas corpus*, qué es una tutela, que es un procedimiento penal, pero para sabe qué es lo que no se debe hacer. Los abogados y los que enseñan en universidades cojan el caso de Quinchía y digan a los estudiantes, esto es lo que no se puede hacer. Ahí está todo palpado en el proceso de nosotros, se violaron todos los derechos humanos de todos los ciudadanos, *habeas corpus* que son 36 horas se demoraban 3 o 4 meses, tutelas que ni siquiera nos respondían, entonces era toda una maquinaria de un Estado con presidente a bordo, con ministros, con fiscales y con jueces en contra de nosotros y para nosotros entablar una defensa fue muy complicado porque el sólo hecho de esta uno en la cárcel no tiene uno las pruebas y desafortunadamente lo único que hacen los abogados es hacer de ley, pero nunca la parte investigativa, entonces la parte investigativa la asumimos nosotros. Muchos que salieron de la cárcel ni siquiera saben quién nos acusó, nosotros si sabemos de cara quién nos acusó, porque vivimos y nos tocó coger casi 50 libros, casi 40.000 fotocopias y leer cada caso y desenredar cada caso, hasta el punto de demostrar por qué los testigos

eran falsos. Porque un testigo decía que estaba en Quinchía y mentiras que estaba era en la cárcel, porque un testigo que a pareció estaba era muerto, y un testigo apareció y estaba era en la cárcel de Palmira. Es decir todo eso nos tocó a nosotros desenredar.

Y ustedes verán dentro del proceso que cada testigo es un caso especial y nos tocó a nosotros desenredarlo, llegó el momento en el que nosotros fuimos a buscar pruebas de identidad de los testigos y nos bloquearon todas las bases de datos, afortunadamente nosotros si como que sentíamos que iba a llegar el momento que nos iban a cerrar todas esas instancias y logramos antes de, lograr entrar a la base de datos de Fiscalía y juzgados de todo mundo entonces ya teníamos pruebas en la mano pero fue complicado los primeros tres primeros meses porque ni siquiera sabíamos de qué nos acusaban. Después de Septiembre 28 que fue la captura, por ahí en diciembre medio nos dimos cuenta y ya empezamos a la defensa. Llegó en momento en que demostramos la inocencia de todos, pero la Fiscalía no, no actuaba. Existe una figura que es el debido proceso que siempre se les dice a las personas que están detenidas o en una investigación que no se puede violar el debido proceso, nosotros violamos todo eso. Al final todo eso terminó en la prensa, todas esas pruebas que nosotros sabíamos que teníamos la pasábamos a La Tarde, El Otún, Caracol, Semana, Tiempo, al que fuera entonces al final se creó una presión de la misma gente. Porque la misma gente acá de Quinchía, las manifestaciones, los estudiantes, los campesinos, toda la gente salió aquí a las protestas. La estadía allá eran semanalmente dos o tres carros llenos, chivas, buses, acompañándonos allá entonces al final hubo una presión de todo un pueblo, al final con los medios de comunicación. Entonces al final ya después de dos años nosotros de demostrar que no teníamos nada que ver nos tuvieron que largar (dejar ir). Ya con la resolución última de preclusión que prácticamente nos dio la razón en todos los aspectos que nosotros estábamos alegando y nos dijo, no, ustedes son inocentes, nada tienen que hacer salgan, todos los testigos son falsos, igualmente 4 personas llegaron a juzgas y el mismo juzgado también los precluyó dando razón también a las pruebas que nosotros presentábamos, porque no solamente teníamos prueba testimonial, sino que también teníamos videos a favor de nosotros donde el mismo DAS decía que nosotros éramos inocente y nada teníamos que ver y otras pruebas que durante el proceso, pues difícil y complicado porque al principio asumir la defensa por parte de los abogados, muchos fueron amenazados, porque en esto hay de todo, hay persecución política, hay intrigas, hay amenazas, hay paramilitarismo, hay todo un cuento de trasfondo igualmente una gobernación que se estaba jugando, la gobernación de Risaralda y era una gobernación que estaba en manos del partido conservador y Quinchía es liberal, entonces los votos de Quinchía decidían entonces la idea era que en Quinchía no hubiera votación, ni para alcaldía, ni para gobernación, para que el partido conservador cogiera la gobernación de Risaralda. Pero se presentó la votación, nos eligieron en la cárcel igualmente hubo votación para gobernador, ganó el partido liberal, tanto en Quinchía como en la gobernación de Risaralda.

Eso aquí hay de todos los factores inimaginables dentro de un proceso, pues al final diría yo que quinchía siempre permaneció secuestrado. En Quinchía hubo guerrilla, claro, desde el 90 hubo presencia del EPL hasta el 2006 hubo presencia. Llegó el 2006 cuando nosotros, 2005 que nosotros salimos y empezamos a hacer el trabajo, pero un trabajo no solamente de presencia de ejército sino también un trabajo de comunidad. Nos tocó hacer cerca de 60 jornadas cívico militares, ir a las veredas, charlar con la gente, pero no lo hacíamos para decirle al Estado, no es que ustedes se habían equivocado con nosotros, nosotros éramos inocentes, sino porque siempre sentíamos

que la guerrilla había que acabarla en Quinchía y que era un factor de amenaza para una población donde ya la parte de vivienda, la parte del empleo, la tierra, esto no tenía precio. Eso llegó un momento en el que usted encontraba casas en la parte urbana en 5 o 6 millones de pesos, fincas abandonadas, la gente se nos fue. Un censo DANE 2006 proyectado estaba más o menos en 43 y lo que nos arrojó a 2006 era una población de 33.000 o sea que prácticamente se fueron 10.000 personas, no todos por orden público, muchas se fueron por la misma situación de empleo. Y salimos a la comunidad con presencia de fuerza pública y al final la comunidad misma colaboró y empezaron a dar reporte, a dar información, un buen GAULA eficiente, GAULA ejército certero, entonces se empezaron a dar los resultados y en menos de un año prácticamente se acabó ese flagelo. Y en Quinchía usted ya ve arriendos caros, la propiedad raíz se elevó, buenos recursos, la gente está invirtiendo, entonces Quinchía se disparó y Quinchía le puede ofrecer a usted de todo, la parte turística, la parte cafetera, la parte productiva, buenos paisajes, es un pueblo que se ganó el concurso en el 84 como el pueblo más bello de Risaralda y ustedes lo van a conocer es el pueblo más bellos de Risaralda en toda su parte. Vive prácticamente del café, tenemos el mejor centro de mieles del país lo terminamos el mes pasado, Buen hospital, buena infraestructura, buena alcaldía, buenos colegios, buenos programas, universidad, tenemos acá 220 personas estudiando en la universidad en todos los programas, tenemos un SENA con 700 personas estudiando, entonces es un municipio que si se envidia a nivel nacional.

**E:** Quisiera que me contará un poco más acerca de su experiencia en la detención

**Entrevistado N° 7:** A ver nosotros en el 2003 estábamos en campaña, yo la hice muy urbana y sabía y sentís que la guerrilla me iba a coger entonces yo pues faltando un año de ser secretario de gobierno me desplacé por todas las veredas, hice el lobby en todas las veredas, en todas las comunidades y me retiré de las veredas faltando un año, renuncié a la secretaría de gobierno, aspiré a la alcaldía y me dediqué a la parte urbana. Entonces ya en la parte urbana me tocaba concentrar a la gente aquí en los directorios, les pagaba el transporte, los conductores me ayudaban, les daba la gasolina, entonces todo el mundo subía aquí en la parte urbana. Tenía una ventaja y era que había ocupado cargos, yo había sido tesorero, había sido secretario de gobierno, había manejado deportes, había manejado cultura, había manejado proyectos, entonces aquí me conocían, entonces yo no tenía que vender imagen. Entonces simplemente era votación, me encontré con un buen rival que estuvo conmigo en la cárcel y nos dimos garrote en campaña, discurso político más no enemistades, sino que el discurso si era tirante. Y en esa época el otro candidato salía a las veredas y yo me quedé en lo urbano si fui muy criticado por él, que decía que mi me daba miedo ir a las veredas, y si a mí me daba miedo, si decir que no sabiendo que me iban a coger y que tenía la orden de la guerrilla que me iba a coge, entonces yo cómo me iba a arriesgar, entonces yo me quedé en la parte urbana y en las concentraciones iban los amigos. Ese día estaba en un barrio haciendo campaña hasta las 11 de la noche, terminé, me fui para la casa. A las tres y media como tenía una niña especial mi señora se había levantado a atender la niña, en la casa, cuando paró un carro, cuadraron las armas y yo dije, pues me cogió la guerrilla, entonces cuando asomé a la puerta yo vi los hombres jungla y toda esa cosa. Abrí la puerta, era el ejército con fiscales y todas esas cosas, entonces me dijeron tiene orden de captura por rebelión, terrorismo, un poco de cosas, que iba para Bogotá. Nos presentamos, llegamos al comando, ahí empezó a llegar todo mundo de todas las veredas, todos esos borrachos que se encontraron en las veredas los subieron a esas camionetas a ver si les cuadraban la orden de captura. La verdad a muchos no tenían ni

orden de captura, les pedían la cédula, allá les pedían la cédula, les tomaban las fotos contra el paredón con el fiscal ahí mismo les hacían la orden de captura y todo lo que cogían es las veredas, porque los sábados por la noche por lo regular en las veredas hay festivales y eso fue un domingo al amanecer, entonces lo que encontraron en las veredas lo subieron. Eso era para haber cogido unos 400 o 500, no alcanzaron sino a coger 120 y a todo el que fuera le cuadraban y en el camino el que no tenía testigos, le cuadraban los testigos, eso nosotros terminábamos de tumbar un testigo por el procedimiento legal y al otro día le pagaban a otro y eso le pagaban al que aparecía, hágale. Y si no tenía sino un testigo y se necesitaban dos, le cuadraban el segundo y el que no tenía ninguno ponían a cualquiera de esos a hablar en contra. Eso fue todo un montaje del Estado, con fiscal a bordo y con el mismo gobierno nacional, con la misma fuerza pública. Eso se volvió un montaje que pues al final no lo pudieron sostener, pero es que nosotros de verdad nos pusimos pilas y empezamos a desenredar eso y a enredarlos a ellos, entonces ya al final nos tuvieron que soltar.

La campaña pues vivida, complicada para uno porque había que soportar la parte urbana siendo rural, pero tenía una posibilidad ya y sabía que iba a ganar por el mismo trabajo que habíamos hecho. Logré la mayor votación, 6.000 votos el otro sacó 2.000 votos y el día de las elecciones yo en la cárcel obviamente y esperando resultados con radiecito allá en la celda esperando resultados. Los vivido allá, complicado porque usted acaba con todo su vida económica, la parte psicológica, la moral, la familia, porque no solamente está uno encarcelado, está toda la familia y máxime cuando dependen de nosotros y casi todas las personas que estábamos allá, pues la mayor parte sosteníamos hogares, entonces eso es traumatismo. Y estar en una cárcel en donde usted nunca la ha vivido con toda clase de delincuentes, gente inocente mucha, gente culpable también y de todos los matices, guerrillas, paracos, delincuencia común, de todo revuelto. Y pues sí, para nosotros fue muy traumático. Pero al final nos tocaba era vivir y sostener, entonces nos dedicamos fue al proceso, aquí quedó un alcalde encargado, de la misma línea política que nosotros, lo hizo muy bien los dos años que estuvo. Cuando yo salí, ya empecé a frentear y a sacar adelante el pueblo, pero prácticamente fueron dos años que se perdió en la parte de gestión, en la parte de desarrollo y nos tocó al final sostenerlo y terminamos gracias a Dios.

Hoy esperar las demandas, son más de, no se los detenidos 120 pero no todos pusieron demanda porque les dio miedo, yo creo que hay como 70 demandas. Yo creo que al Estado le va a costar por poquito 30.000 millones de pesos, ya fallaron la primera instancia 110 millones de pesos para una persona que estuvo como 8 meses detenido, ahora siguen las de nosotros y esperamos que también salgan a favor toda y a ver que empezamos a construir. Yo dije que a Quinchía la llamáramos el progreso, al menos son 70 personas que va a tener plata, cierto, al menos van a tener la posibilidad de tener unos recursos. Quinchía en este momento no hay presencia guerrillera, prácticamente el grupo militarmente se acabó. No se puede descuidar porque si hay un ancestro cultural, hay gente que le gusta y es una plaza muy apetecida por cualquier grupo al margen de la ley, llámese FARC, llámese paracos, llámese lo que sea, si ha habido presencia constante del Estado a través de la fuerza pública, entonces no han dejado que el municipio vuelva a caer en esas desgracias de estar en poder de la delincuencia.

**E:** Es cierto que después de la captura masiva hubo presencia de los paramilitares y asesinaron gente

**Entrevistado N° 7:** A si claro, claro si. Nosotros nos referimos a septiembre de 2003, en 2004 hubo presencia paramilitar, mataron mucha gente, mataron no se, 20 o 30 personas en un enfrentamiento como a finales del 2004 el ejército le dio de baja a todos esos paramilitares cerca de 12 paramilitares fueron dado de baja por el ejército. Gente que salió, si en la misma cárcel murió una persona, murió estando en la cárcel. Estando ya afuera mataron como a 5 personas, mataron a un muchacho que era hermano de un cura de acá de este pueblo, lo mataron allá en la vereda Juan Tapado, un señor Miguel Gañán lo mataron en la vereda las Llanadas, el presidente del directorio alternativa liberal también lo mataron acá en el año 2006 y así han matado como a 6 personas que estuvieron detenidas con nosotros. Eso dio a que mucha gente se haya ido, de los detenidos muchos no están en Quinchía, pues por físico miedo y otros tampoco pusieron demanda porque también les dio miedo que de pronto se entablara alguna persecución contra ellos. Nosotros si la hicimos, porque eso no borra nada, pero al menos estamos esperanzados de que nos quede alguna cosa para sostener la familia y que el Estado pague, porque el Estado tampoco puede estar cometiendo arbitrariedades y cogiendo gente inocente que nada tiene que ver y ustedes hacen un análisis a nivel nacional de esa época y fueron más de 7.000 personas que cogieron en el país simplemente por el dedo de dos sin vergüenzas reinsertados que es lo que yo siempre he dicho, el Estado no tiene por qué creerle a delincuentes y muchas veces acusando a gente que nada tiene que ver, sin pruebas y eso es lo que ha pasado en muchas parte con la seguridad democrática, cogen a 2 o 3 sin vergüenzas reinsertados, que muchas veces la misma gente no ha querido colaborarle a la guerrilla, el comerciante, el carnicero, el político, pero por desquite el día de la declaración dice que le colaboraron que era que le estaban ayudando como está pasando con ese proceso paramilitar en este momento en país, creyéndole a gente que ha matado 2.000, 3.000 personas y simplemente dicen fulano político ese también colaboraba, el carnicero, y mucha gente que están metiendo en esos enredos nunca colaboraron, ni nunca los ayudaron, pero por desquite los están metiendo en esos procesos y ahí los están cogiendo, los están metiendo a la cárcel y es lo que uno no puede creer de este país, y más donde ahora se exigen puras pruebas técnicas. Por el simple hecho que un sinvergüenza de esos diga que usted, que el periodista, que fulano está colaborando con la guerrilla eso no tiene pie. Otra cosa es que a usted le cojan las pruebas técnicas, llámese el video, llámese la foto, el testimonio de un secuestrado, pues ya tiene mucho peso, pero que a usted lo cojan dos reinsertados que muchas veces el gobierno nacional le está dando plata y ellos felices después de haber acabado con todo u pueblo y que les estén dando plata, entonces van a hablar de mucha gente que nada tiene que ver. En el caso de nosotros ni siquiera eran reinsertado, eran sinvergüenzas pagados aquí por un ex alcalde que les prometió y nunca les pagó, por eso tampoco nunca se presentaron en las declaraciones finales ante un juzgado, porque como nunca les cumplieron, ni el Estado mismo les cumplió y ellos mismos dentro de las declaraciones decían que el Estado les estaba pagando, que los investigadores les estaban pagando y que esa no era la declaración de ellos, que la Fiscalía se las había cambiado, entonces eso no tiene pie, pero este es el país y es un país en el que le están creyendo más a los delincuentes que a la misma sociedad que de pronto tienen la razón y que nunca han tenido nada que ver en nada.

**E:** Tenemos entendido que aquí hay presencia de resguardos indígenas, que aquí hubo colonización antioqueña y que también tienen gran relación con Cauca. ¿Cómo perviven esas culturas acá en el municipio?

**Entrevistado N° 7:** En este momento Quinchía es Risaralda gracias a Dios, en otra época sí, perteneció al Cauca, luego en esas distribuciones Quinchía perteneció a San Clemente que es un corregimiento acá de Guática, es el corregimiento por el que ustedes pasan por la central, de ese corregimiento que era un municipio dependían dos municipios que hay en este momento que era Quinchía y Guática, los dos se abrieron, y el que era municipio quedó de corregimiento y los otros quedaron de municipio. Hay asentamiento de comunidad indígena, tenemos prácticamente dos cabildos y un resguardo. Hay un resguardo que se une con Quinchía y Río Sucio, hace parte de los dos municipios son 7 veredas de Quinchía y como 15 de Caldas, de Río Sucio. Hay dos cabildos que es de la comunidad Embérra y la comunidad Escopetera Pirse y la comunidad Escopetera Pirse ya está a punto de la constitución de resguardo. Hubo en el año 60 hubo aproximadamente un asentamiento de resguardo total, pero una ley de esa época suprimió ese resguardo, a penas se vino a trabajar en ese cuento como a partir del 95, empezó la comunidad Embérra, la comunidad del resguardo Escopetera Pirse de Río Sucio se metió a Quinchía, de ese resguardo se dividió un cabildo y ese cabildo es el que ahora está como Carmabá que es el que está en proceso de resguardo, antes era puro asentamiento campesino, pero no es un indio de esos que uno conoce normalmente en el Cauca de tradición, muchos se han metido por el carné de salud. Usted los ve, muchos blancos, muchos que no tienen nada que ver con la cultura, pero si hay unos que si tienen ese reconocimiento y al momento pues les ha ido bien, de todas maneras son recursos que les llega, el caso de la comunidad Escopetera Pirse le llegan 900 millones de pesos, hacen programas en saneamiento básico, en salud, en educación, en vivienda, de todas maneras mueven la economía de un municipio. Hay un sector que es el sector minero, es quizás el segundo renglón económico, primero es el café, el segundo podría ser entre la panela y la parte minera. Entonces en la parte cafetera es fuerte Quinchía es de los mejores cafés orgánicos del país en la parte panelera son cerca de 980 hectáreas sembradas en caña, hay cerca de 324 trapiches hay unos 25 de muy buen nivel técnico y tenemos un centro de mieles que terminamos el año pasado con el Ministerio de Agricultura, que prácticamente se basa en recoger todas las mieles y las cañas de 950 áreas y empezar a exportar, porque las panelas siempre serán diferentes en cada vereda, cada región, entonces la idea es como tener una sola calidad de panela. La parte minera hay presencia multinacional, está Anglo gold changing, es una empresa multinacional, ha generado recursos en la zona, la gente de ese sector que siempre se piensa que las multinacionales arrasan, llegan con paramilitares y un poco de cuentos que se manejan, totalmente falso, aquí entraron con el consenso de la comunidad, en algunos casos con la comunidad del cabildo que hacía una parte muy pequeña de un sector y una negociación que hizo la comunidad minera con ellos, llegaron a unos acuerdos y han generado proyectos productivos, han generado calidad de vida en la zona, todo concertado junto con un proyectos productivo, desarrollo de carreteras, caminos, la comunidad está contenta. V a llegar el punto en que de pronto no están buscando lo que ellos quieren que es una minería de alto nivel, si hay oro, pero no en la cantidad muchas veces que se pretende y se piensa, ojala haya por el bien de Quinchía porque eso va a generar regalías y un poco de recursos, generará problemas de orden social, prostitución, drogadicción y no se que más generará, pero para eso están las mismas autoridades que deben ejercer un control, nosotros lo intentamos hacer en la alcaldía y era generar un comité social que se encargara de que esa parte social no se desequilibrara, de verdad que nunca se hizo y más cuando la zona está generando empleo y está generando recursos para la misma vereda, para las vereda aledañas, entonces nos ha sido ningún obstáculo, hubo acuerdo con las comunidades indígenas y ahí vamos. De resto economía se ha disparado, la mayoría de los negocios de Quinchía

eran negocios pequeños por el mismo boleteo, usted en Quinchía no conseguía un carro bueno el carro más bueno era el de la alcaldía, un Nissan, ya la gente, ya empezó a comprar, ya los maestros que tiene más o menos un sueldo buenos tienen sus carritos, el comercio, se ha generado una buena economía, la gente está entrando al municipio, antes les daba miedo, el simple hecho de decir que íbamos para Quinchía se generaba eso como cuando le dicen a uno ¡Vamos pa' Irak!, le da a uno como ese temor, así sea todo gratis como decía la pregunta anoche en RCN, ya a la gente no le da miedo venir al municipio, antes las rutas de los buses se han aumentado, ya la gente quiere estar en el municipio e invertir. Entonces Quinchía si cambió totalmente y hasta el momento, pues el orden público y la parte social han respondido.

**E:** ¿Cuáles fueron las consecuencias de la detención masiva, en su vida personal y para el municipio?

**Entrevistado N° 7:** inicialmente tiene muchas consecuencias, sobre todo cuando a uno le toca afrontar orden público, porque usted salir de la cárcel y encontrarse con 2 generales, 4 ministros y encontrarse con esos coroneles no le van a creer a usted que no es guerrillero y el hecho de estar en la cárcel así sea inocente, pues muchos serán culpables, porque pues está ese estigma. Entonces al principio si muy duro, muy complicado, concejos de seguridad con ellos, entonces no había esa credibilidad de un alcalde hacia la fuerza militar, igualmente el temor de uno, el temor de uno estar con ellos a ver que piensan, o que van a hacer con uno. Entonces eso se fue mejorando en el camino, se fue mejorando porque entendieron que nunca tuvimos que ver con eso. A los 6 meses me condecoró la Octava Brigada, lo ilógico, terminé condecorado a los 6 meses con honores militares con todo un cuento, ahí si no eran los 1.000 soldados en contra, sino los 1.000 soldados en honor militar, igualmente con presencia del DAS y un poco de gente, yo nunca me imaginé eso. Terminé mi alcaldía, igualmente el batallón me condecoró por el esfuerzo que hicimos en Quinchía, estuve postulado al Premio Nacional de Paz, me ganó Moncayo, llevaba más años caminando, sin embargo fui postulado al Premio Nacional de Paz, fui el mejor alcalde del departamento, Risaralda 2006, dejamos a Quinchía muy bien renqueado en empresas públicas, un buen hospital 20 a nivel nacional, la segunda empresas públicas a nivel nacional, un buen manejo fiscal, quedé en dos años consecutivos como el alcalde ambiental 1006-2007 en manejo ambiental.

Si problemas en la vida personal mucho, porque no todo el mundo le va a creer a uno que es inocente y igualmente en la familia, si todo se trunca. Yo terminé la cárcel y a mí se murió una niña, difícil porque era una niña especial y necesitaba el apoyo de uno, la parte familiar también muy desvertebrada, pero pues al final le toca afrontar a uno toda esa situación y asumir un reto, pues cuando nosotros salimos de allá la intención de todos nosotros era irnos del país, porque nos daba miedo tantas cosas, guerrilla, paramilitares, pero al final decidimos, afrontemos, sin embargo nos empezaron a matar y eso sí nos dio mucho temor, cuando mataron a uno, luego al otro, el otro, entonces ya todo el mundo que seguíamos nosotros y con el chisme que siguen ustedes, pues si le queda a uno mucho trastorno psicológico, igualmente la familia muy preocupada. Cuando uno sale de la alcaldía pues uno también le dice, pues me tengo que ir, cuando uno está en la alcaldía tiene dos escoltas, 50 soldados, lo que usted quiera, pero termina uno y el Estado se olvida de uno, entonces ahí si no vale que usted terminó la guerrilla de un municipio, sino que al contrario váyase a la vereda a ver qué le pasa a uno. Entonces si le cambia a uno totalmente, sin embargo acá estamos en el municipio, aquí

nacimos, aquí vivimos y aquí hicimos política, aquí ocupamos cargos, entonces siempre mantenemos presencia, porque como vivimos de la política necesitamos a la gente, no podemos olvidarnos de ellos, entonces siempre estamos presentes acá y ayudar a la gente en lo que más podamos y esperar cómo transcurre nuestra vida. Hasta el momento no he tenido amenazas, no he tenido ningún problema, hay gente que si se ha ido, que si se ha muerto, sin embargo en la vida personal hasta el momento, no, no he tenido ninguna dificultad me apoyó el Estado cuando estuve por fuera, nos apoyó en los programas, el señor presidente nos ayudó, los ministros hicieron presencia en el municipio, nos ayudaron a jalonar recursos y pues al final logramos cumplir con un buen gobierno, esperar que todo siga así calmado y que nadie vaya a sufrir esos rigores y que el gobierno entienda que no es el procedimiento capturas masivas, que eso es una arbitrariedad que está cometiendo el Estado con todo un pueblos, porque cuando tiene más de 7.000 personas y muchas veces condena a las personas por el sólo hecho, como ha pasado en el país, la gente está en el campo y el que llega hay que atenderlo, llega la guerrilla, llegó el paraco, llegó el ejército o la policía, entonces si usted tiene las gallinitas las va a matar y si usted siente esa presión, va a tener que coger el carro, prestárselos va a tener que ir a comprarle las remesas, porque el que tiene las armas manda en este país y el campesino si no las tiene qué más puede hacer si a la vereda, a su casa llega el paramilitar y le dice maté a esa gallina, la va a matar, llegó el ejército, mate esa gallina, la va a matar y llegan los guerrilleros mate esa gallina, la va a matar qué mas puede hacer y si no los matan a ellos. Esa es la situación de este país, por eso la situación de desplazamiento, por eso Colombia se está volviendo urbana, no porque el campesino se quiera ir de la finca, sino porque lo está echando de la finca, entonces llega el paraco, llega el guerrillo, llega el que sea y lo va a desplazar, por eso en las ciudades se están concentrando, y por eso en los últimos censos arrojan a que hay más población y por eso Bogotá siempre tendrá más población, Medellín tendrá más población y todos los días los municipios serán más vacíos, más solos, porque desafortunadamente esa guerra la están pagando los campesinos, la está pagando es el minero, la persona que está en el campo. Que bueno para un campesino estar en su vereda donde va a tener todo, para irse a una ciudad a un cordón de miseria en donde va a haber una casa estrecha en donde van a vivir 10 o 12 familias, en cambio en el campo tenían su casa amplia, va a tener su forma de producir y va a estar bien, pero mientras en Colombia diga esa problemática social y el Estado ayudando a condenar a gente inocente que nada tiene que ver en el proceso y que la cárcel está llena de gente que nada tiene que ver con todo eso, entonces peor el desplazamiento todos los días será peor.

---

### **Entrevistado N° 8. Concejal**

**Entrevistadores:** En primer lugar cómo es su nombre, cuánto tiempo lleva aquí en el municipio, a qué se dedica?

**Entrevistado N° 8:** Yo me llamo ... Yo soy oriundo acá de Quinchía, he pasado aquí toda mi vida, aquí me casé, tengo esté negocio acá, tengo ocho hijos los cuales tienen nietos. He, toda mi vida me ha gustado la política, no. Entonces he trajinado por este municipio que tiene 74 veredas, las he trajinado por todas partes, a pie, a caballo, en carro, de todas maneras, pero lo he andado haciendo política. Aquí he tenido varias épocas políticas, aquí en épocas anteriores Quinchía era un pueblo muy tranquilo, un

muy buen pueblo, unas tierras fabulosamente buenas. Tierra fría, en la entrada, por allá bajando la parte cálida, tierra caliente, limita con el Cauca. Se da la agricultura, pero debido a esto, aquí en épocas pasadas, anteriores, debido a eso de la política; cuando eso la política era muy sectaria de los partidos tradicionales, no. Donde el partido liberal y el partido conservador no se podían ver, no. Para todo era el sectarismo, y a veces llegaba el momento de que si una pareja era del lado contrario lo cuestionaban y no compartían con el sistema por el hecho de que la novia era de familia liberal y el novio conservadora, o viceversa, no. Entonces, entonces ahí se daba una controversia. En la época del sectarismo, llegó la época de cuando inicia la campaña de Ospina Pérez, conservador, Gabriel Turbay era candidato del partido liberal, esa elección fue en el año de 1948, qué pasó, en esa época se interpuso el doctor Jorge Eliécer Gaitán. Como el doctor Jorge Eliécer Gaitán profesaba su doctrina que fue muy ajustada, muy airante, entonces dividió al liberalismo, eso le dio pie para que Ospina Pérez ganara las elecciones. Esa época el partido liberal estaba en el gobierno y ganó Opina Pérez, empezó su gobierno y como en todos los gobiernos empezó la persecución política. Entonces este gobierno empezó en muchas regiones del país a motar su administración de una forma violenta y en esa época había un sectarismo político muy arraigado, entonces la fuerza pública montó un sistema ese de los chuladitas, no, y la policía en estas regiones se amangualaba con unas gentes de esos realmente fuera de la sociedad para formar sus grupos ahí. En este pueblo ocurrió eso, por acá se llamaban los aplanchadores, porque todavía no había la infraestructura como la hay en esta época, porque estos eran pueblos de caminos de herradura, se demoraba uno días yendo a las veredas la gente iba a caballito, con la carguita para venderla para comprar su sustento y llevárselo para la casa, otros y muchos de ellos con su costalito al hombro, con su mercadito (suena celular del entrevistado).

Entonces les contaba yo que hacían, llegaba la gente del campo con su mercado y a la salida los esperaban y les preguntaban a qué partido pertenecían, y si hacían parte del partido liberal les pegaban su aplanchada, su golpeada. Eso causó una violencia, entonces las gentes aquí ya empezaron a organizarse en el campo, aquí en el campo había muchos simpatizantes del partido liberal y se fueron organizando. Eso dio paso al odio, la venganza de todas las partes. Entonces montaron una guerrilla, esa guerrilla la montaron y era tan grande que servía para dos frentes guerrilleros acá en Quinchía, una la manejaba un señor que le llamaban Venganza y al otro lo llamaban el comandante García, una zona la tenía unos y la otra otros. Y los poquitos conservadores que había en el área rural se fueron. Ya los conservadores que estaban aquí en esa época, mucha gente empezó a emigrar para Cali, Pereira, para Bogotá, para todas partes migraron, hasta que llegó el Frente Nacional, ya el partido liberal empezó a respirar y ya había oficinas del gobierno, del alcalde, se fue mejorando la situación, ya el caso burocrático, ya era compartido el interés liberal. Ya había una pequeña cultura burocrática. Ya vino el tiempo en que se tranquilizó. Pero ya después vuelven los años y vuelve y repunta la historia del país con el grupo de las FARC que estuvo en diferentes regiones y el EPL, entonces eran dos guerrillas, la una por un lado y la otra por el otro. Y eso llegaron acá y esto ha sido muy azotado. Sinceramente eso no.

En esa época que nos llevaron a nosotros a la cárcel, nos escoltaron y nos llevaron a nosotros de acá el 28 de septiembre, nos sacaron a las 4 de la mañana. Venían donde los vecinos y pasaron acá, dizque a tomar unos datos. Resulta de que, el día de que estábamos todos desprevenidos acá y que el 28 de 2003 nos sorprendieron acá, yo estaba en la cama y había hecho un reunión la noche anterior con unos jóvenes y a las a

las 4 de la mañana me hicieron levantar por un allanamiento, del cual yo desconocía por qué, el comando, la policía. En ese momento estaba la plaza llena de gente ahí, se veían helicópteros, luego me llevaron al cuartel de la policía y fue cuando vi a Jorge Uribe ahí, que era candidato a la alcaldía y al alcalde que estaba de turno y unos amigos concejales, Carlos Trejos y una cantidad de gente ahí del campo. Ya vi la gente y volvió el alma al cuerpo como dicen, porque vi una cantidad de gente ahí. A eso de las 10 y media de la mañana nos echaron para Pereira, allá, luego recogieron los que habían cogido en dos celdas, a nosotros nos soltaron los que eras funcionarios y a los otros, los campesinos, los pusieron en otra celda. Y allá empezó el proceso, en manos del ex fiscal, de Luís Camilo Osorio. Luego de esto tuvimos que buscar ya abogado.

Decirles de que los medios se manejaron muy bien con nosotros, nos ayudaron mucho para la defensa, también algunos personajes de Pereira, parlamentarios nos colaboraron mucho, especialmente para que no nos colocaran en otras cárceles como la dorada, como Calarcá, como que nos iban a llevar a Bogotá, a cualquier cárcel como la modelo, a cualquier cárcel de Bogotá. Nos sirvió mucho la intervención de ellos y sin embargo todas estas vainas nos dejaron 25 días. El cuento era que nosotros éramos partícipes de la guerrilla, no, que le estábamos colaborando a la guerrilla, llevándoles mercado de parte mía, que yo les estaba llevando mercado a la vereda de Dos Quebradas, que les estaba colaborando con mercado, con ropa y con armas, con armamento para la guerrilla. Cuando yo ni siquiera tenía visitaba a esa gente, ni tenía votos por allá. Yo les colaboraba a la gente si no podían pagar la luz, si no podían pagar el agua, yo les colaboraba para completar el pasaje, para una formulita y a veces con una librita de arroz, una librita de panela, cualquier cosa, es la cosa que yo me he acostumbrado a ayudar a la gente, porque tengo un negocio, pero no da para tanto y menos para comprar armas. Entonces esa era el enjuiciamiento que me hacían a mí en esa época y yo no conocía a nadie de guerrilleros, no. Lo único que yo hice cuando se fue agravando más la situación en el campo, fue que en la campaña del 2003 yo no volví a salir al campo, sino que más bien traía a la gente acá al pueblo y hacía mis charlitas, mis charlitas ahí. Y así fue hasta que nos llevaron a la cárcel.

Estando a la cárcel, allá salimos derecho para la cárcel, tanto Jorge como un poco de compañeros y mi persona. Y ya después de tanta lucha y tanta cosa, de tanto el abogado por una parte, de tanto que insistimos con el fiscal, el fiscal como que se enredó allá y nos pasaron a otra fiscalía y así pasamos de una a otra, a otra y dando vueltas allá. Ya a lo último terminó diciéndole que se habían equivocado, que se habían equivocado.

**E:** ¿Qué consecuencias tuvo la detención masiva en su vida personal y en el municipio?

**Entrevistado N° 8:** Ya después de que nos soltaron a todos, pues continuar. Unos se quedaron allá en Pereira, el día que largamos, de salida nos posesionamos, Jorge ese día se había posesionado en la Notaría de Pereira. Empezamos con Jorge a trabajar ahí y tuvimos la buena suerte de que hicimos contactos con la fuerza pública, gobernador saliente y se empezó a trabajar por el mejoramiento del pueblo, hasta que ya hubo un saneamiento total, total. Cogieron a cabecillas de la guerrilla que estaba acabando con el pueblo y con las veredas. Y vino el mejoramiento y ya las gentes están regresando y en este momento es uno de los mejores pueblos del país. Todo eso se lo debemos en parte al gobernador que salió y a los comandantes que ayudó ahí y la policía, el ejército que han vuelto por acá. La tranquilidad que ha tenido Quinchía últimamente. Y ahí estamos, entablamos la demanda y parece que anda bien.

**E:** ¿Es cierto que después de la detención masiva vinieron grupos paramilitares y que asesinaron a algunas personas?

**Entrevistado N° 8:** No esa parte ya no, que hayan venido y hayan asesinado, pues eso lo hicieron estando los guerrilleros, eso si lo hicieron y estando nosotros en la cárcel. Hicieron varias fechorías acá en la región los paras, mientras estábamos allá en la cárcel.

**E:** ¿Cómo desempeñaba sus funciones públicas mientras estaba en la cárcel?

**Entrevistado N° 8:** Había un alcalde encargado, a nosotros nos sucedieron otros señores que seguían en la lista, ellos se encargaron y nosotros nos comunicábamos para lo que tenían que hacer.

**E:** ¿Qué pasó con su familia mientras usted estaba en la cárcel?

**Entrevistado N° 8:** Eso es un drama, difícil. Cada ocho días era un problema para ellos visitarme allá en la cárcel. Trataban de llamarme todos los días, era un contacto permanente y un gasto diario, porque para ellos era un gasto muy grande estar pensando toda la semana en qué le llevo a mi papá el sábado, el sábado son los hombre y el domingo las señoras, entonces, los unos qué le llevo a mi papá que voy a visitarlo el sábado y el domingo qué le llevo a mi papá ellas. Eso era un sacrificio y sobre todo cuando la gente no tiene recursos de nada, el transporte, eso vale y cualquier droga cualquier cosa, algo para que se alimenten allá los días de visita y para ellos, cualquier detalle. Y mucha gente que no tiene recursos, sin recursos de nada, por ahí pidiéndole a la gente, yendo a la alcaldía a pedir alguna colaboración para llevar algún sudado, un sancocho, cualquier vaina, para que les colaboren con algún transporte ida y regreso. Para que le dejen plata a uno para comprar los minutos para las llamadas, que alguna galguería, que tengo algún problema, que necesito una droga, porque allá no hay a ver si me la traen de la casa. Entonces se complican las cosas le cuento. Ya la noticia que se le enfermó el hijo o que la señora está enferma, y que siempre resultan extras cuando la situación está más mal, cuando la situación está más difícil para la persona.

**E:** Tenemos entendido que acá hay un resguardo indígena, que convive la comunidad indígena con la cultura paisa, quisiera que me contara cómo es esa relación.

**Entrevistado N° 8:** Pues la verdad no tengo mucho conocimiento, eso es mejor que le pregunten a Jorge que sabe más del tema. Yo los conozco y se que conviven con nosotros, pero la verdad no se mucho (ilegible un minuto más de entrevista).

---

### **Entrevistado N° 9. Concejal.**

**E:** ¿Cómo era el municipio antes de la detención masiva? Específicamente en lo relativo a la presencia de grupos armados en la región.

**Entrevistado N° 9:** Antes de la captura que eso fue el 28 de septiembre del 2003, en el municipio, desde hace unos 15 o 20 años grupos al margen de la ley. En ese entonces

pues, en el momento de la captura, pues estaban los grupos armados por ahí, haciendo cosas muy mal hechas, contra la misma población y las instituciones y todo el cuento y había sí hace 15 años, cosa que se acabó el año pasado, pero sí había grupos ilegales, sobretodo la guerrilla.

**E:** ¿Cómo era la relación de la gente con esos grupos armados?

**Entrevistado N° 9:** Pues, yo pienso que la interacción entre ellos en un 95 o 97 por ciento era por miedo, por amenazas, o sea que los tenían coaccionados que si no colaboraban, y usted sabe que el que tiene las armas manda. Y si a uno lo asustan pues con un cuchillo o con una navaja, con más razón 10 o 20 o 30 hombres con armas de fuego ponen a la población a hacer lo que ellos quieran. Pero la mayoría de la gente les colaboraba era por miedo, por temor, y de pronto un pequeño porcentaje que les gustaba. Sí porque decir que todo el pueblo, como decían en años anteriores, que todo Quinchía era guerrillero, no eso no es cierto, aquí un porcentaje muy pequeñito sí les gustaba ese cuento, pero a la gran mayoría de los que colaboraban, sobretodo los campesinos era por la desprotección del mismo Estado, porque el mismo Estado dejó crecer esto, porque no había presencia del Estado en las veredas del municipio. Y en este municipio tenemos 86 veredas. Este municipio siempre es grande y muy poblado, entonces eso permitió que esa gente, como no había presión de las fuerzas militares, entonces andaban como “Pedro por su casa”.

**E:** ¿Cómo era su vida personal antes de la detención?

**Entrevistado N° 9:** Pues vea la verdad yo era motorista, yo manejaba un carro de servicio público, y en ese momento inclusive en la indagatoria yo manifesté que varias veces me tocó cargarlos en el carro pero fue porque me obligaron. No por gusto sino porque yo iba a hacer un recorrido, me pararon en la carretera y me dijeron que los llevara. Dos veces nada más, y yo eso lo manifesté a la fiscalía en la indagatoria, porque uno no puede estar omitiendo la verdad. Pero, de verdad que sí, la gente comentaba, había algunos motoristas que les tocó llevarlos a cierta parte pero por presiones, obligados. No era una cosa voluntaria, sino obligados.

**E:** ¿Cómo era su familia?

**Entrevistado N° 9:** No pues yo en mi caso venía de una familia muy sana, muy trabajadora, de situación campesina, me crié en el campo. Y lo normal, una familia muy reconocida aquí en el pueblo, la verdad es que mi familia sí es muy reconocida por acá. E inclusive que yo en este momento soy concejal, llevo trece años de concejal y me capturaron siendo concejal. Y una cosa muy curiosa, que de pronto esa captura se debió a unos testigos falsos que eso ya está comprobado que fue que les pagaron incluso la misma fiscalía, les pagó para que fueran a hablar de un motón de gente de Quinchía. Y para la muestra un botón que de las casi 200 personas que capturaron sólo una salió culpable, lo que demuestra que fue un montaje, yo pienso que debido a la gana de mostrar resultados. En mi caso no estoy en contra del gobierno ni mucho menos, pero es que a veces los gobiernos tienen que mostrar resultados ante otros países para recibir recursos. Eso estaba pasando en ese entonces, pero no sólo aquí sino que, ustedes se dan cuenta de que en esa misma época en muchos municipios de Colombia, ocurrieron muchas capturas masivas. Y desgraciadamente para el gobierno, a casi todas, la gran

mayoría las tuvieron que soltar por no tener pruebas de eso, que no tuvieron pues argumentos para condenarlas, y eso ocurrió aquí en Quinchía.

**E:** Nos gustaría que nos narrara el momento de la detención masiva, cómo lo vivió usted y las otras personas del municipio.

**Entrevistado N° 9:** Pues lo principal fue la sorpresa. Yo siempre he pensado que la mejor arma del ser humano es la consciencia, y estábamos en plena campaña política. Y en mi caso yo, eso fue un domingo, y ese sábado yo había hecho una concentración política muy importante con los amigos. Y tuvimos una reunión con más o menos quinientas personas. Resulta que estábamos pues, haciendo una reunión, y pues uno que está tranquilo, que no debe nada ni tiene problemas con nadie, pues estábamos tranquilos. Cuando al otro día a las cuatro de la mañana, este pueblo estaba inundado de soldados policías, eran cerca de mil hombres y llegaron a mi casa por mí. Yo inocente no sabía por qué. Si uno supiera pues, si uno tuviera algo que deber pues uno no estaba acá. Una experiencia muy desagradable, que inclusive yo traté de llamar al mismo alcalde, y resulta que ya lo habían cogido también y aquí no faltó sino que se hubieran llevado al cura. Pero aquí se levaron al comandante de bomberos, al concejal más antiguo de Colombia, don Gilberto Cano que lleva 55 años de ser concejal, el alcalde. Se llevaron hasta a un ciego, un señor que es ciego de nacimiento, y el “cuchito” que tenía la yema de los dedos quemada, y pues como él vive solo se quemaba con las ollas calientes y un testigo dijo que dizque ese era el que fabricaba las bombas, pa’ la guerrilla y que era el que le guardaba la plata a la guerrilla. Entonces mire usted las contradicciones.

Fue algo muy desagradable, lo coge a uno por sorpresa porque hemos sido personas que trabajamos para la comunidad y por la comunidad. Respetando mucho los ideales de cada cual, pero sin embargo vez cómo nos metieron en este cuento. Fue difícil para la familia, para todo el mundo. En sí el pueblo se sintió muy ofendido por ese asunto, es que doscientas personas en un pueblo de estos es mucho. Personas honorables, de verdad que sí. Y eso se debió a testigos falsos que al final ni aparecieron. Porque igual nosotros, hay que anotar que algunos salimos primero que otros. Porque unos salimos por decisión de un juez, cuatro, y los otros por preclusión de la misma fiscalía, que ya vieron que no. Ellos querían sostener ese cuento a costa de... Inclusive que capturaron unas muchachas que de ser capturadas como guerrilleras, pasaron a ser testigos. O sea que la misma fiscalía las cogió y dijo “oigan ustedes vayan y hablen mal de esa gente y las soltamos”, y así ocurrió. Las cogieron allá, las encerraron en una pieza oscura, porque eso no es un secreto, y les lavaron el cerebro y las pusieron a hablar en contra de la otra gente y a los ocho días las soltaron, como para acabar de enredar la cosa.

Eso fue un montaje muy duro. Pero gracias a Dios, mi diosito primeramente la justicia divina, y la justicia también que actuó como en derecho. Que fue difícil sí. Nos tocó aportar hasta pruebas muy... Inclusive que de pronto, no sé si el doctor Uribe les contó un caso de una suplantación. ¿No les contó?

**E:** No, no recuerdo muy bien.

**Entrevistado N° 9:** Del que se hizo pasar por un primo y cobró un seguro. Es una historia fabulosa, ¿Quieren que se las cuente? Resulta que había un señor que se llamaba, o se llama, Héctor Fabio Henao Ibarra. Y tiene un primo que se llama Julián

Mauricio Ángel Ibarra, pues es que ellos dos son primos. ¿Qué pasó? Que Julián Mauricio cumplió los 18 años y no había sacado la cédula, se fue para Pereira a delinquir allá. Y mató, ve, se fue a atracar a un taxista y lo mató. Llegó la policía, se agarró con la policía y lo capturaron, y lo condenaron a 29 años de cárcel. Nosotros tenemos todas las pruebas, todo lo teníamos. Tan pronto lo condenaron, el primo, Héctor Fabio, vino aquí a Quinchía, aquí en la notaría, sacó un registro civil, como el otro no tenía cédula, sacó un registro civil del primo, de Julián Mauricio. Se fue para Anserma Nuevo, Valle, y fue y dijo que él era Julián Mauricio. O sea que él tenía la cédula, Héctor Fabio la sacó acá, y se fue y sacó otra cédula para él pero con el nombre de Julián Mauricio. O sea que quedó con dos cédulas, con la del primo, como el primo estaba en la cárcel, y con la de él. ¿Qué pasó? Se fue para Cartago y compró una póliza en Colseguros por 211 millones de pesos, a nombre de Héctor Fabio. Esa póliza era de un seguro de vida. Se fue para San (no entendí), y cogieron a una persona y la atropellaron en una moto, contra unos peñascos y la volvieron pedazos, y le metieron los papeles de Héctor Fabio al bolsillo. Y el papá fue y reclamó el cadáver, dijo que ése era el hijo de él, y cobraron esa póliza. La cobraron y, como le dieron de baja a la cédula de Héctor Fabio, porque supuestamente estaba muerto y mentiras que estaba vivo, entonces siguió andando con la otra cédula, con la del primo, la de Julián. Y con esa cédula fue a declarar en contra de nosotros. Ese por un lado.

Otro que tenía orden de captura vigente y fue y declaró allá en la SIJIN de la policía, delante de los fiscales y no lo capturaron. Y por el estilo un poco de cosas así. Eso es más o menos como para que ustedes tengan en cuenta la magnitud de los declarantes. Todos eran una manada de delincuentes, todos. Pero primó el testimonio de un delincuente, sobre lo que nosotros alegamos. Y nosotros, mostramos toda las pruebas habidas y por haber y el fiscal que no. Con videos, con de todo.

Esa fue la experiencia pues porque yo creo que querían era... Porque el gasto fue tanto, pues dicen, que el costo de esa cooperación acá costó por ahí mil millones de pesos, que eso es mucha plata. Entonces claro, ellos sabían cuando nos cogieron, cuando nos indagaron sabían que nosotros éramos inocentes. Pero sostuvieron el cañazo. Decir bueno, es que si los soltamos quedamos mal nosotros. Entonces lo trataron de sostener hasta el final pero eso se reventó. Pero sin embargo, yo estuve 18 meses y medio encarcelado injustamente. De verdad que yo nunca... yo he defendido la democracia, como político, como servidor público he defendido la democracia, las instituciones. Respeto mucho lo que cada cual piense. Cada ser humano somos diferentes cada cual piensa como a su manera.

Pero igual a mí me tenían que dizque porque yo era concejal que por la guerrilla. Y, las ironías de la vida, acabaron con la guerrilla acá en este momento ya el pueblo está muy sano muy bueno, ya no hay guerrilla, y saqué la mayor votación ahora en la últimas elecciones. Saqué más de 700 votos. Entonces son las contradicciones, entonces, yo era el candidato de la guerrilla, y ahora que no hay guerrilla entonces quién me subió a mí aquí al concejo. Esa es una pregunta como buena que yo me hago. Entonces, mire la situación y de todas maneras acabaron con nuestra honra, económicamente, psicológicamente lo acaban a uno. De verdad que a uno, primeramente mi diosito que le dirá uno cómo sacó pues ese valor y la ciudadanía que fueron muy solidarios. Que fueron solidarios porque sabían que éramos inocentes. Porque de verdad que la gente fue muy solidaria con nosotros, pero porque sabían que nosotros éramos inocentes.

Que de pronto había algunos capturados que estaban untados de ese cuento, sí. Uno no puede decir que todo el mundo es bueno, ni todo el mundo es malo. Pero igual el porcentaje era mínimo, a comparación de esa captura tan grande.

**E:** ¿Cómo fue su experiencia dentro de la cárcel?

**Entrevistado N° 9:** Muy dura. Muy dura, porque de verdad que usted estar pagando, encerrado pagando algo que no ha hecho. Y yo decía, yo me hacía una reflexión y decía: Yo si hubiera hecho alguna cosa, si hubiera estado involucrado en ese cuento, vaya y venga porque igual uno como ser humano tiene que responder por los actos que haga. Si usted robó y lo pillaron, vamos por allá a pagar, cierto. O si mató a alguien o si hizo algo, algún delito, pero uno ahí inocente. Y cuando ese estigma de uno ya, la familia el sufrimiento económico, porque pues es que ya la señora, los hijos. Y en el caso mío que yo soy el que lleva la obligación en la casa. Entonces mi señora no trabaja. Llevaron mucho del costal, como hablamos nosotros los paisas. De verdad que tuvieron unas épocas muy difíciles, duras.

Mi mamá se murió, ella aguantó hasta que yo salí de la cárcel. Estaba muy enferma porque yo era el que veía por ella también. Y ella aguantó hasta que yo salí de la cárcel y al mes cumplido se murió. Como que esperó a que yo saliera.

Uno después de salir, recuperar la vitalidad que traía antes es duro. Esas secuelas, que le quedan todavía a uno, pero igual ahí vamos superando la situación. Que a uno le duele, y no sólo a mí sino al alcalde, al ex alcalde, a todos nos dolía mucho que uno desde el concejo, desde la misma administración, defendiendo las instituciones, y que las mismas instituciones del Estado lo atropellen a uno de esa manera. Fue un atropello muy grande para Quinchía. Que igual ojalá se arrepientan esos que hicieron eso. Y como digo, que tristeza pues que todos los que declararon no sean más que una manada de delincuentes. Empezando que nosotros en la audiencia, solicitamos al juez que llamara a esas personas y no aparecieron. Porque sabían el agua que los mojaba. No aparecieron y aquí al pueblo no volvieron tampoco. Y lo más grave, es que hubo personas que yo no conozco. Vea, de mí hablaron seis personas, y de esas seis sólo tuve oportunidad de hablar con una y eso un vez así un momentito nada más. Pero de resto con ninguno. Hay unos que no los conozco. Pero allá como que les tenían el libreto de qué tenían que decir y ellos firmaban. Porque yo pienso algo, si yo no la conozco a usted, cómo voy a hablar de usted. Y entonces, eso ya tenían eso organizado, que con datos, que fulano vive en tal parte, y los pusieron a hablar.

Inclusive que unos se retractaron, porque dijeron “no yo fui allá a la SIJIN y me pusieron afirmar y yo firmé y no leí qué decía”. Entonces se retractaron, hubo dos que se retractaron. Con el cuento de la suplantación de la cédula, gracias a dios tenemos amigos en Bogotá, unos amigos parlamentarios, y trajimos una certificación, firmada por la Registradora Nacional del Estado Civil, en ese entonces era Almabeatriz Rengifo, en donde se certificaba que ese señor que yo les contaba ahora de la cédula, y presentándola y la fiscalía no nos paró bolas con eso. Inclusive que aquí había una alcaldesa que también e el momento estaba suspendida y también la metieron en el cuento, y el que habló dio una fecha exacta de que la señora estaba en cierto lugar dizque cuadrando un secuestro, y resulta que como la estaban investigando la procuraduría, el DAS la estaba siguiendo y ese día el DAS la siguió desde aquí hasta que fue a Pereira, todo el día que hizo todo ese cuento. Y coincidía en que el declarante

dijo que ella estaba en ese otro lugar. Mostramos ese video certificado por el DAS y tampoco la fiscalía nos paró bolas.

Entonces una serie de cosas que nosotros demostramos todo lo contrario, y no. Ese fiscal estaba engeguecido contra nosotros. Igual fue porque, vuelvo y repito, querían justificar el gasto. Y pa' la muestra un botón que eso se cayó eso se desmoronó porque en este momento no se han vuelto a ver capturas masivas. Porque eso fue un apogeo de capturas masivas, en ese entonces uno veía capturas masivas, que por la costa, que abajo por el Huila, por toda parte capturas masivas, pero mire que todo eso se fue contra el gobierno. Y de verdad que, económicamente quedamos muy mal y de verdad que en estos momentos estoy hasta endeudado. Porque eso hubo que meter abogados, de pronto allá para suplir las necesidades del lugar, tocó meternos en deudas. Y la mayoría estamos igual. Hubo personas que se murieron en la cárcel. Eso fue complicado, de verdad que el pueblo quedó muy... Gracias a Dios, y las ironías de la vida también, de pronto el ex alcalde les comentó, que él era acusado de ser uno de los guerrilleros, y fue el que más aportó para que acabaran con la guerrilla. Fue gracias a la administración anterior que se le metió mucha plata, mucha colaboración alas Fuerzas Militares y yo siempre públicamente le agradezco mucho a las fuerzas Militares, de verdad que es bien importante que... y en este momento ya todo el mundo se desplaza a las veredas, al campo, la gente está regresando.

En ese entonces, estábamos en campaña política, y nos tocaba traer la gente acá a pueblo para poder hablarles del proceso político, porque no podíamos ir al campo, por no encontrarnos esa gente. Ahora ya es muy diferente, ahora hicimos la campaña política, todos los días, once, doce una de la mañana, nos manteníamos con el equipo de trabajo por allá en el campo y no llegamos a encontrarnos a nadie. O sea que el cambio es de trescientos sesenta grados. Muy bueno está el pueblo. Y eso gracias pues a la alcaldía anterior y a las Fuerzas Militares que nos ayudaron tanto en ese proceso.

**E:** Tengo entendido que después de la detención masiva vinieron grupos paramilitares a asesinar gente. ¿Es eso cierto?

**Entrevistado N° 9:** No eso fue... Ah sí. Eso sí hubo una avalancha de muertes selectivas. Y de pronto, lo más duro es matando gente inocente. Como les decía, campesinos que de pronto llegaba la guerrilla “bueno dénos agua panela, o dénos agua” o se les metían a las malas a la casa. Y la persona que hacía, cómo los sacaba, si era una persona indefensa, un campesino indefenso. Pero sí legaron los otros “ah, que este es colaborador, matémoslo”. Y uno muchas veces vio personas, muy buena gente aquí que cayeron. Pero yo pienso que eso fue debido a eso. Que realmente los obligaban, la guerrilla a hacerles ciertos favores, y los otros obligados, pero los otros no entienden ese cuento. Les tocó.

Y eso conllevó a que mucha gente se desplazara. Porque es triste que un municipio de estos en el último censo que se hizo, los del DANE encontraran más de 800 casa vacías en el campo. Que eso es mucho para un municipio de estos. O sea que el desplazamiento fue tal porque mucha gente tiene miedo. Que eso fue lo único que nos repartieron bien repartidito: Miedo. Entonces, mucho campesino se fue, pero gracias a Dios ahora están regresando nuevamente, por la seguridad que hay. Que hay problemitas de delincuencia común, como en toda parte. Pero ya no es un problema tan grave.

Uno ya le daba hasta miedo irse por ejemplo hasta Pereira. Porque decía uno que era de Quinchía, se iba uno en un carro y ahí mismo lo volteaban al revés. Lo mismo la gente que iba a solicitar trabajo era muy difícil, porque con el sólo hecho de decir, que era de Quinchía le decía “no para usted no hay trabajo”. Eso influyó mucho en que la gente en vez de progresar echara de para atrás. Ahora eso se acabó acá. Ahora ya vemos el comercio, ustedes ven mucho negocio. Que la gente está invirtiendo. Aquí al lado de la Alcaldía, eso era un hueco, hasta la gente que venía criticaba que eso tan feo ahí y mire que ya mire que eso lo más de bonito. Se ha podido invertir, la gente ha vuelto. Y eso nos tiene muy contentos.

Pero, de las cosas malas que le dije al principio, eso. Y, como le digo, yo digo que el que las debe que las pague. Pero el gobierno sí, y los organismos de seguridad deberían saber muy bien qué es lo que hacen. Menos que ahora ya opera ese nuevo sistema penal acusatorio y del juez. Anteriormente lo cogían a uno y después lo investigaban, y ahora investigan y cuando hay una captura es porque hay algo concreto. Me gusta mucho eso así. Porque eso fue lo que pasó la vez pasada, cogieron a todo mundo. Y eso que no cogieron más gente, porque no cabía en los camiones. Pero eso cogieron campesinos, hombre mujeres, eso de todo.

No vio lo del señor ciego. Que eso es como el emblema de esa captura, fue ese señor. A mí me daba hasta risa porque yo preguntaba “¿pero a quién se le ocurre pasar a un persona así?”. Para uno ser un fiscal tiene que tener cierto grado de estudio. Y a quién se le mete en la cabeza que un ciego va a estar para guardar la plata, o para fabricar bombas. Y así, hay mucha tela para cortar sobre ese tema.

Un persona que también declaró, dijo que sabía todos los movimientos de la guerrilla que porque él vivía aquí desde el año 96. Y resulta que ese señor en el año 96 estaba detenido en Medellín por homicidio, y él llegó aquí fue en el 2001. Y le comprobamos al fiscal con satisfacción cuando él puso a estudiar un niño aquí en el colegio. Un contrato de arrendamiento de la señora que le arrendó la casa. Todo eso, con documentos y todo, no nos pararon bolas. Eso fue un atropello en Derecho, contra nosotros. Pero menos mal que, mi Diosito y la ayuda de la gente fue muy buena.

Vea que el sacerdote, ese día que nos llevaron, también fue a empacar la maleta, pensando en que se lo iba a llevar. Menos mal que no se lo llevaron y gracias a Dios, con las oraciones que hizo, yo pienso que eso fue fundamental para que mi Diosito nos ayudara en este proceso.

Es que eran unas implicaciones graves, que secuestro, que rebelión, que terrorismo. Entonces eso a uno psicológicamente lo afecta mucho porque de verdad que uno una persona de bien. En mi caso, ni una navaja cargo, yo no sé disparar un revolver y yo le decía al fiscal “doctor, si usted me pone ahí un revolver, y me dice que me da 10 millones de pesos pa’ que lo dispare, yo no soy capaz de disparar un arma de esas. Es que yo no sé, nunca me ha gustado eso”. Ahora que dizque uno guerrillero. Y u concejal, como don Gilberto, un señor de esos que es una eminencia acá. El patriarca del partido liberal, es que más de cincuenta años siendo concejal, eso no es para todo mundo. Yo les decía aquí somos treinta y pedazo de habitantes y sólo hay para trece concejales porque somos personas de bien y estamos en las cosas bien. Y un señor de estos, a mí me dolió mucho cuando ese señor dijo: están detenidos, dizque por

terroristas. Don Gilberto sabe mucho, porque él tiene ese negocio ahí, yo le decía que él era terrorista pero pa' cobrarle a los borrachos. Igual hay muchas experiencias desagradables, bien o mal que nosotros fuimos muy solidarios entre todos. Pero igual la cárcel no se le desea a nadie, y más cuando uno es inocente. Y ahí se entabló una demanda contra el Estado, estamos esperando a ver qué. Igual así le den a uno toda la plata del mundo, eso no le reparan a uno tan fácil.

Eso lo dañan a uno psicológicamente, en mi caso yo me llevé por ahí un año larguito, pues ahora estoy ya como liberándome de esas secuelas, pero yo me levé un año que yo veía u policía y me asustaba. Es que ese día eso fue mortal, eso parecía un campo como por allá de Vietnam. Yo me acordaba de esos documentales que uno ve. Eso ver hombres, dizque Jungla, que el CTI, tres helicópteros volteando aquí por encima del pueblo esto parecía la hora de llegada. Y lo más gracioso fue que no cogieron una cauchera. Lo lógico sería que en un operativo de esos hubieran cogido unos veinte fusiles, granadas o que sé yo. Ni una cauchera, y nosotros lo sabemos porque al más guapo de los que estaban ahí, lo motilaba la mujer. Todos conocidos entre nosotros mismos. Que de pronto había unos dos o tres, sí. Eso sí uno no puede pretender tapar el sol con la mano, pero igual en un 98% de los capturados éramos inocentes.

**E:** Nos gustaría saber qué dijeron de ustedes los medios de comunicación, qué apareció sobre ustedes.

**Entrevistado N° 9:** Le cuento una cosa. Usted sabe que el séptimo poder son los medios de comunicación, ellos tienen un poder muy grande y los medios de comunicación lo puede subir a uno o dejarlo por el suelo.

Inicialmente nos dejaron por el suelo, y de pronto ya a lo último, más bien nos ayudaron mucho, porque también cuando fuimos a presentar las pruebas, nos colaboró mucho sacando en la prensa los posibles fraudes que había. Ese noticiero Noticias Uno nos ayudó mucho, porque la verdad es que un noticiero independiente no es como tan...

Pero cuando nosotros llevábamos pruebas allá, eran pruebas muy contundentes demostrando la inocencia. Pero la verdad que los medios de comunicación jugaron un papel, en un momento determinado, muy malo en contra de nosotros. Porque todos los días nos sacaban allá en primera página, en esos días de la captura, los medios televisivos y la prensa nos sacaban pues como los malos, los peores delincuentes, los guerrilleros. Y eso pues ante la opinión pública, eso lo afecta mucho a uno también psicológicamente. Y uno ve personas tan honorables como el alcalde en esto. Y mucha gente que de verdad lo único que hacían era salir a trabajar y conseguirse la comida. Y personas que al ser capturadas, muchos hogares que se desbarataron. Muchas señoras que dependían del marido, de un pedacito de tierra, ya el esposo no estaba, los hijos aguantando hambre, cuatro cinco hijos, y les tocó coger otros oficio no muy aptos para ellas, y eso dio al traste a que se desbarataran muchos hogares. Culpa de ese evento. Entonces eso creó un problema social y económico grande. Eso aquí se puso en esos días, pues me cuentan, que alas siete de la noche, seis y media, ya usted no ve a nadie por ahí rodando. Los negocios vacíos, se fue la economía a pique. Nadie venía aquí. Lo hacían correr a uno y se iba a buscar opciones a otra parte y a nadie le daban trabajo.

**E:** ¿Cómo es la presencia de grupos indígenas en la zona?

**Entrevistado N° 9:** Aquí hay indígenas. Lo que pasa es que aquí no hay resguardos constituidos, hay cabildos. Pero sin embargo, pues pienso yo una opinión personal, es que, por ejemplo aquí vino cuando era senador Rojas Birri, el que es personero ahora de Bogotá, y dijo algo que se me quedó en la cabeza y es que aquí había indígenas de carné y de barriga. Porque resulta, que, como en todo, aparecen los vivos, y resulta que aquí hay un poco de gente carnetizada como indígena, pero que en la práctica como que no reúnen los requisitos para ser indígenas. Los requisitos de sangre, que las costumbres, el lenguaje y resulta que aquí no. Hay personas que son monos, oji-verdes y están en el cabildo, dizque indígena. Yo respeto mucho y sé que hay que guardar cierto respeto por ellos, pero no considero que esas personas tengan derecho a ser indígenas, y gozar de los beneficios. Sí hay indígenas que tienen unas prebendas, pero hay personas que están ahí por esas prebendas, que el carné de salud, que no pagan servicio militar, poner a los hijos a estudiar a la universidad, entonces muchos se meten en ese cuento por eso. Porque resulta que es que hay un proceso, que para constituir resguardo hay que pasar las tierras al resguardo. En el concejo, hay un solo indígena en este momento. Había dos concejales indígenas, pero eran muy desorganizados, ellos no se ponen de acuerdo en todas estas circunstancias.

Y eso ha ocasionado que ellos aquí recursos no traen, y con un problema bien grande y es que los dirigentes les dicen a ellos que no paguen impuestos, porque el gobierno tiene que cubrirles eso. Aquí ocurre que ellos no pagan pero tampoco llega plata de la nación para cubrir ese predial. Con el agravante de que aquí en tesorería hay gente del campo, que deben más de predial de lo que vale la finquita. Pero a los indígenas les han dado a comer ese cuento. Yo soy un crítico de eso, porque es el esfuerzo que tiene que hacer el municipio, para que nos lleguen recursos. Y eso, también ha retrasado mucho al municipio, a pesar de que hay una buena infraestructura. Pero sin embargo, nos falta. Ese ha sido un problema porque de verdad que muchos no pagan. Y eso día a día crece más. No sé que va a pasar pero nosotros tenemos que recaudar, por cualquier vía, pero hay que recaudar. Y la relación ha sido, con la administración, bien. Que tienen sus resabios como todos, indígenas tenían que ser. Y acá hay un resguardo que coge unas veredas Quinchía. Que es de Riosucio, pero que coge unas nueve veredas de acá. Y ahí hacen sus cositas, pero yo no le veo como beneficio al municipio, la verdad no, porque al municipio no le llega un peso de los indígenas. Pero nosotros como políticos sí tenemos que hacer la gestión, y nosotros no discriminamos, sino que conseguimos recursos y es para todos. Pero aquí, y tengo autoridad moral para decirlo, no se puede decir que los indígenas hayan hecho una carretera, todo siempre ha sido por la parte administrativa y política que nosotros representamos. Pero en términos generales, la relación ha sido bien. Pues no ha habido choques ni nada. A veces ciertos debates, pero pues es lo normal dentro del concejo y en la calle. Pero que haya habido diferencias grandes, no.

**Muchas Gracias.**

---

**Entrevistado N° 10. Jefe de Bomberos.**

**Entrevistadores:** ¿Cómo era el municipio antes de la detención masiva?, ¿cómo era la presencia de grupos armados como paramilitares, guerrilla y del Estado?

**Entrevistado N° 10:** Antes de pasar a la cuestión de estas detenciones, le puedo decir que Quinchía era un pueblito tranquilo, tenía su zozobra de los grupos al margen de la ley, porque nosotros lo vivimos, puesto que nos tocaba entrar como grupo de socorro, nosotros teníamos ese problema a pesar de que nosotros no teníamos porque estar en ese problema porque es una entidad que es solamente es creada por la ley, se dice que es para la extinción de incendios y calamidades conexas, no en cuestiones de orden público. Pero desafortunadamente como el municipio no contaba con otra herramienta, quiero decir, como que los ayudara, les colaborara en el sentido de que cuando ocurriera una masacre, una muerte violenta, pues los únicos organismos que había para atender ese problema era el grupo de bomberos, aquí está la Cruz Roja, pero ellos no cuentan con la infraestructura, elementos, vehículos, nada, solamente el cuerpo de bomberos y que el municipio también nos pedía ese favor y la Fiscalía, entonces nosotros nos metimos a ese cuento de colaborarles. Nos trajo muchos problemas, cuáles eran los problemas, digamos que muchas veces se iban por personas a los campos, nos decían vea que en tal parte asesinaron o hay unos tirados en la carretera, o hubo una incursión que no se sabe de quién y que ahí hay unas personas muertas, íbamos y cuando ya los íbamos a sacar, aparecían. Decirle quiénes, eso era muy difícil porque son gente uniformada como se uniforman todos ellos, uno no puede decir si era policía, era ejército, eran paramilitares o eran guerrilleros, porque eran iguales, iguales, y quién se iba poner a detallarlos, nadie se podía poner a detallar a laguen porque entraba uno en problemas, porque así fuera el que fuera entonces le decían, usted qué mira y entonces los muchachos, los bomberos, se dedicaban era a que iban, y dónde está el muerto, allí y uno lo ponía en la camilla y ahí mismo a la ambulancia o a los vehículos de rescate que tenemos ahí y ahí mismo para el anfiteatro. Pro muchas veces nos tocó hacer dos viajes, cómo le dijera íbamos y nos hacía regresar un retén, ¡a dónde van, estos sapos!, nadie decía nada, nadie, nosotros decíamos es que nos dijeron que había un cadáver por ahí y nosotros veníamos a traerlo, y nos decían, se regresan, teníamos que regresar y pues decíamos esperar a ver que pase el tiempo a ver qué dicen, y después nos llamaban nuevamente, vea que vayan por un cadáver, entonces tengan mucho cuidado por allá para sacar eso, no que ya hay las garantías para sacar los cadáveres, íbamos y los traíamos y los dejábamos por allá en el anfiteatro. Eso siempre hubo muchos problemas, con esos grupos al margen de la ley, porque como le digo uno no puede decir cuáles eran porque es muy difícil distinguirlos, porque uno el ejército todos estaban peluqueados iguales, pero ahora es más difícil distinguirlos porque se peinan igual, se vestían lo mismo, las armas eran las mismas, siempre se tenían muchos problemas en ese sentido. Amenazas, no tuvimos, nosotros nunca tuvimos acá amenazas digamos que diga que se salía, solamente se nos presentó un problema que fue de cuando se enfrentaron en Santa Helena unos grupos armados y hubieron unos señores fallecidos allá y allá casi demoramos dos días para sacar esos cadáveres, fui muy difícil la sacada tuvimos que decirle a la comunidad que se quedaran con ese muerto, porque desafortunadamente le digo yo que nos echamos ese problema encima porque la Fiscalía no hacía nada, entonces eso era cuestión de la Fiscalía de ellos armar su combo con el ejército y con la policía e ir por allá. Que no, traigan eso, entonces traían ese muerto, lo traían al anfiteatro y allá hacían el levantamiento por el ley debe ser así, ellos son los que deben hacer el levantamiento donde fallece la persona, pero si, prestábamos esa colaboración.

El pueblo, el pueblo vivía en esa zozobra de que aparecían grupos que no se sabía quiénes era, como le digo, la gente no sabía quienes son si son guerrilla, si son paramilitares, si son militares, si quiénes son, aquí uno no sabes. Asesinaban de un lado

y del otro asesinó la policía, asesinaron guerrilleros, asesinaron gente civil y siempre la más pagana en esta historia es la gente civil, por qué, porque ellos están en medio del fuego crudo, llegar a su casa personas allá, que dénos agua, dénos alimento, después los otros, y por qué ustedes le están dando a esos que están allá, ha que nosotros no sabemos quiénes son, cómo que no saben quiénes son y esas pobres familias no sabían qué decir ahí en ese momento, que sí les dimos agua, que no les dimos agua, si les dimos agua, malo, y si no les dimos agua malo porque esa gente contra ellos, entonces la gente vivía una situación muy dura, para mí esa gente, gracias a Dios esto ya se terminó, pero esa gente vivió muy bravas, eso en cuanto a la situación del municipio. Pues no se nosotros nos acostumbramos a compartir todo, ya se enseña a la guerra, se enseña a la guerra por qué aquí se pone a mirar que aquí se hacen fiestas en la mitad de año, San Pedro y San Pablo y como que todo el mundo se olvida de eso que aquí hay problemas, pues de pronto eso es historia de atrás y se llevaban tres días bailando y aquí entraba hasta el cojo entraba a bailar y no paraba nada. La gente hace dos meses estaba llorando y hoy se están divirtiendo, eso es lo malo que yo digo en esta sociedad eso es lo que nos está matando a nosotros que nos estamos volviendo tolerantes a las situaciones que se nos presentan, digamos en estos momentos con el tema de los secuestrados y todo el mundo se da golpes de pecho y todo el mundo habla de eso, pero en dos días se olvidan de eso, se olvidan de los secuestrados y así era aquí, yo creo que esa situación ahora que Jorge Alberto salió de la cárcel y tomó esas banderas con el programa que tiene el presidente de la república y se tomaron a Quinchía, expulsaron a todo el mundo y estamos viviendo la paz, esperamos que sea de muchos años, que no hayan quedado residuos, porque eso es lo que a uno le da temor, esperemos que así sea. Yo llevo acá más de 20 años conduciendo esta institución, hemos sido muy cautelosos, como ya dije en el manejo del orden público, tenía una experiencia mía, personal y la puse acá en conocimiento de no vincularlos a ningún lado, nosotros nos decían, que venga que vamos a hacer una protesta por la tal cosa, que en contra de esto no asistíamos, que vea que vea que el sindicalismo, tampoco nosotros nos mantenemos al margen, tratemos de no vincularnos en nada, hasta políticamente tratábamos de que no nos tocara mucho, con el fin de mantenernos neutros, eso nos sirvió mucho. Desafortunadamente surgió algo inesperado, algo que yo considero inesperado, porque para mí ese 28 de septiembre de 2003 siendo las 5 de la mañana, golpean a la casa duramente, inicialmente pensé que había sucedido algo grave aquí, y que el radio que yo tenía por teléfono no estaba funcionando, como yo estaba reparando la casa era que se habían entrado los ladrones, cuando sale la señora mía a ver qué eran los golpes ella me dice, están robando, están robando y yo pensé en las cositas de valor, entonces cuando miramos por los vidrios, vimos hombres armados y pues eso acá a uno siempre le da miedo y como le digo uno no sabe quién era quién. Cuando dicen ¡abra, abra que es la Fiscalía!, entonces salí que pasa?, que ¡abra, abra que queremos hablar con usted!, entonces abrimos la puerta, que no se mueva y yo pues dígame qué pasa ustedes quiénes son, entonces entró una doctora, se identificó y me dijo vea yo soy de la Fiscalía, venimos acá a hacer un allanamiento y tenemos orden de captura contra usted y yo dije bueno pero por qué, que fue lo que hice o qué fue, qué sucedió, o me están confundiendo, me dijo, usted no es el señor fulano de tal, le dije sí, con cédula de ciudadanía tal, yo le dije si correcto los datos, correcto, me dijo queda usted detenido, entonces le dije por qué, qué he hecho, me dijo eso le tocará decirlo allá en la Fiscalía, usted está por rebelión, y yo rebelión, yo ya sabía más o menos que era rebelión, y yo dije, ¿quién, yo?, entonces yo le dije rebelión, quién yo, por qué, entonces yo le dije es que yo trabajo con el gobierno y cómo voy a estar en contra de quién me está dando la comida, eso es absurdo, entonces me dijo, eso lo tendrá que explicar allá. Bueno,

entonces les dije, déjenme vestir siquiera, entonces dijeron sí, pero aquí en donde lo veamos, entonces pues no yo cómo me voy a volar, entonces me vestí y me dijo la doctora, usted tiene una mochilita para llevar mis elementos de aseo, entonces yo le dije elementos de aseo por qué, me dijo, le voy a ser franca usted va para Bogotá y yo le dije, vamos para Bogotá?, por qué, que hice yo, yo me imaginaba que era para mí solo, cierto, que era para mí solo, me dijo si va para Bogotá y le dije huy Dios mío, pero es que ustedes me están confundiendo. Yo en ese momento pensé que me estaban confundiendo en vista de que eso por aquí digamos el apellido Pescador, hay mucha gente con ese apellido y de pronto uno no sabe, cierto, que alguien esté vinculado con algún problema y que me había señalado de alguna forma, pero allá hablando con ellos, me dijeron que si yo era el comandante de bomberos y yo dije si, tal cosa y entonces hicieron la inspección en la casa, y no encontraron nada, nada tenía, entonces me dijeron los agente, no aquí no hay nada, me dijeron ¿en dónde tiene las armas escondidas?, yo les dije cuáles armas por Dios, cuáles armas, es que no entiendo por qué me están hablando de armas, yo no entiendo de qué me están hablando, entonces dijeron échémolo para allá, pa' abajo, pa' la Fiscalía, entonces yo le dije a la señora mía, esto es un mal entendido, apenas dijo algún agente de esos, que pa' dónde lo echamos, para el Comando de la Policía y dijo no, porque en el Comando de la Policía no caben todos échémolo para el coliseo cubierto, entonces la señora mía salió llorando y yo le dije, no tranquila que, los hijos míos ya están por fuera de la casa, ya están casados y todo, entonces le dije no llore, váyase donde Jorge Alberto, que fue el cacharro de nosotros que nos reímos, dígame a Jorge Alberto que a mí me detuvieron, él era secretario de gobierno y le dije vaya, vaya que a mí me detuvieron dígame a Jorge Alberto que qué vueltas habría que hacer?, y para que pongan eso en conocimiento de algún abogado. Entonces nos vinimos entonces fuimos allá al coliseo y que no tenían las llaves del coliseo, entonces dijeron, no, echen para el comando de la policía, entonces nos fuimos para el comando de la policía acá atrasito y yo estaba ahí, y un señor Hernán Correa y cuando fueron bajando con Anderson el concejal y fueron bajando con otros tres, yo del susto ni hablaba, yo que iba a hablar ahí todo asustado, ya cuando comenzó a amanecer un poquitico, ya cuando eran como las 6 y media comenzamos a escuchar los helicópteros que llegaron y gente afuera llorando y cosas así y estábamos en esas cuando vi entrar a Jorge Alberto y ahí si me asusté, porque dije el abogado mío que lo mandé a llamar y vienen también con él, entonces le dije Jorge Alberto qué pasó y me dijo yo no sé qué paso. Y estuvimos allí, cuando estuvieron trayendo a todos, con el Alcalde, con Gilberto Trejos, llegaron con "Cachaco", llegaron con Anderson, con gente de acá y alo ratico llegaron con gente de allá del campo que nosotros empezamos a decir que eso era un error que habían cometido y el error fue que a las 11 y media vino un general de Bogotá en helicóptero y el le pregunta al comandante de operativo que estaba ahí, le dijo en dónde están los guerrilleros, le dijo, ahí están adentro, lo llevaron allá y empezó a mirarnos a nosotros, y preguntó y las armas?, no, no hemos cogido ningunas armas, cómo que no tienen armas, nada, elemento alguna cosa que nos indique, no nada, ni propaganda siquiera, entonces ya dijo, no, esto es otra metida de patas, yo escuché porque estaba muy cerquita de él, dijo, esto es otra metida de patas, ya dígame que paren esto y que lleven a esta gente para, que le echen para allá para Pereira. Y así fue, ya a la media hora ordenaron llevarnos para allá, a Pereira fuimos a templar todos y el silencio, porque se convirtió en 22 meses de algo que eso no valía nada, eso los primeros 15 días los abogados, los que eran sinceros nos dijeron la verdad, vea eso es tiempo perdido, eso aquí es una orden presidencial de esas capturas masivas y la Fiscalía tiene que hacer caso de esto, si hubo mucha gente que la cogían y le decían, cómo se llama usted, fulano de tal, entonces eso tenían las órdenes de captura ya listas,

de hecho ahí mismo las llenaban, José Pino, cédula tal y entonces se lo llevaban, así no estuviera, o sea que primero lo cogían a uno, lo legal era que le dijeran mire usted tiene esta orden de captura, pero no, al contrario lo cogían, le preguntaban el nombre y después le hacían la orden de captura, o sea que era al revés. Eso fue lleno de arbitrariedades, la gente llorando, a quién no le pedimos, eso no valió y como le digo, abogados muy concientes, muy honestos. A mí me tocó un abogado, un señor Hernández que el hermano mío me mandó y le dijo, abogado yo necesito saber del problema de Javier a ver cómo está y para que se haga cargo de este caso y él dijo, si ustedes quieren dar plata, con mucho gusto la recibimos porque para eso nosotros somos los abogados, pero yo de una vez le digo que esto va para largo, esto va hasta que se venzan los términos, aquí no hay abogado que le diga que al otro día va a sacar la gente y el que les diga así, los va a robar, entonces ya el día de la visita me dijeron Javier, la cosa es así, usted qué decide y le dije no pues por lo que e indagado por acá también me han dicho lo mismo, tiempo perdido no se pongan a regalarle plata a ellos, ya que ese abogado fue honesto y nos dijo la verdad y le pido que le colaboren a la señora mía que quedó sola, lo que le van a dar al abogado déselo a ella para que subsista mientras tanto a ver en que para esto. Y hasta que se llegó el 2 de agosto de 2005 en el cual nos dejaron en libertad.

**E:** ¿Qué pasó cuando los dejaron en libertad, cuáles fueron las consecuencias de la detención en su vida y en el municipio?

**Entrevistado N° 10:** Entonces empezamos por la vida del municipio se evidenció una transformación, por qué?, porque es que un cambio tan brusco de la administración se tenía que ver, porque desafortunadamente ahí se llevaron todas las cabezas visibles del municipio, se llevaron al alcalde, se llevaron al gobiernos, al de la UMATA (Unidad municipal de asistencia técnica agropecuaria) a Jorge Robledo a pesar de que es tenía orden de captura a ese si no se lo llevaron al revés. Eso se enreda tanto en municipio que no, ni para acá, ni para allá, eso como se dice se estanca, se queda quietecito el municipio, no se ve nada, porque los que gestionaban estaban adentro y fuera de eso aquí reinaba el miedo, porque a todo el mundo le daba miedo hablar, esto digamos un bus salía y lo requisaban dos veces de la vía de acá a Pereira. Seguían capturando gente, seguían matando gente que era lo peor de todo, porque esto no paró y los unos le echaban la culpa a los otros, y los otros a otros y el municipio tenía muchos problemas y gente yéndose de acá que era lo peor, digamos la economía de un municipio siempre es por los recaudos, porque están en sus fincas, pero fincas abandonadas casas que valían 25 millones, en ese tiempo las estaban dando por 5, nadie quería saber de Quinchía y la gente le preguntaban que de dónde eran, decían que eran de Río Sucio, de Anserma a todo el mundo le daba miedo decir que eran de Quinchía, cuando mostraban la cédula, pero ve usted es de Quinchía, no pero que hace mucho tiempo me vine de ahí, nadie quería decir de a donde era. Eso hubo muchos problemas, la gente que se fue a vivir a Pereira, peor la cosa, por qué, porque como le digo, a usted de dónde es, de tal parte, qué hace, tal cosa, muéstreme la cédula, nosotros lo llamamos y nunca los llamaban, porque los discriminaban porque eran de Quinchía, gente que perdió los empleos por eso, porque estaban trabajando y se daban cuanto que tenían un familiar o algo y pa' afuera. Problemas con los vecinos, con Caldas, a todo el mundo le daba miedo ir para Caldas, porque allá había problemas de orden, por las personas que habían secuestrado por allá que las traían era para Quinchía, entonces estábamos discriminados. El municipio tuvo muchos problemas, muchos problemas,

Y a nivel personal de nosotros peor, estoy hablando después de eso. Nosotros salimos desorientados, muchos sin trabajo, muchos perdieron sus señoras porque no se aguantaron el trote, porque hogares con 4 o 5 barrigones, esa pobre señora a quién le pedía, familias que yo conozco que se llevaron al suegro, los yernos, los hijos, imagínese uno encontrar 15, 16 personas de un mismo hogar, de un mismo hogar, por qué están tantos ahí uno cree que aquí está el papá, están los hijos, está el yerno y fuera de eso tengo tres hijas en el otro lado, allá en la cárcel de mujeres, y entonces el nos preguntaba que esos hogares qué y pues totalmente destruidos, por ejemplo la señora ya se había ido con otro, es que imagínese. Yo le preguntaba al señor, eso no le dio muy duro, y él me decía, pero hermano qué más podía hacer esa pobre mujer que se pusiera a aguantar hambre esperando ahí, pues ya no la encontré. Fincas acabadas porque ya quién les ponía mano, pues negocios como le digo que ganaba uno con tener una finca o una casa aquí si nadie quería comprarla.

Nosotros no encontramos inicialmente aquí con el temor de que uno, pues como uno no sabe cómo era el problema, de que a uno le daba miedo que por allá llegaran y le dijeran que uno pertenecía a tal cosa y siguiera el problema. Y fuera de eso, antes de salir hacía días habían matado a un compañero de los que habían soltado en la Dorada, porque en La Dorada soltaron a unos adelante, unos poquitos, habían soltado 20 y de esos 20 habían matado a uno y otros los habían hecho ir y entonces escuchando las noticias y saliendo, pues también de daba miedo, esta es la hora que uno a las seis de la tarde ya estaba en la casa encerrado y salía uno a trabajar. Pues ya Jorge Alberto tomó las riendas de la alcaldía, ya el orden público empieza a mejorar un poco, pero no fue ahí mismo, eso se demora mesecitos. La gente comienza a respirar y como se dice la gente empieza a hacerle frente a la situación y pues a hacer unas fiestas, estuvieron muy buenas, viene mucha gente. El gobierno hace pronunciamientos de que les va a colaborar, pues ha sido muy poca la ayuda del gobierno nacional y aquí el municipio trata de ayudarles a los pocos que están por ahí, a ubicarlos, que es lo que uno siempre aspira, porque uno ahí con las manos vacías, con los bolsillos vacíos, deudas por todos los lados y uno no sabe cómo va a seguir la vida, entonces el alcalde trata de darle una manito ahí, más que todo pues nos ayudó a muchos de los que estábamos por allá encerrados y ahí seguimos, esperando que de pronto le den una solucioncita a algo, que nos expliquen porque nosotros tenemos un derecho a que nos paguen algo que nosotros no hicimos, porque eso era muy duro verse en una cárcel allá de la noche al día y usted pregunta porqué me tienen acá, por qué me tienen acá, y uno le decía a un fiscal como decirle a una pared que no le respondía con hechos, no le decían vea usted está acá por esto y esto, pero no respondían, le decían a uno usted está acá por esto y esto y eso es todo y pues yo tengo derecho a saber por qué, quiénes me metieron acá. Cuando nos decían que vea a usted lo tienen por esto y esto y uno decía bueno, pero tiene que haber alguien que nos denunció y uno decía, no pero es que estos son unos delincuentes, estos son unos delincuentes los que nos denunciaron a nosotros y creo que el alcalde les dijo todavía hay gente muerta declarando, gente que dice no fue que a mí me presionaron, gente que a mí me pagaron para que dijera esto, entonces uno empieza a ver algo como que no tiene sentido. Entonces, eso fue duro, nosotros la salida fue mucha alegría, porque nos volvimos a ver con muchos seres queridos, muchos no encontraron el papá, ni la mamá, ni hermanos, pues yo gracias a Dios encontré a todos, todos estaban vivos y estaban aquí en Quinchía, no tuvieron problemas ahí como se dice vamos a ver qué pasa con el Estado ahora que dice que posiblemente pague los dos años que estuvimos allá, esos son unos daños morales que no, es que uno no lo va a olvidar, porque uno lo recuerdan en la calle pues aquí lo vuelve uno charla, pero va uno allá a Pereira y

siempre los amigos que nos vieron por prensa le preguntan a uno, usted por qué estuvo allá, era verdad eso, eso le ponen las dudas que si era verdad, porque uno nunca, nunca, o yo personalmente siempre fui uno de los que defendió las instituciones, creo en las instituciones, creo en la ley, pero uno por eso casa muy duro, porque no le encontré a esto un comienzo para que dijera, hombre usted algún día si tuvo problemas.

**E:** ¿Cómo fue el tratamiento que los medios de comunicación le dieron al tema de la detención? ¿Qué percibió usted?

**Entrevistado N° 10:** Haber es una posición que hay que respetarla desde el punto de vista de que ellos están en la noticia, pero para mí inicialmente ellos se convirtieron como cunado un gallinazo ve una presa que corre a ver quién come primero, ese fue el tratamiento para mí. Para mí, inicialmente eso fue horrible, porque uno aquí de Quinchía cómo va a poner uno la cara para que le tomaran fotografías si uno sabía que nada tenía que ver y a uno le daba vergüenza, entonces uno se tapaba la cara y ellos en cualquier descuidito aprovechaban para tomar la fotografía y lo publicaban, se escapaban con la palabrita de que eran presuntos, pero sin embargo le descargaban a uno todo el veneno de una sociedad comprometida en los problemas y nosotros no éramos los que estábamos comprometidos con ese problema, entonces para mí fue una marcada como se dice vulgarmente ante la sociedad. Lo marcaron a uno, para que todo el mundo viera quién era fulano de tal, como decía una gente que vino de España, nosotros por allá los vimos, cuando no los vimos allá, los reconocimos porque nosotros éramos de Quinchía y vimos los videos, las fotos por la prensa. Pues para mí los medios de comunicación se manejaron inicialmente, se manejaron mal. Cuando ya vieron el error que habían cometido, como dicen, perdóneme que me haya equivocado y lo quisieron tapar, pero inicialmente fue muy horrible.

**E:** ¿Cómo fue para usted retomar su puesto de jefe de bomberos después de haber salido libre?

**Entrevistado N° 10:** A ver, esto es voluntario, bomberos de Quinchía es voluntario, se trabaja mediante unos contratos de servicios, nosotros vendemos servicios al municipio en la prevención y atención de desastres, entonces el municipio tenía un contrato con mi persona desde el año 2003 o sea que se interrumpe abruptamente faltando tres meses para terminar el año, se rompe. Yo no tengo la culpa y el municipio tampoco tiene la culpa, pero la plata ya estaba asignada para tal fin, habíamos pedido que yo terminara mis servicios el 2003 y ya 2004 se haría otro contrato. La Delegación Departamental que agrupa los bomberos de Risaralda, manifiesta que tiene que dar uno espera a ver cómo se resuelve la situación que si es favorable, le tienen a uno que dar el cargo, si es desfavorable, entonces no le dan a uno el cargo y como se dice vulgarmente no ha nada que hablar. Entonces ya cuando se inicia el mandato de Jorge Alberto el si inmediatamente retomó, cierto, porque era mandato popular ahí mismo en Agosto 5, al otro día ya estaba ejerciendo el cargo, había reasumido toda su responsabilidad. Entonces que pasa acá, aquí sigue la institución, pero yo no quería volver, yo sinceramente le dije a Jorge Alberto si usted me quiere colaborar, colabóreme en otra parte, pero yo no quiero volver más acá, tengo malos recuerdos y fuera de eso aquí también se asustaron mucho, entonces como se dice, a uno le da como esa rabiecita cuando, como se dice, uno no puede sacar la cara por todo el mundo, porque uno no sabe si son bien o mal, porque los manejos y si a uno lo criticaban eran mentiras, entonces yo no quería volver acá. Pero entonces Jorge Alberto me dijo que le

colaborara, me dijo hermano colabóreme porque es que en el sentido de que usted había guiado una institución y fuera de eso pues a mí, yo termino siendo alcalde y listo y yo quiero trabajar con usted, yo quiero que me trabaje allá para, para yo poder hacer unas cositas con ustedes. Entonces llegamos a un acuerdo con Jorge Alberto y con los de acá, porque había que tomar el consentimiento de la institución, porque como es una ONG, libres, ellos pues aquí no mandamos nosotros, la alcaldía no tiene por qué dar sugerencias, entonces se puede decir, si, es aconsejable que el comandante tenga buenas relaciones con la administración, porque si las tiene malas, usted sabe que hay garrote, pero si las tiene buenas mejor. Entonces la única persona que era muy allegada a Jorge Alberto era mi persona, entonces los otros dijeron, no podemos ponernos a pelear con él, una salida fácil para el alcalde, fácil para mí, fácil para todos, porque como vieron que pues yo era la persona más allegada allá, entonces pues de todas maneras yo seguí como voluntario, según los estatutos el cuerpo de bomberos, dice el consejo de oficiales es el que decide, entonces me dijeron tenerlo aquí a usted sin nada, es mejor tenerlo aquí amarradito, entonces me amarraron nuevamente y así volví, así me vinculé acá.

---

### **Entrevistado N° 11. Conductor.**

**Entrevistadores:** En primer lugar cómo es su nombre, cuánto tiempo lleva aquí en el municipio, a qué se dedica?

**Entrevistado N° 11:** Soy conductor. La vida en el pueblo antes de suceder eso era una vida, pues existía el grupo armado, existía el grupo armado que decía ser guerrilla disidencia del EPL, pero a la hora de la verdad era un grupito de 15 o 16 personas que eso fue declarado prácticamente como delincuencia común, pero fue un grupito que era muy, diciéndolo claramente era un grupo muy peligroso. Sucede que la vida era normal aquí en el municipio, existía ese grupo y existía la extorsión y los secuestros, secuestraban en otra parte y traían los secuestrados para este municipio para estas zonas de acá. Más que todo la gente de Manizales fue la que más llevó del bulto, la gente de Manizales que fue secuestrada por la vía panamericana de Irra. Cuando eso, así se vivía acá a toda hora eso sonaba que secuestraron y salía esa gente a cualquier hora y atajaban los carros, los vehículos, cualquiera que iba en vehículo los obligaba a los conductores a que tenía que llevarlos con los secuestrados o muchas veces llevarlos a ellos nada más. Cuando sucedió eso, eso fue el 28 de septiembre de 2003 que fue la captura masiva llegaron a nuestras casas a las 4 de la mañana y estábamos pues durmiendo en nuestra casa y llegó la policía que abra que venimos a hacer una allanamiento, nosotros abrimos la casa así normal, el niño en ese instante tenía 3 años y la niña tenía 14 meses de nacida y ya empezó de ahí para acá la pesadilla, y eso fue muy duro porque ya uno, pues uno no creía, pues uno al no estar, al ser inocente y al no deber nada eso es normal que llegue la policía y que uno le abra la casa y que hagan el allanamiento que sea. Ya cuando dijeron que me estaban buscando por terrorismo y por rebelión y terrorismo, eso fue muy duro para mí, pues de donde eso es una cosa muy difícil de creer, mi esposa pues menos lo creía, porque de todas maneras mi vida siempre ha sido sana, no soy una persona toma trago, ni soy una persona de ningún vicio, ni fumador. Resulta que ya me dijeron que si tenía armas las entregar, que lo que tuviera y yo dije, no pues no tengo nada, entonces la fiscalía procedió a capturarme. Ya cuando nos trajeron que eso fue acá al parqueadero del comando de policía ya nos encontramos con el que es primo mío, nos encontramos ya que con el alcalde, los candidatos a la alcaldía, los dos candidatos de ese entonces, los concejales, ya nos fuimos asustando y a ver qué era lo que estaba

pasando, que era lo que estaba sucediendo. Por nosotros vinieron 1.200 hombres de las fuerzas especializadas de la policía y del ejército, de todo, de antimotines, eso fue una cosa como de esas películas que uno ve de Rambo, helicópteros de esos grandes, el avión fantasma sobrevolando el campo, porque a la vereda llagaron como a las 2 de la mañana. Ya cuando fueron llegando con personas de la vereda y todo eso, con un cieguito que ese fue otro caso que no se justificaba tampoco. Lo único que ese día ya como a las 12 y media del día, el general que es hoy por hoy a este señor lo premiaron con ser general de la república o comandante de la fuerza pública en Bogotá que es este Palomino, que es fue acá dirigiendo esa captura, junto con el general Mario Montoya, ya dijeron que las armas que habían cogido, que no habían cogido, dijeron no hemos cogido nada, a aquí no hay armas, aquí no se cogió granadas, nada. Uno de ellos dijo, aquí metimos las patas, pero ya hay que seguir con esto adelante. Ya nos subieron a los buses a los carros que tenían para nosotros, mandaron más de 120 vehículos para transportarnos y la gente del pueblo, todo esto estaba rodeado de gente gritando que nos respetaran las vidas que por qué nos llevaban que todos éramos gente de bien, que nos conocían acá en el pueblo, nadie espero no nada, se fue de una. Ya cuando llegamos allá a la SIJIN el domingo, ya nos, ya eso es lo más humillante para uno como ser humano que le coloquen a usted el numerito acá, que la prensa que todo eso. Ya salimos en el periódico como capturados 120 personas en Quinchía como colaboradores de la guerrilla, ni siquiera éramos presuntos, si no que colaboradores de la guerrilla.

De ahí para acá empezó la zozobra que fue que ya fui para la cárcel unos quedamos en La 40, otros en la Dorada allí en Manizales, otros para la Picota y otros para la Modelo, en diferentes cárceles del país. Ya uno ahí perdió todo prácticamente pues pierde la libertad y pierde mucho más, porque usted vivir en un mundo, una vida muy diferente que si usted compartió, supuestamente con la gente mala que está en una cárcel. Pero resulta que hay mi Diosito me enseñó a ver la vida de una manera diferente, por qué, porque la cárcel es como la muerte disimulada, ahí cae el rico, el pobre, el feo, el gordo, el bonito, el alto, el flaco, de todo, que pasa que uno encuentra gente inocente allá encerrada entonces uno ya va conociendo un mundo diferente. Uno pierde mucho, por ejemplo yo entré al patio 3, éramos como, era un patio como para 160 personas y habíamos 400. Había mucho hacinamiento allá o sea la cárcel era como para 600 y habíamos 1200 presos en toda la cárcel. Ya entraba al patio en el que yo estaba, a las 5 de la mañana se tenía uno que levantar a bañarse. Apenas hay duchas como para 400 eso era desde las 5 de la mañana y a la 6 y media ya todo el mundo tiene que estar bañado porque a esa hora era el desayuno. La comida, mala, mala entonces eran cosas que usted tenía que adaptarse a comer, usted tenía desayuno a las 6 y media quisiera o no quisiera, si usted no comía era problema suyo, a las once el almuerzo, la comida a las 3 y a las 4 de la tarde lo encerraban a uno en esa celda hasta al otro día. Diario usted vivía esa rutina, usted vivía esa rutina, uno llora mucho allá porque uno sin leer nada, pensando uno en los niños, la humillación para la familia, en segundo lugar el ver uno que como me tocó a mi en una cárcel muy especial de que llegó mi esposa con los niños, me la devolvieron, porque llevaba una fotocopia de la cédula sabiendo que ella iba cada 8 días y ya uno pa' dos años encerrado, ya la guaría ya lo conocía y la devolvieron por eso con los niños y todo. Y cuando ellos iban esa fue la experiencia más dura que yo viví, cuando ella iba mandaba la maleta adelante, para entrar con los niños y en la maletica venía el almuerzo de los niños, el de ella, el de mi suegra que ese día la iba acompañando, se quedó ella sin almorzar fuera de la cárcel y ella allá afuera viendo caer agua y como unos desplazados, eso fue lo más humillante que yo viví y uno ahí entiende por qué de pronto la gente se vuelve más mala, pero ahí se les daña el

pensamiento porque una actitud de la guardia, del mismo comandante viendo a unos niños ahí, viendo la disciplina de uno, viendo que uno no tiene nada que ver y tener que paga, muy duro. Como la requisita era muy dura en ese tiempo, la mujer llegaba allá y tenía que hacerse la ropa interior hacia un lado para revisarla que no llevara droga allá adentro de la vagina o aquí por entre los senos, entonces eso es humillante para la familia. Entonces uno valora más a la familia allá, o sea detrás de la adversidad vienen cosas grandes, usted ya valora más a su familia, viendo las cosas que hace la familia pues por uno, porque uno se convierte ya en una obligación más allá, porque uno allá tiene que pagar la lavada de la ropa, usted tiene que pagar allá inclusive hasta para dormir tenía que pagar lo que llamaban allá la plancha, tener que ver usted matar otra persona ahí al frente suya. Cuando se habla de que entre los patios de las cárceles hay esas peleas por el poder y eso, eso era muy duro para uno, porque eso se iban todos contra todos y usted tenía que estarse a un lado quietito contra la pared, porque si hay alguien a quién usted le caía mal lo podían chuzar y muchas cosas así. Y drogadicción, la drogadicción en la cárcel es algo muy berriondo porque uno ve que la misma guardia entra la droga, o sea a la familia de uno la requisitan que buscando droga, que esto y lo otro y la misma guardias la que entra la droga a la cárcel. Y una descomposición social, usted un domingo en la cárcel veía gente que iba de la calle con cocas y todo a llevar comida de la cárcel pa' la casa y la comida como es de maluca, porque allá así fuera un huevo con arroz, era bendito, un huevo con arroz era bendito así fuera, porque en la cárcel, la comida de allá para que, usted la ingería como para echarle algo al estómago, pero no más.

Y las crisis, uno vive muchas crisis allá, uno vive crisis allá de que usted no duerme, usted Dios mío, pero yo qué he hecho para estar acá y muchas cosas así, hasta cuando usted se entrega a Dios del todo ya ve la vida de otra manera diferente, entonces ya usted va conservando calma, ya usted como por ejemplo me pasó a mí los últimos 8 meses viví experiencias buenas, ya usted se acostumbraba a la señora que iba y me visitaba y se iba, como acostumbrarse usted a estar en un internado, pero eso al principio es supremamente duro y uno no le desea eso ni a la familia, perdón, uno no le desea eso ni a los que hicieron eso con uno y uno se desengaña de la justicia de este país, porque como es que a usted le van a decir, a usted le damos tanto para que diga que fulano le colabora a la guerrilla. Entonces los testigos todos fueron comprados, todos los testigos fueron comprados. Por ejemplo a mí me denunció una, mi esposa es docente, una alumna de ella me denunció a mí, dijo, no es que el señor Raúl Marín es el que carga la guerrilla, le carga víveres y todo eso, con el tiempo cuando aya todo se fue aclarando, esta muchacha dijo, no fue que a mí en la Fiscalía me prometieron trabajo en España y no me cumplieron yo ya me vuelvo atrás, lo que dije del señor Raúl Marín es mentiras y entonces todos fueron testigos manipulados y comprados. Entonces uno se desengaña uno de la justicia de este país. Y como es la vida, uno está por fuera y uno cree que allá está la gente mala, que allá está lo peor, vaya usted a una cárcel y usted se da cuenta de muchas cosas que no son así, le están vendiendo al país una imagen que no es. Que en la cárcel se resocializa, eso es mentira, cómo va a resocializar la cárcel si está manejada por, usted a toda hora ve que quién es el comandante del INPEC, es un coronel retirado del ejército, o es un coronel retirado de la policía, todo es manejado por militares, y humillante. Allá es muy duro, porque para uno ir al baño, mire para ir al baño uno. A mí me tocó muy duro al principio, porque usted sabe que uno la constitución del cuerpo, o usted tiene ya el cuerpo acostumbrado a que va al baño a tales horas y si me entiende, pero allá llega el domingo por la noche y usted, ¡guardia para ir al baño!, no mijo no puede ya está cerrado tiene que hacer las necesidades en una bolsa

ustedes imagina haciendo las necesidades en una bolsa dejar esa bolsa ahí y acostarse con eso toda la noche y en una celda en la que apenas cabíamos 10 personas, ese calor y esas chuspas ahí, entonces mire que de todas maneras es muy duro y eso quizás todo el mundo, que le dijera, Dios no quiera que a usted el día de mañana les caiga un familiar allá o de pronto por cuestiones del destino a ustedes les toqué, pero eso es duro. Si de más que uno va a olvidar eso, eso a uno le marca la vida, por ejemplo a mi yo todavía me sueño con eso, uno quedó marcado de por vida, el Estado le hizo el daño a uno, o sea para hacerle a uno el daño, tenga, pero para que a usted le vayan a reconocer los daños no se sabe cuándo. Uno si puso la demanda al Estado y todo eso, pero ahí está. Por ejemplo yo dejé el carrito y cuando volví lo encontré acabado, muchos de mis compañeros perdieron el hogar, porque lastimosamente, que le digo yo, no debe faltar quién esté ahí, hablémoslo francamente, alegrándole el oído a la mujer y venga que esto y lo otro que eso se quedan allá encerrados, para que es bobita y cosas así y usted sabe que uno como ser humano falla. Otros perdieron las tierras, las fincas cuando vinieron las encontraron acabadas, les tocó irse, porque qué se va a quedar haciendo usted con la tierra acabada, de qué van a vivir. El gobierno abandonó esto del todo, acá cuando se acabó la guerrilla vino un gabinete del gobierno, vino el ministro de agricultura, el ministro de minas y energía, el de protección social y hablaron muy bonito con todo y no cumplieron con nada. El pueblo está acabado, yo no se este pueblo cómo sobrevive, porque acá no hay empleo, aquí no hay microempresa, aquí no hay nada, entonces muchas cosas les pasó al pueblo, lo cambió del todo, del todo y este pueblo ya no tiene cómo volverse a parar. Y aunque prácticamente la guerrilla se acabó aquí en Quinchía, por qué, porque se metió con la misma gente del campo, porque aquí le iban a decir es que aquél se metió en mi finca y cogió un palo más de café, ahí mismo salía la guerrilla y lo mataba, entonces la guerrilla se puso que mataba por cualquier cosita, porque lo miraba feo, o porque no le trajo el encargo, entonces la gente del campo se cansó, se cansó de que llegaron los paramilitares a matar gente por culpa de la guerrilla, la gente se cansó de que muchos pagamos cárcel siendo inocentes, sin tener nada que ver con ellos, muchos familiares pagamos cárcel, entonces la gente se cansó de eso y no les tapó más, por eso se acabó la guerrilla. El conflicto armado acá en Quinchía venía de hace más de 20 años, lo que sucedió aquí fue que ya cuando esa gente empezó a secuestrar y a cobrar esas platas por esos secuestrados y empezó a haber muertos, llegó al punto en que ya estalló todo, por qué, porque esto supuestamente estalló todo cuando secuestraron una profesora del 41 y esa profesora era la sobrina del gobernador decaídas, entonces eso dolió mucho, entonces el gobernador dijo, yo doy tanta plata al ejército con tal de que me traigan la cabeza de ese comandante de esa la guerrilla, o la cabeza o que lo capturen, entonces mire que todo generó presión, como decimos nosotros le tocaron el corazón a alguien fuerte de los de alta y ahí si acabaron con la guerrilla. Lo que hicieron con nosotros en ese tiempo lo hubieran hecho en contra de la guerrilla la habían cogido, la habían acribillado, pero lo hicieron fue con el pueblo, o sea la pagamos fue el pueblo, por colaboradores y colaboradores que, no uno está en medio del conflicto, como me tocó a mi decirle al fiscal, si usted va en el carro y la guerrilla le sale y usted sabiendo que es guerrilla, que porque es guerrilla entonces el carro, entonces usted no los va a cargar en el carro, entonces usted se hace matar, la vida es muy linda y uno vive muy apegado a la vida, uno cómo se va a hacer matar, uno tiene que cargar esa gente sea guerrilla, sea paramilitar o sea ejército hay que cargarlos, de todas maneras en este país que estamos, los que mandan son los que tienen las armas y en estas parte así en estos municipios que sucede, el abandono completo del Estado, es el abandono completo del Estado. Qué nos ganamos en este instante, que en Quinchía haya paz, pero si no hay inversión social, puede volver el conflicto con el tiempo, con el

tiempo puede volver el conflicto porque no hay inversión social, porque no hay empleo y no es disculpa, porque la gente puede volver a coger las armas, uno no sabe, sino que la gente tiene toda la razón, quién se va a dejar morir de hambre. Entonces el país como va en parte puede ir muy mal, porque desde que abandone todos estos municipios así como es Quinchía que no vive sino del café y de la panela, en este momento un campesino no tiene con qué abonar porque a uno un bulto le vale 100.000 pesos, cuánto café tiene que coger para comprar los bultos de abono, entonces ese es el problema y el problema del conflicto armado es a nivel nacional y si lo vivió Quinchía, se vive en mucha parte. Aquí quedó huella, quedó una huella que a nadie se le va a olvidar, pero es que este gobierno no repara tampoco a tiempo. Y eso es lo que yo les puedo decir.

Cuestiones pues de la cárcel, volviendo a retomar esto si se pierde mucho, porque se desengaña de la justicia en primer lugar, de la justicia humana, se desengaña uno, aprende uno mucho por la justicia divina y aprende uno a convivir con la gente que en realidad, hay gente que fue mala y que están en esas cárceles y no ven la hora de salir para reivindicarse. Hay otros que quieren salir para seguir en las mismas, porque a uno le tocó gente en la cárcel que salía y volvía y delinquía a volver otra vez allá, pero usted por qué vuelve y comete ese error para estar aquí encerrada y le dicen a uno hermano es que en la única parte en la que yo tengo comida y dormida es acá. Entonces mucha gente vuelve a delinquir por eso, porque es en la única parte en la que tienen la comida y la dormida. Uno conoció gente que ha rodado por todas las cárceles del país, que se las conocen todas, entonces muy duro.

Otra cosa que yo viví muy dura es que cuando yo llegué de la cárcel el niño mío ya tenía los, yo estuve más de dos años... encerrado y le niño ya tenía como 6 años cuando yo vine y el niño decía que si algo así me volvía a pasar a mi él se mataba. Entonces psicológicamente los niños, el niño, mal, entonces uno no ve presencia del Estado por ninguna parte, porque hombre, salimos, cometimos el error con esta gente vamos a ver que hacemos. Uno honestamente esperaba algo, esa es otra figura que no existe, los derechos humanos, a dónde están los derechos humanos si a uno eso de derechos humanos eso no existe. Yo estuve en seminarios de derechos humanos y derechos humanos internacionales, a donde está la oficina de derechos humanos internacionales en este momento, está en Estados Unidos y Estados Unidos es el primero, si usted se pone a ver todo lo que ha vivido ahora políticamente, lo que se vivió con Hussein, todas esas cosas, se pudieron haber inventado que tenían armas y de todo allá, que sucede, que no iban por ningún arma, sino que iban por el petróleo y derechos humanos internacionales que he hecho ahí, nada y Estados Unidos fue el creador de eso y es el primero en violar los derechos humanos. Si ustedes se meten un poco más a lo que es la política, porque todo esto tiene que ver con política, el conflicto armado todo es político, todo tiene que ir de la mano con la política. Nosotros en ese momento decíamos, como Quinchía no votó por Álvaro Uribe, aquí nos las está cobrando, en ese tiempo se manejaba eso. En ese tiempo se manejaba la posición del gobierno que era lo de seguridad democrática, la seguridad democrática del gobierno cuál ha sido, en parte ha dado resultado, porque ha dado seguridad en las carreteras, ya no han vuelto a haber esos secuestros de la guerrilla, pero que sucede que el sistema no sirvió, porque si a usted el sistema le paga por información entonces usted iba señalando a cualquiera, por eso ahora sacaron el nuevo sistema penal, el nuevo sistema conlleva a que usted primero con el antiguo sistema a usted no lo investigaban, sino que lo cogían y lo investigaban encerrado en la cárcel, ahora lo investigan y lo cogen ya con pruebas, el nuevo sistema penal acusatorio. La otra vez no era así, si a nosotros nos hubiera cobijado el sistema

que hay ahora nosotros no hubiéramos estado más de 8 días en la cárcel, pero ese antiguo era hasta 3 meses, seis meses. Imagínese que usted en el antiguo sistema, después que le dictaban a usted medida de aseguramiento y tenían como 8 o 15 día para dictarle a usted medida de aseguramiento, si pasaban esos 15 días por el *habeas corpus* o por vencimiento de términos usted salía libre. En ese tiempo le dictaban a usted eso y después de la medida de aseguramiento tenía el fiscal como 6 meses, luego le daban otros seis meses y así, eso se iba era por tiempo, por eso usted se demoraba tanto tiempo encerrado. Mientras que ahora no, el que cae ahora en la cárcel es porque ya le tienen las pruebas, porque hay tantas pruebas en contra de ustedes y los vamos a condenar y listo. Entonces mire que este tema es un tema que si usted se pone a analizar eso va de la mano de la política, la misma situación económica o social que se vive en el país, porque la descomposición social es mucha y va de la mano con todo, ese tema es bastante extenso, por eso yo le hago el resumen así, porque mire que dando ejemplo se pasa de una parte a otra, entonces esos es muy extenso, como se dice hay mucha tela por cortar de ese tema.

**E:** ¿Qué dijeron los medios de comunicación sobre el caso de la detención masiva?

**Entrevistado N° 11:** Los medios de comunicación, pues si, lo que era para ellos en ese instante, porque en este país la noticia lo malo es lo que tiene que resaltar. Un evento muy claro, si usted va por la calle y usted en un periódico ve que dicen un perro mordió a una persona, a un transeúnte, usted vio ese titular y usted paró, pero si usted va por la calle y en el periódico dice un transeúnte mordió un perro, usted paró y compró el periódico, ¿es así o no es así?, eso es lo que vende la prensa lo que más llame la atención lo que más venda sin importar a quién le esté haciendo daño. Y la prensa no hace sino hablar de lo malo, usted prende las noticias hoy en día y es todo eso, como el día que me capturaron a mi me dijo una teniente, me dijo ¿aquí hay guerrilla? y yo le dije que pena me da, pero guerrilla hay por todo el país no solamente en Quinchía era una pregunta como muy ilusa, me supongo yo, porque mire el conflicto que hay en el país con las FARC, todo el mundo sabe que las FARC existe por todas partes, entonces son cosas que pasan. La prensa, la prensa honestamente no está sino por vender, de eso viven ellos, de la noticia. Lo mismo que el fiscal de la nación, el fiscal era este Luís Camilo Osorio, fue muy duro, fue muy duro con lo de Quinchía y fue muy duro con lo de Quinchía, hasta el día que iba a salir que nosotros escuchamos en la cárcel por la radio que él vino a Pereira y dijo, yo tengo una deuda con el municipio de fue muy duro con lo de Quinchía y traigo 60 libertades, 60 libertades traigo. Pero el fiscal de la nación nunca dijo, nos equivocamos con Quinchía, cometimos un error con Quinchía, no, que esas eran las palabras que debió haber dicho, ni lo dijo el fiscal general de la nación, que debió haberlo dicho, ni lo dijo el gobierno. Que si nos ponemos a comparar el fiscal de la nación de ese tiempo al que tenemos ahora que es este señor Iguarán, para que, este señor es como más correcto en las cosas, entonces mire que de todas maneras si, vuelvo y digo lo del conflicto armado toca con los que estamos en medio de la guerra que en este instante somos la población civil, que no tenemos nada que ver, nada tenemos que ver allá nosotros. Dios no lo quiera que ustedes están por allá en la ciudad y una bomba, son víctimas ustedes de que, de la guerra que hay en el Estado, de la guerra, de la guerrilla o llámese grupos paramilitares, lo que sea, serían ustedes víctimas de ese conflicto, con una bomba, puede ser un familiar como sucede con las minas esas quiebrapatatas, quiénes la están pagando, la gente campesina, la gente que menos tiene que ver, niños de unas escuelas, es que en este país no se justifica que hayan escuelas rurales con minas quiebrapatatas y eso lo vemos a diario por las noticias, Y usted se va

hoy y coloca un noticiero y usted siempre va a ver algo que está atentando contra la población civil que no tiene nada que ver. Pues yo ya me tengo que ir.

---

## **Entrevistado N° 12. Conductor.**

**Entrevistadores:** En ¿Qué trabaja, a qué se dedica?

**Entrevistado N° 12:** trabajaba, era conductor, en este momento debido a la enfermedad, no estoy haciendo nada.

**E.:** Bueno, digamos cómo era la relación con la vida, con los grupos armados que había antes de la detención, es decir guerrilla, paramilitares, fuerzas armadas...

**Entrevistado N° 12:** Señorita, detalle en esto, uno viviendo acá en el pueblo y ellos en el campo, pues podía decir que había guerrilla, pero pues a uno aquí le queda muy difícil, no puede decir nada ni meterse para nada, sino que esto fue un montaje, que hicieron que como 10 o 15 personas, y que no, que fulanos de tal, colaboraron que esto y lo otro... y por eso fue que nos detuvieron....

**E.:** Y cómo fue su experiencia, cuándo lo detuvieron, qué pasó?

**Entrevistado N°12:** La detención vino acá el 28 de septiembre del 2003, empezaron a recoger entre las 2 o 3 de la mañana y acabaron como a las 11, pero aquí en la zona urbana y en las veredas.... y.... fue más tarde.

**E.:** Y a usted cómo se lo llevaron, llegaron a su casa.... Cuénteme qué pasó?

**Entrevistado N° 12:** Llegaron a la casa, ya tumbando las puertas... eeeee..., pues yo en ese momento yo pensé, como a mí me tenían amenazado, me habían dicho que los paramilitares me estaban buscando para matamen, entonces cuando yo oí ese estruendo, entonces yo le dije a la familia, vinieron por mi a matamen, vinieron los paracos, eso fue lo que yo les dije..... Ábranme la puerta, entonces una de las niñas me dijo no papá, vuéllese.....y le dije, no mija si me van a matar que me maten.....cuando ya dijeron que era la ley, uno de ellos encapuchado, dijeron que dónde estaban los compañeros.....y le dije los únicos compañeros son mi esposa y mis 2 hijas... que no que usted es un comandante del grupo..... y yo le dije en ningún momento..... y eso agarraron a reblujar toda la casa...que a buscar armas y el uniforme ... y no encontraron ni una aguja.... Y entonces ya me dijo, venía una fiscal de Bogotá y me dijo usted a partir de este momento queda detenido...despójelo y me trajeron en un taxi hasta el comando de la policía. Entonces yo pensé que no era nada más..., porque preguntaron por un hermano mío, y yo dije ve? Vinieron nada más por nosotros dos, cuando ya ahí había como cuatro amistades y dicen a llegar con el alcalde, con el....., en ese año eran vísperas de elecciones con los candidatos para la alcaldía, concejales, no faltó sin que eran detenidos el cura, un médico y el gerente de la empresa, de resto ahí había de todo. Bueno..... entonces ya nos llevaron para Pereira....En Pereira nos tuvieron 15 días... no...al.... Si..., porque allá nos separaron adentro....eee....a los 8 días llegaron 3 personas ahí de civil con una lista en la mano y sacaron 29 y los llevaron para la 42 y nos dejaron ahí y a los otros ocho días ya nos echaron para la Dorada y en la Dorada estuvimos 22 meses.

**E.:** Y cómo fue su experiencia en la cárcel?

**Entrevistado N° 12:** Pues niña, yo que le digo.... Una cosa inolvidable...primero que todo como eso es una cárcel de máxima seguridad, es muy duro, muy estricto, no le dejan entrar a uno una bolsa de agua, no conoce uno la plata porque allá se la maneja es el INPEC...y lo más duro que tiene esa penitenciaría es la escasez de agua ..... allá tenía que comprar uno... por ejemplo uno compraba una gaseosita esa dos litros... yyy....diario a recoger agua gota por gota, por hay una, dos o tres botellitas para medio refrescarse.....recogiendo gota por gota, porque un día, por ejemplo...hay días que dicen ....hoy no vamos a colocar agua porque se dañó el acueducto de la Dorada....y al otro día hoy no vamos a colocar el agua porque se dañó el acueducto interno. El sufrimiento más duro es este. Huyy a pesar que es la primer vez, porque yo nunca en mi vida he estado en la cárcel, a pesar de todo eso, fue muy bueno porque no hubo problemas con nadie ni nada.

**E.:** Y su familia , lo iba a visitar?... su señora y sus niñas?

**Entrevistado N° 12:** Ah... mis niñas..... pues la esposa si iba cada mes, porque para los niños tienen visita especial, por ejemplo el día que es para los niños no dejan entrar a nadie, por ejemplo el domingo es visita para los niños entonces una llama de allá para acá y le dice a la familia vea, el domingo hay visita para niños.

**E.:** Y qué pasó, cómo salió usted de la cárcel.

**Entrevistado N° 12:** Pues niña, a los seis meses de estar allá...llamaron como a catorce compañeros, los llamaron y los sacaron y dizque....vamos para el auditorio, a unos los meten en una pieza y ahí hay en la pared como una bocinitas con unos roticos entonces por ahí hablan. Entonces ya les dieron la libertad a ellos y a nosotros si nos dejaron hasta los 22 meses y ya a los 22 meses cuando escuchamos por la televisión de que habían largado los compañeros de Pereira y a los dos días nos largaron a nosotros ya nos llamaron dizque los de Quinchía diles que todos van para el auditorio. Entonces fuimos al auditorio y ya allá me dijeron que la Fiscalía General de la Nación los declara inocentes y da la libertad inmediata, por favor firmen aquí, ... y firmamos y eso fue como a las cuatro de la tarde y a las siete de la noche nos sacaron ya dizque a donde el psicólogo a ver como estábamos y a tomarnos otra vez la huella para largarnos. Salimos a la calle, y salimos a las once de la noche

**E.:** Y cómo fue su regreso a Quinchía a su vida cotidiana.

**Entrevistado N° 12:** Pues el regreso fue muy bien, porque de acá la administración nos mandaron a decir que el día que nos largaran, que mandáramos a decir, que de aquí mandaban un carro por nosotros. Y mandaron un carro por nosotros, nos trajo y aquí nos hicieron un recibimiento, eso fueron a encontrarnos allá al peaje, carros, motos de todo, eso fue como unos héroes. Muy muy buen recibimiento de todos.

**E.:** Y cómo fue regresar al trabajo, a su casa con su familia?

**Entrevistado N° 12:** Ya volví, claro que es que, uno durante ese tiempo, la familia siempre trata como de abrirse un poquito cogen mucho resabio, porque desde que no haya quién les ponga la rienda, pe no ahí vamos.

**E.:** ¿Cómo cambió el municipio después de la detención?

**Entrevistado N° 12:** Pues desde lo que nos hicieron a nosotros, en los días que nos detuvieron dicen que estaban los paramilitares, después que nos detuvieron a nosotros, ellos empezaron a matar a diestra y siniestra, eso semanalmente eran 4, 5 muertos y el que no mataba se tenía que ir, tanto que nos hicieron un favor a nosotros, porque a nosotros nos tenían en la lista para matarnos, donde no nos hubieran metido, esta era la hora en la que estábamos matando calvario.

**E.:** ¿Qué vio en los medios de comunicación, que dijeron de ustedes, de la detención?

**Entrevistado N° 12:** Que había sido un error, porque el detalle fue este, que las personas que nos acusaban, ellos dijeron estas palabras, que era que en la Fiscalía, yo no se que entidad los habían amolado, vea ustedes tienen que decir esto y esto en contra de esos señores, esto, esto y esto, y a ustedes les vamos a dar plata o les vamos a dar asilo político en España o en el país que ustedes quieran, entonces ellos que por irse a otra parte dijeron todo eso en contra de nosotros y como el gobierno no les cumplió, entonces como a los 12 o 15 meses ya volvieron y dijeron que todo lo que ellos habían dicho era falso, que únicamente ellos habían dicho eso era porque les habían dicho que dijeran eso, pero que ellos no tenían nada en contra de nadie y entonces ya nos tuvieron que largar.

---

### **Entrevistado N° 13. Conductor.**

**Entrevistadores:** ¿Qué fue lo que pasó, por qué lo detuvieron?

**Entrevistado N° 13:** Pues yo tenía un primo que tenía una finca y creyeron que yo era el dueño de la finca, que yo era el dueño de la finca, entonces el que me puso a mí, como se llama eso, el acusante fue el que me acusó a mí, porque yo manejaba carro, entonces él me acusó que yo era el me mantenía por ahí cargando a esa gente, y yo no sé cómo se hizo para cogerme el número de la cédula a mí, en esas ya los otros iban entrando a los 4 meses de detenidos, a 4 meses y yo ya tenía la orden de captura, porque a mí ya me habían dicho que a mí me llevaban para allá, bueno yo me quedé trabajando en el carro común y corriente, hasta que se llegó el día en que me echaron mano, un domingo por allí iban siendo como las 6 de la tarde, me cogieron, por allá en una parte que le llaman el recodo y ya se pusieron a leer, usted cómo se llama, ha fulano de tal, ha usted tiene una orden de captura, por estos momentos usted queda detenido y de verdad, entonces ya comenzó eso y me llevaron, estuve en la SIJIN, estuve de lunes a miércoles a las 6 de la tarde que me sacaron de allá, yo necesitaba medicamentos porque yo sufro de la presión, y entrando allá toda esa droga me la botaron, lo que yo llevaba, el jueves ya por la tarde, por ahí a las 7 más o menos ya me bajaron de allá, nos llevaron allá y ahí mismo para enfermería y ahí mismo amanecí en enfermería, enfermo, llevado. Esa droga me la botó la policía, imagínese que usted lleva los cordones y los cordones y la correa, eso se lo quitan a uno, ese primer día que me cogieron me quitaron lo que fue la correa y los cordones de los zapato, porque dizque con eso yo ahorcaba a la gente. Y

eso ya, ahí nos metieron allá y hágale, todas esa gente que no va a trabar, eso lleve gente y lleve gente, eso había gente que la llevaban y ahí mismo la largaban porque como no encontraban nada, lo mismo, lo mismo. Yo resulté en enfermería porque cuando salí de la SIJIN que es donde lo meten a uno a los calabozos y como de allá nos sacaron, yo iba yendo como a las 5 ya para indagatoria, entonces de allá ya le hacen a uno la indagatoria y de ahí pasa uno eso y se lo llevan a La 40, ya para la cárcel, eso es lo último que le hacen a uno allá, ya en la cárcel a pagar, nos sacaron 8 día para los 18 meses, a mí. Pero gracias al Señor no nos ha pasado nada.

**E:** ¿En primer lugar cuáles son sus nombres, cómo está conformada su familia y cómo era su vida antes de la detención masiva, específicamente la presencia de grupos armados?

**Entrevistado N° 13:** Pues eso acá en ese momento acá había mucho refuerzo de ley, mucha persecución por allá de esa gente.

**Señora:** Pero ellos preguntan que si usted los llegó a ver por allá por el campo, donde usted trabajaba, usted los llegó a ver cuando iba a trabajar.

**Entrevistado N° 13:** Si, uno se los encontraba por ahí y le pedían a uno el favor que los arrastrara por ahí, eso no era pues de todo el tiempo, sino que ellos por ejemplo subían acá y por ahí a las 2, 3 cuadras se bajaban y se echaban a perder y eso era todo y uno ya seguía su labor cargando los pasajeros hasta el punto donde uno llega y allá llega uno y vuelve y se devuelve, ya volver a subir acá al pueblo y así nos manteníamos diarios, con esa gente por ahí, el problema era de diario así.

**E:** Me devuelvo un poco para preguntarles cómo son sus nombres completos

**Entrevistado N° 13:** El nombre mío es Luís Alberto Maldonado Correa

**Señora:** Intervino durante la entrevista.

**E:** ¿Cómo era su vida personal, la vida familiar entre ustedes, el trabajo?

**Entrevistado N° 13:** Nosotros acá en el pueblo vivíamos pues con la gente, todos con mucho miedo porque usted sabe, esa gente molestando tanto porque era a los tenderos, a esa gente de por ahí pidiendo plata y todo eso.

**Señora:** Pero la vida de nosotros era normal, bien, vivíamos como mucha gente me imagino, porque él trabajaba y él tenía un carrito, un campero y lo trabajaba, si, lo normal. Tenemos 2 hijos y el mayor también trabajaba con un campero para el campo y la detención de él vino a raíz de un primo de él que tiene una finca por los lados de Santa Helena y llama Luís Francisco Maldonado, él es el dueño de la finca, entonces por allá, yo no sé, eso sí no le se decir si era que a esa finca arrimaba esa gente, no, pero eso fue lo que dijo uno de los que estaban siendo informantes, él dijo, en la finca de Luía Maldonado, ocurre esto y esto, más no dijo si era Luía Francisco o Luís Alberto que es primo de él, entonces a raíz de eso fue que a él lo detuvieron, porque no investigaron, porque los investigadores no supieron y se llevaron a Luis Alberto que nada tenía que ver.

**E:** ¿Qué pasó el día de la detención, por qué se lo llevaron, qué le dijeron?

**Entrevistado N° 13:** Pues a mí me cogieron preso un domingo como a las 6 de la tarde porque yo me fui haciendo un turno por allá y cuando llegué de allá me estaban esperando en el recodo, yo venía con el hijo mío, con el menor que está acá, ahí mismo me dijo, pero usted tiene orden de captura, síganos.

**Señora:** Lo buscaron en lista, y ahí lo encontraron. Estaba Luís Maldonado en la lista y como él tenía en la cédula Luís Alberto, se lo llevaron que porque él era el dueño de la finca donde ocurría esto y esto, esta es una cantidad de cosas, por ahí está el expediente ese de la cárcel donde ahí dice, que fue error.

**Entrevistado N° 13:** Si yo estaba en esa lista, y ahí mismo me llevaron para la SIJIN, me llevaron al calabozo y ahí mismo amanecí, esa noche no pude dormir, es que, que va a dormir uno, la comidita me la llevaron y no me la comí, porque la mujer acá y los dos hijos llorando, les tocó irme a visitar allá, eso era mucha gente cierto. Allá en la SIJIN me tuvieron hasta el miércoles hasta que se cumplieron las 72 horas que esperaba al abogado, uno sin comer nada, porque yo allá no tenía familiares en Pereira, pues quién me iba a llevar, a mí me entraron allá el lunes, fue como a las 2 de la tarde, me llevaron allá y nos llevaron a ese calabozo, por ahí a las 5 me sacaron ya para indagatoria, ya le venía comentando eso ahorita y de allá me echaron para La 40. Yo estuve como, faltaron 2 días para cumplir 18 meses, llegamos el 15 de febrero acá, cierto?.

**E:** ¿Qué pasó en la cárcel, cuáles fueron sus experiencias?

**Entrevistado N° 13:** Pues es una experiencia, uno llegar allá, eso es muy duro, eso es muy duro porque qué le digo yo a usted, supongamos nosotros estamos acá en reunión, estamos todos tranquilos y cuando uno menos piensa se forman esas peloterías y eso le tiran a uno gases para poder aplacar esa gente, pero si uno se maneja bien, pues no tiene problema.

**Señora:** Pero en cierta forma siempre tuvieron comida, atención médica y, pues duro porque inocentemente se los llevaron, él no era culpable, ni lo sindicaban fue una equivocación, eso es lo que a nosotros nos ha dolido que ni siquiera a él fue que lo acusaron, fue una equivocación de la justicia, ojala usted lea (el expediente), porque ahí dice muy clarito lo que el informante dijo y al terminar dice deducen que Luís Maldonado es Luís Francisco Maldonado, Luís Alberto es Luís Francisco Maldonado, que deducen que es y él no es, e más a él se lo llevaron el domingo por la tarde, entonces el mismo dueño de la finca estaba acá y él salía y se quedaba acá, él vino y me dijo, hay cogieron a Alberto, porque sería, porque nosotros si sabíamos de anterioridad que a él lo detenían, entonces yo le dije, a él lo detuvieron por la finca suya, porque dice que ahí mantiene la guerrilla y no se qué cosas, al otro día llamó a los hijos que se vinieran de Medellín y vinieron y a las 5 de la mañana se madrugaron con él, se madrugaron con él, él dejó todo abandonado en la finca con todo y hasta hoy, eso todavía está solo, por allá tirado.

**Entrevistado N° 13:** Y él se fue, supongamos por ya él cuando a mí ya, ya como a los 3 o 4 ya tenía un abogado de oficio y ya me llevaron allá y ya me empezaron a preguntar que dónde estaba el dueño de la finca y como ellos ya tenían todos los papeles ahí, y yo me preguntaba, bueno, siendo que el dueño de la finca por qué no lo detienen siendo

que él es el dueño de la finca, por qué a mi, siendo que yo no he tenido finca, yo si maneje finca, pero por allá de los amigos, por allá fincas en compañía. Y eso se quedó así, nunca me dijeron vamos a ir por ese señor ni nada, sino que hágale y hágale hasta que se pasó el tiempo y nos aflojaron.

**E:** ¿Cómo era la experiencia de la familia mientras él estaba en la cárcel?

**Señora:** Muy, muy dura, porque como les iba contando él tenía un campero, entonces con eso sostenía la casa, con lo que trabajaba, a él se lo llevaron, entonces buscamos un chofer y lo siguió trabajando un tiempo, a los 5 meses más o menos, el mayor volvió y cogió el carro que era de nosotros y trabajó por ahí dos domingos y un sábado iba por allá a hacer un turno y lo cogieron, salieron unos tipos, lo cogieron, cogieron varios carros y entre esos estaba el de acá, entonces lo hicieron bajar, lo hicieron tirar al suelo junto con otros y le colocaban un revolver en la cabeza, nosotros no sabemos si era porque este estuviera en la cárcel, en fin, entonces ya, esos fue muy duro, pero ya entonces él tampoco volvió y vendimos el carro para podernos sostener porque yo viajé durante el año y medio que él estuvo en la cárcel yo siempre viajé, todos los domingos y si los festivos había, también y ellos también viajaban los sábados, todos viajamos durante el año y medio y hasta ahí llegó. Cuando ellos ya ellos aburridos aquí pasaron un tiempo gastando la plata del carro para sostener la casa y para sostenerlo a él y sostener la ida y todo, hasta que ellos se fueron y yo ya me quedé aquí sola y seguí viajando común y corriente, hasta el día que él salió y ya.

**E:** ¿Qué le dijeron cuando lo liberaron, qué pasó con la liberación?

**Entrevistado N° 13:** No pues que cuando a nosotros nos salió la orden de libertad nos salió un viernes, pero resulta que como había tanta gente y estaban poniendo mucho problema, eso se quedó así o sea una de las exigencias de cuando llegan las órdenes de libertad es para que los larguen de una, de una y eso no fue así, eso siempre nos demoraron, a nosotros nos largaron, como el jueves a las 8 de la mañana, unos el lunes y otros el martes, a nosotros nos vinieron a largar el martes cierto, porque eso nos llegó la libertad, creo que nos llegó desde el viernes, pero el problema era por tanta gente porque como eso hay que firmar tantos papeles para la libertad y eso que hay que sacar huellas, eso se las toman a uno cuando va a salir y firme un papel, firme el otro, eso nos comenzaron a largar por ahí como a las 11 del día y por ahí como a las 6 y media soltaron el último cierto.

**E:** ¿Qué pasó cuando salió de la cárcel, cómo fue reintegrarse a la vida?

**Entrevistado N° 13:** E Ave María uno tantos meses encerrado allá sin ver el firmamento, claro que uno lo veía, pero no de la misma manera, uno contento y feliz, contento de ver la familia. Gracias al señor cuando vine estuve un poco de día ahí vagando hasta que ya resultó por ahí una coliquita y seguí trabajando y ahí voy.

**E:** ¿Qué pasó en el municipio después de la detención masiva?

**Entrevistado N° 13:** Pues pasó en el municipio que siguieron, eso allá era llevando gente, eso eran semanas de 2, 3, gente que duraba 8 días, 15 días y volvían y los largaban, aquí pasó eso hasta que cuando menos lo pensaron aquí pararon la orden de

llevar la gente por lo mismo que estábamos pagando nosotros rebelión, eso que llaman rebelión, hasta que ya ahí cuando ya pararon de coger tanta gente.

**E:** ¿Cuándo los soltaron a todos qué pasó con el municipio?

**Entrevistado N° 13:** Cambio todo, ya todo el pueblo estaba a favor de nosotros porque eso que nos hicieron fue horrible.

**Señora:** En toda la gente se veía la solidaridad, porque como era la mayoría de gente, mucha gente y gente que era pues al menos reconocida que no tenía nada que ver en cosas malucas, gente reconocida por todo el pueblo que si era gente de bien. El ambiente se sentía cuando ya los liberaron a todo imagínese, todo ya volvió a la normalidad.

**E:** Ya que veo que usted guardó algunos recortes de periódico, le quiero preguntar que percibieron ustedes de lo que dijeron los medios de comunicación sobre la detención masiva

**Señora:** De los medios de comunicación mucho interés, en los medios de comunicación si mucha interés y se les notaba que creían en ellos más no en las acusaciones. En el senado hubo varios debates debido a eso y si que se notaba que la prensa y eso estaban a favor de ellos.

---

**Entrevistado N° 14. Mecánico.**

**E:** ¿Cuéntenos quien es usted, donde vive, donde vive su familia?

**Entrevistado N° 14:** Mi nombre es... Mi familia vive aquí en el barrio Junín en Quinchía. Yo vivo con mi papá, con mi mamá, con un hermano, con una hermana y un cuñado.

**E:** ¿Cómo era Quinchía antes de la detención masiva, cómo era la relación con los grupos armados y cómo era su vida personal antes?

Desordenada.

**E:** ¿Por qué?

**Entrevistado N° 14:** Bebía mucho.

**E;** ¿Y en qué trabajaba?

**Entrevistado N° 14:** Lo mismo, bicicletas. Siempre arreglaba bicicletas, o carros si había posibilidad. La vida de antes, yo creo que se compara a como es ahora, no había mucho problema. Sabíamos que había grupos guerrilleros pero estaban lejos, o sea eso estaba retirado. Es que la gente de Bogotá cree que porque nombran a Quinchía que muy guerrillero, el pueblo está minado. Y es mentira, esto no está minado. Aquí usted no ve gente con ninguna clase de armas. La persona que traiga un arma, tiene que ser con salvoconducto o un policía que tenga permiso. Pero de resto no, yo no sé porqué a

la gente se le mete en la cabeza que usted va a encontrar un guerrillero en cada esquina, y eso no es así.

Todos esos militares que vinieron a llevarnos... Imagínese fueron 800 hombres que llegaron aquí al pueblo, a llevar civiles prácticamente, no encontraron nunca un arma, no encontraron un camuflado. Encontraron un arma chiza, o sea hecha por ellos mismos, por cualquiera que le dio la gana de hacer un arma para matar animales. Eso fue lo único que encontraron.

Los militares esos creían que nosotros éramos de alguna forma guerrilleros, o paramilitares que siempre buscaron en la casa y tuvimos mucho seguimiento. Inclusive todavía, todavía hay paramilitares que nos están siguiendo. Todavía le hacen a uno preguntas y se acercan a ver con la mistad a ver si de pronto le pueden sacar a uno información.

**E:** ¿Cómo fue su experiencia personal en la detención masiva?

**Entrevistado N° 14:** Pues imagínese usted sin hacer nada. Y de un momento a otro resultar de que usted... Cuando yo llegué a la SIJIN el juez me dijo: “usted es acusado por un señor que se llama Wilmer” el de la competencia, que también trabaja en las bicicletas. Él trabaja aquí en la avenida. El decía que yo lo había mandado a extorsionar por dos millones de pesos por intermedio de la guerrilla. “¿Usted que dice sobre eso?”, me preguntó el juez y yo le dije “Tiene que ser una burla tiene que ser algo inventado ¿Por dos millones de pesos? ¿Qué guerrillero se presta para hacer una cosa de esas, por tan poquitica plata? Yo no creo, eso debe ser envidia”. Y el juez me dijo “Yo creo que sí es una cuestión de envidia, parece ser que sí es una cuestión de envidia, porque no encontramos indicios, ni usted tampoco tiene antecedentes”.

A mí sí me habían llevado a la cárcel, pero por borracho, por (...no se entiende...). Muchas veces sí estuve en la cárcel pero por eso, por borracho. Por mal borracho, me los tomaba y hasta más. Entonces dígame usted, de un día para otro que se le pierda la libertad. Por nada. Simplemente por comentarios. No investigaron a ver si eso era verdad. Y llego allá y dos años perdidos, ahí se le pierde a uno todo. El negocio echa pa' tras. Las platas que le deben a uno, nunca las pagan. La mercancía se deteriora, la herramienta se mohosea. Y le toca a uno comenzar de ceros otra vez, ya después de esa libertad. Y el gobierno nunca hace nada. Nos entregaron un mercado de quince pesos. Una toalla y unas libras de arroz. (Se ríe, no sé si sarcásticamente). Defiéndose como pueda, siga su vida normal. Y de todas formas a uno le queda la zozobra. “¿Me quedo o no me quedo?” (Se ríe otra vez). Porque entonces ya no sólo la guerrilla lo va a perseguir a uno porque uno es un sapo, por haberse ido para allá. Entonces, los paramilitares también miran a ver. El GAULA. Eso es muy duro. ¿Cómo queda uno? (Se ríe nuevamente).

**E:** ¿Cómo le fue en la cárcel? ¿A dónde se lo llevaron?

**Entrevistado N° 14:** Yo estuve en el patio número cinco de la cárcel de La 40. Dando gracias que desde que llegué, llegué sentado. Llegué con un cuñado que yo tenía allá, que ese sí estaba calificado como guerrillero y él prácticamente fue el que me dio de todo. Ya la gente, con las ayudas de por aquí, ya comencé un poquitico como a respirar. De todas formas eso es muy traumático para la familia.

E: ¿Por qué?

**Entrevistado N° 14:** Dizque por qué. ¿Usted ha sido mamá? ¿Le gustaría serlo? ¿Usted sí cree que es muy bueno que llegue su mamá allá y la toquen por todas partes, le revuelvan la comida? No puede llevar un sancocho porque ahí mismo le meten un palo pa revolverlo a ver si ahí mismo lleva cosas ahí. Si lleva droga, si lleva armas, a ver si lleva marihuana. Cuando los que entraban la marihuana eran los mismos guardias (Se ríe otra vez. Ojos aguados). Las hermanas llegaban todas manoseadas. “Que vea que me alzarón la bata”, “que vea que me metieron el dedo”, “que me palparon”. El papá de uno que le quitaron los calzones y arrodílese, a ver si lleva algo en el culo. Muy duro.

(Aún tengo sus ojos azules grabados en mi mente. Bajito, calvo y rapado. Moreno con ojos un poco rasgados. Azules rodeados por lágrimas, que se ocultan detrás de una risa cada vez más fingida con el fin de no salir. De no brotar y mostrar a sus interlocutores el verdadero dolor que lleva adentro. Con tal de mantenerse fuerte ante un par de personas que lo están lastimando. Dos personas que se acercan como amigos para poner las manos en sus heridas y beneficiarse con su sufrimiento. Que quieren explotarlo para alimentarse con el dolor de su alma. Antes de la entrevista, pone la condición de que no lo hagamos llorar. Sabe que no le vamos a cumplir, que su dolor es nuestro alimento. Que sin eso no estaríamos allí. Desconfía. Sabe que queremos lastimarlo y no nos muestra su dolor. Nos oculta su alma herida y llena de rencor).

E: ¿Qué percepción tuvo usted de lo que dijeron los medios de comunicación?

**Entrevistado N° 14:** Nos acusaban. Antes de saber que éramos inocentes, todos los medios nos acusaban como guerrilleros. Decían que no nos fueran a soltar. Y el presidente, que era el encargado de todo eso, decía: “no, dejen a esos hijueputas allá, que se pudran”. Los medios de comunicación antes lo hunden a uno.

Sólo ya cuando salieron unos personajes ya importantes, entonces sí dijeron: “no, esta gente es inocente, vamos a trabajar esto por otra parte”. Y ahí sí se interesaron pero por otra cosa. Ya de pronto, los periódicos por vender más, la prensa tener más venta, entonces al principio siempre lo acusan a uno. Los medios de comunicación siempre lo acusan a uno. Y son los que más pantalla dan. Y, por ejemplo, los militares siempre dicen “no, es que a ése lo tenemos en persecución hace seis meses”.

Yo tuve la oportunidad de estar con un señor que se llamaba don “Elidier” (no le entiendo bien). Ese señor es de para abajo de los medios. A ese señor lo agarraron, lo vistieron de camuflado le colocaron un muerto y le colocaron un arsenal, sin ser verdad. Y lo acusaron de la muerte de ese cliente. Y ese señor casi se enloquece allá (ríe otra vez). Un tipo que en su vida había cogido un arma. Solamente el machete y el azadón y llegar de un momento a otro a eso. Muy duro.

E: ¿Qué consecuencias tuvo esa detención, esos años en la cárcel para su vida?

La laboral no. Porque antes por el contrario la gente le colabora a uno más. Yo

**Entrevistado N° 14:** creo que más bien psicológica. Yo, cuando recién llegué, pasaron ocho días sin poder dormir en la casa. Intranquilo. Porque yo me estaba quedando

dormido y ahí mismo saltaba pa' arriba, o sea, asustado. Entonces más fácil puede ser traumático. Laboral no, nunca. Más fácil traumático. Porque usted sabe que lo material se consigue, pero la tranquilidad de uno personal no.

**E:** ¿Y qué consecuencias tuvo para el municipio?

**Entrevistado N° 14:** Yo digo que para el municipio fue favorable. Porque ya después de que nos soltaron a nosotros, ya hubo unos guerrilleros, que sí de verdad eran guerrilleros que se entregaron. Más que todo, los cabecillas. Entonces el pueblo ha estado respirando mucho sobre este sentido. Porque esto lo militarizaron totalmente y las veredas están militarizadas todas. O sea que para acá para el municipio es favorable. Porque... por ejemplo aquí en Riosucio el 70 por ciento de los estudiantes son marihuaneros. Mientras que aquí no. Aquí resulta un jíbaro y ahí mismo lo quiebran, ahí mismo lo matan. Ya, la misma policía. Aquí es muy favorable por ejemplo la militarización, porque ha acabado mucho también con el raterismo. La marihuana, el bazuco y los ratas, los vacunadores más que todo. Aquí la otra vez había mucho gomelo que se emborrachaba y toda la semana no hacía nada, pero resultaban con plata. Entonces, eso sí ha sido muy favorable para el municipio. Que se ha acabado mucho la delincuencia de los peladitos.

---

#### **Entrevistado N° 15. Comerciante.**

**Entrevistadores:** En primer lugar cómo es su nombre completo, a qué se dedica, en dónde vive?

**Entrevistado N° 15:** yo soy negociante, comerciante, vivo con mi esposa y mis hijos.

**E:** ¿Cómo era su vida antes de la detención masiva?

**Entrevistado N° 15:** Trabajaba para la cárcel La 40, les llevaba lo que era el plátano, la yuca, mora y panela, y la carne para la cárcel, y siendo un hombre tan buscado por las autoridades que me buscaban tanto, todos los días llegaba la cárcel la 40 en mi carro a llevar la mercancía y supuestamente me buscaban por toda parte. Fui capturado en el parque principal tomando gaseosa, que fue algo muy injusto, duré 14 días en el calabozo de la SIJIN sin tener nada que ver de lo que me acusaban, de rebelión y terrorismo, supuestamente que yo cargaba alimentos y guerrilla en el carro, un carro que yo nunca lo manejé para una vereda, siempre pagaba a un chofer para que fuera a la vereda a recoger el plátano y la mora, yo viajaba era de acá a Pereira, del pueblo a Pereira, yo hace más de 7 años que no salgo a las veredas, no me muevo de este sitio de miedo a los problemas de inseguridad.

**E:** ¿Cómo eran esos problemas de inseguridad y la relación con los grupos armados?

**Entrevistado N° 15:** Yo fui amenazado en varias ocasiones por los dos grupos, por los paramilitares y por el EPL, incluso el EPL me mató a mi papá, entonces yo al campo no salía, me mataron a un primo, entonces yo no salía al campo, temiéndoles a ellos. Lo del bochinche si fue un montaje que le hicieron a mucha gente, porque no fui yo solo el del montaje, sino muchos, personas inocentes en todo, como puede ser don Alberto, incluso que a mí me buscaban con un nombre cambiado, que solamente y aquí todo el mundo

sabe quién es la “trochadora”, porque a mi me conocen es como la trochadora, desde niño, pregúntele a cualquier persona pregúntele quién es la trochadora y cualquiera lo señala y duraron supuestamente dizque mucho tiempo buscándome. Bueno. Cuando me capturaron me llevaron a la SIJIN y después a la cárcel La 40.

**E:** ¿Cómo fue su experiencia en la cárcel?

**Entrevistado N° 15:** Muy dura, muy dura, porque uno estar en la cárcel por estar enredado en bochinchas que uno nunca ha tenido nada que ver es muy duro, uno perder lo que tiene, dejar la familia, los hijos a la deriva, por verse enredado en un montaje, porque esto fue un montaje, porque esto fue totalmente un montaje, varios de los declarantes declararon después y dijeron, no fue que el agente fulano me dijo que dijera esto, que el judicial fulano me dijo que dijera esto, que me daban una palta, que me daban salida para el exterior, que me daban casa en el exterior, que me llevaban la familia para otra parte y vea ya va para un año y no me han cumplido y las cosas fueron así y así, incluso hay un muchacho demandante de los que declararon en contra de una cantidad de personas que hace, dice él mismo, hace 9 años que yo no voy a Quinchía, yo no conozco la gente, pero a mi me dijeron, diga esto, esto y esto y yo lo dije, pero yo hace 9 años que no vivo en Quinchía, yo vivo en Santa Rosa y yo dije eso porque me ofrecieron que me llevaban para otro país a mi y a mi familia, entonces en vista de todo eso vieron el montaje, hubo suplantación de nombres, de todo, de cédula, hubo un montaje muy horrible y de eso se pegaron a ahí nos tuvieron 22 meses.

**E:** ¿Cómo salió de la cárcel, tuvo abogado?

**Entrevistado N° 15:** Yo pagué abogado, aunque no se necesitaba, pero uno viéndose enredado en semejante bochinchero, pagamos abogado y varios, varios y muchos tuvieron abogados de la defensoría del pueblo.

**E:** ¿Cómo fue la experiencia de su familia mientras usted estaba en la cárcel, lo visitaba...?

**Entrevistado N° 15:** Si, cada 8 días me visitaba mi señora, mi mamá cada mes, mi hija cada 2, cada 3 meses, no podían ir todos frecuentemente por los pasajes y todo eso.

**E:** ¿Cómo fue su vida después de salir de la cárcel?

**Entrevistado N° 15:** Muy duro, no he podido, llevo dos años por fuera, más de dos años y yo no me he podido recuperar. Todo ese señalamiento de la gente, ese señalamiento es muy duro y uno a toda hora siente la presión. Yo no retomé mi trabajo, el trabajo lo perdí, el trabajo que tenía para la cárcel La 40 lo perdí, tuve que vender el carro, todo, pues porque ya no tenía trabajo, ya yo quedé sin trabajo, ahora ambulanteando. Yo trabajo con bestias, negoceo con bestias y ganado, ese es mi trabajo en el momento.

**E:** ¿Cuándo usted trabajó llevando comida para la cárcel La 40 se imaginó que iba a terminar allá metido?

**Entrevistado N° 15:** Nunca, nunca, resulta que algún día me paró un señor que no lo recuerdo y me dijo, usted le carga comida a la guerrilla y yo le dije si, esta comida es

para la guerrilla, estos plátanos son para la guerrilla, en son de charla, eso fue una gente de la policía y yo le dije si, lo que yo cargo es para la guerrilla y para la policía, para los abogados, para los jueces y para todo el que quiera comer, porque es que para donde yo la llevo esos son todos, no le di más explicaciones a raíz de eso confirmaron que si, que yo llevaba para la guerrilla, pero es que en la cárcel La 40 hay guerrilleros, hay paramilitares, hay jueces, hay curas, hay de todo, hay delincuencia común, entonces yo no podía negar eso, si eso es de la guerrilla y eso salió después.

**E:** ¿Qué dijeron los medios de comunicación acerca de la detención, cuando los liberaron?

**Entrevistado N° 15:** No, usted se puede imaginar, usted sabe que un comando o una estación de policía cogen a una persona y así no deba nada ustedes saben que ellos por darse el pantallazo el informe es horrible, el informe es mucho, yo salí como el hombre más buscado de Risaralda en el periódico... alias “la trochadora”, el hombre más buscado de Quinchía, jefe de finanzas de la guerrilla, un hombre bien pobre, debiéndole un racimo de plátano a todo el mundo. Los medios de comunicación y a las autoridades les gusta mucho darse pantalla con cualquier capturado, eso es con cualquier capturado, ellos les gusta pasar un informe grandísimo para mostrar resultados.

---